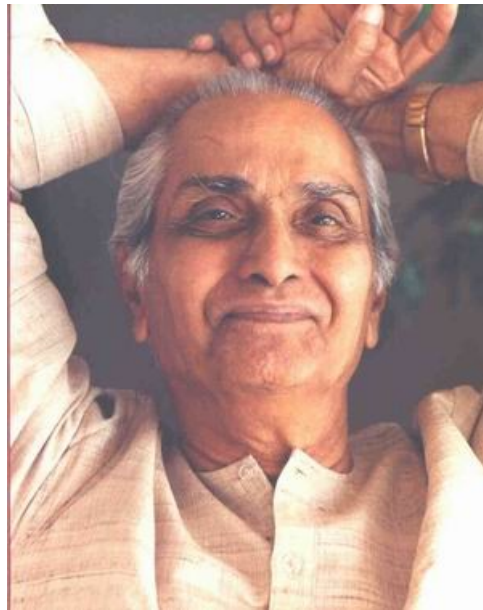


¡NO IMPORTA!

**LA EXTRAORDINARIA ENSEÑANZA DE
RAMESH S. BALSEKAR**



**Traducido por Guillermo Ricken
Editado por Blayne Bardo**

martínez roca

Traducción de Guillermo Ricken

E-mail: guillermoricken@hotmail.com www.advaita.org

Fotografía de la cubierta: Siva Nataraja, siglo XII, Bronce, 90 cm, Museo Nacional, Nueva Delhi. Tomado de

Historia Universal del arte, tomo XII. Espasa Calpe S. A., Madrid, 1996

Editorial Planeta Colombiana, S. A.

Calle 21 No. 69-6 1, Bogotá, D. C. - Colombia

ISBN: 958-42-0065-8

Primera edición: mayo de 2001

Impresión y encuadernación: Quebecor World Bogotá S. A.

Impreso en Colombia - Printed in Colombia

CONTENIDO

CÓDIGO DE OBRAS DEL AUTOR CITADAS EN EL TEXTO

AGRADECIMIENTOS

¡NO IMPORTA!

Introducción

1. UN BUSCADOR QUE ESCUCHA LA ENSEÑANZA

POR PRIMERA VEZ

Olvida la enseñanza

La enseñanza comienza con el bhakti

La enseñanza básica

Nadie habla y nadie escucha

Silencio y símil

La vida no tiene valor

El más radical

Claridad o confusión

La Divina broma: el ego que desea la aniquilación

El destino de venir y escuchar

Nadie puede obtener la iluminación

Un millón de dólares o la iluminación

2. Todo lo que hay es la Conciencia

Conciencia-en-descanso, Conciencia-en-acción, Yo Soy

Yo—Yo, Yo Soy.

Concepto, Yo Soy, Momento Presente.

3. MANIFESTACIÓN

Un reflejo

Simultáneamente real e irreal

El jarrón y la inmanencia

Una sombra y la dualidad

Dualidad y dualismo

La dualidad y el espacio—tiempo

El sueño y el espacio—tiempo

La hipnosis Divina

El destino

Programación, condicionamiento y la computadora programada

La película

4. EGO

El sentido de libertad

Libre albedrío

Pensamiento, sentimiento y oración

Mente-intelecto

Emociones

Responsabilidad

La muerte: prevalece la voluntad de Dios

Nacimientos: reencarnación

5. MENTE FUNCIONAL Y MENTE PENSANTE

6. LA BÚSQUEDA

¿Qué es la iluminación? La paz del sueño profundo

Sujeto-pseudosujeto

El ego no es Dios: el ego nunca ha sido un buscador

Por qué el ego hace preguntas

La búsqueda es un proceso

Esfuerzo y autosuperación

El análisis de las acciones: el único sadhana

El placer que surge del análisis exitoso

Si entiendes el mensaje

Autoindagación: ¿quién soy yo

El vaivén y el involucrarse
Temporalmente no hay ego, no hay hacedor
El ser testigo y el observar
El presenciar, el no presenciar, samadhi
El guru
El último paso antes de la iluminación

7 EL EFECTO DE LA ENSEÑANZA EN LA VIDA COTIDIANA

La vida se torna más simple, no más fácil
¡No importa!
Lo que trae el entendimiento
Expectativas: la importancia de hacer algo
El destino: extraño cómo se manifiesta
La vida sí se torna más simple
La responsabilidad
No se puede evitar el dolor dentro del mundo de lo manifestado
Uno sólo se puede rendir ante el misterio
No hay un propósito tras el escuchar, únicamente el gozo
¡No importa!
Hablando de la enseñanza
Disfruta la vida

APÉNDICE

Bhakti-jñana y Maharaj
Los himnos de Adi Shankara a la Madre
Bhakti, jñana y el individuo

Glosario

CÓDIGO DE OBRAS DEL AUTOR CITADAS EN EL TEXTO

Las obras de Ramesh citadas en el libro tienen los códigos de dos letras. No se ha hecho referencia del material que ha sido transcrito de satsangs.

CC: Consciousness To Consciousness (segunda edición)

CS: Consciousness Speaks

CW: Consciousness Writes

DO: A Duet of One

EE: Explorations into the Eternal

ET: Experiencing The Teaching

FT: The Final Truth

LR: Letters From Ramesh

TM: Your Head in the Tiger's Mouth

AGRADECIMIENTOS

Nada sucede que no esté destinado a suceder; los supuestos individuos son meros personajes dentro de ese acontecimiento, cualquier acontecimiento. No hay nadie a quién darle reconocimiento por nada ni ninguna cosa por la cual se pueda tomar el crédito; de la misma manera, no existe la cuestión de la culpa o del fracaso. (LR 9)

Verdaderamente, el guru y el discípulo son un único movimiento dentro de la Conciencia y, al haber una comprensión total de este hecho, surgen un agradecimiento y una gratitud inexpresables por todo lo que te ha sido otorgado. Querido Ramesh, gracias.

Existen tres razones principales por las cuales agradecer el que me hayan pedido por segunda ocasión que recopilara y editara el material para un libro de mi guru. Primeramente, es algo que le puedo obsequiar a Ramesh. Segundo, también es un regalo más que puedo hacer para que el público en general tenga acceso a la enseñanza que surge a través de Ramesh. Y tercero, me da la oportunidad de agradecer a Sharda, la esposa de Ramesh. Gracias Sharda Maaji por tu gentil y amable interés, por tu apoyo silente y expresado, y por las conversaciones relajantes y profundas que mantuvimos compartiendo el té y el café.

Todo libro pulido, en especial si ha sido recopilado y editado en corto tiempo, es el resultado de correctores de pruebas y de lectores que encuentran errores y aportan sus sugerencias. Mis más sinceros agradecimientos a ustedes: Susan Herbert, Jennifer Claire Moyer, Faye Fields, Chaitan Balsekar, Geny Hackman, Mark Worthington y Avinash Kadam.

Gracias a la amabilidad y generosidad de Ben Pierre, apareció en mi puerta, como por arte de magia, a través del correo privado, material publicado de manera privada que resultó ser invaluable. Otro material clave me fue suministrado por Kanwarjit Singh, a través de las grabaciones de satsang s, por Jennifer Claire Moyer, Giovanna Dalle Rive Carli, y a través de varias transcripciones.

Mucha gente amable y generosa contribuyó posible mi estancia en Bombay mientras trabajaba en el libro: Luzius Jegher, Catherine M. Ashe, Ben Pierce, Philippe and Geraldine de Henning, Narayaní Etienne, Claudia Nangoi, Geri Seglitz, y David y Faye F'ields. Mis cálidos agradecimientos a cada uno de ustedes.

El libro fue producido con la ayuda de dos computadoras: la primera, un préstamo generoso de Rajiv M.Naik,' y la segunda, una último modelo alquilada gracias a la magnaminidad de William Van Braam.

¡NO IMPORTA!

Cada mes el discípulo mandaba religiosamente a su Maestro un informe que detallaba su progreso.

En el primer mes escribió: «Siento una expansión de la conciencia y experimento mi unidad con el universo». El Maestro echó una ojeada a la nota y la tiró al bote de basura.

Al mes siguiente, escribió: «Finalmente he descubierto que lo Divino está presente en todas las cosas». El Maestro pareció decepcionado.

El tercer mes las palabras entusiastas del discípulo exclamaron: «El misterio del Uno y de la multiplicidad ha sido revelado ante mi mirada de asombro» El Maestro sacudió su cabeza y volvió a tirar la carta al bote de basura.

La siguiente carta decía: «Nadie nace, nadie vive y nadie muere, porque el yo egoico no existe». El Maestro alzó sus manos al cielo en total desesperación.

Después de esto pasó un mes, luego dos, luego cinco, y finalmente un año entero sin recibir noticia. El Maestro decidió que era hora de recordarle al discípulo su deber de mantenerlo informado acerca de su progreso espiritual.

Entonces el discípulo respondió: « importa!».

Al leer esto, una mirada de gran satisfacción cruzó la cara del Maestro.

INTRODUCCIÓN

La extraordinaria enseñanza que ocurre a través de Ramesh es puro Advaita.

¿Por qué puro? Porque la totalidad de la enseñanza es inequívocamente un solo concepto: todo lo que hay es la Conciencia. Es no-dos, lo cual es el significado de a + dvaita. No es que exista la manifestación y todos sus objetos más la Conciencia, o sea cual fuese el nombre que le pongas a Aquello que es innombrable. Todo lo que hay es la Conciencia. No hay un ego que decida dedicarse a la búsqueda espiritual. Si éste fuera el caso, habría dos: Conciencia y ego. Sólo hay el Uno sin-segundo. Advaita puro. ¡Todo lo que hay es la Conciencia!

¿Por qué extraordinaria? Porque el Advaita nunca ha sido presentado exactamente de la forma como la enseñanza ocurre a través de Ramesh. Ramesh señala repetidas veces que lo que sea que él dice no es la Verdad: «Cualquier cosa que cualquier Sabio o cualquier escritura sagrada haya dicho jamás, es un concepto y por ende puede ser aceptado o negado». Su enseñanza es extraordinaria porque exhorta al buscador a no tratar de recordar lo que ha sido enseñado: «Dentro de cualquier esfuerzo por recordar está presente el ego. El ego está ausente únicamente cuando la comprensión trae consigo el recordar». Es extraordinaria porque dice: « el ego, ofrecer resistencia al ego sólo lo alimenta». Y es extraordinaria porque Ramesh comienza con bhakti, o devoción, y termina con jñana. O la comprensión última: »... aceptar que yo' no soy nada, que yo' soy meramente un objeto de la voluntad de Dios, no es básicamente otra cosa que devoción pura, o bhakti. Así que lo que yo digo comienza estrictamente con bhakti Hágase Tu voluntad». Finalmente, si se lee o escucha con

decisión, entonces no habrá duda acerca de la enseñanza precisa que ocurre a través de Ramesh.

Se puede pasar por alto fácilmente la importancia de este último punto. Hazte la misma pregunta que les hace Ramesh en ocasiones a los buscadores que asisten al satsangs por vez primera: » es la comprensión ahora?». En otras palabras, como resultado de tanta búsqueda, ya sea a través de haber tenido maestros o de haber leído libros, ¿cuál es la comprensión exacta que tú, el lector u oyente, tienes en estos momentos? ¡Muy pocos lo pueden precisar!

Luego de asistir a cinco o seis satsangs te das cuenta de que la totalidad de la enseñanza que ocurre a través de Ramesh se plantea precisamente en siete palabras: todo lo que hay es la Conciencia. O, si lo prefieres, la Conciencia es todo lo que hay. ¡Eso es! Si el corazón intuye estas siete palabras total y espontáneamente, entonces el proceso de búsqueda ha terminado y el evento final ha sucedido. En caso de no ser así, más conceptos se entregan y la enseñanza se desenvuelve de manera simple.

¿Para «quién»? ese es el punto. La búsqueda de la enseñanza ocurre a través de «buscadores» que creen que «ellos» están buscando algo resueltamente. Para estos buscadores la enseñanza se desarrolla conceptualmente. En otras palabras, el concepto fundamental de «todo lo que hay es la Conciencia» es explicado de la única manera posible, con más conceptos.

El segundo concepto básico de la enseñanza es que no existe un «hacedor». Todo lo que sucede es el funcionamiento impersonal de la Conciencia, o la voluntad de Dios. A través de este concepto se sigue desarrollando la enseñanza.

La aparente manifestación es un reflejo que es Simultáneamente real e irreal de la Conciencia dentro de Sí misma. Los seres humanos son organismos cuerpo-mente, objetos sin voluntad propia (sin libre albedrío). El ego es el sentido de ser el ente activo, el hacedor, no solamente la identificación con el «nombre y forma», y es creado por medio de la hipnosis Divina para que pueda suceder la vida tal cual la conocemos. La búsqueda espiritual puede ocurrir si es el destino del organismo cuerpo-mente y la voluntad de la Fuente. Si esta búsqueda ocurre, comienza con el ego y, si es el destino, termina con la aniquilación del ego. ¡Todo lo que hay es la Conciencia!

El concepto práctico de « importa!» fue cuádruple: el presentar claramente la enseñanza y la forma como ocurre a través de Ramesh, con un mínimo de interferencia y con un máximo aporte de su parte; el lograr esto utilizando citas de satsangs recientes y de obras anteriores de Ramesh;

el hacerlo tan fácil de utilizar como fuera posible para el buscador-hay un glosario de conceptos y se especifican todas las citas de obras anteriores—; el lograr que la obra terminada fuera la mitad de larga que *Consciousness Speaks* o *Your Head in The Tiger's Mouth*; y el lograr una lectura cuidadosa del manuscrito y la aprobación de parte de Ramesh. Al lograr estos puntos, toda la información estaría en un solo lugar, y sería fácilmente accesible, auténtica y portátil.

El glosario contiene definiciones cortas de todos los principales conceptos utilizados en la enseñanza. Por ejemplo, si existe alguna confusión acerca del significado que Ramesh le da a conceptos relacionados como destino, programación y condicionamiento, o acerca de conceptos como dualidad y dualismo, el glosario brinda una rápida aclaratoria.

Sin embargo, hay cuatro palabras que ocurren frecuentemente a través de la presentación de la enseñanza y cuya importancia muchas veces no se aprecia. Exceptuando una de ellas, no son palabras que formen parte del típico vocabulario espiritual o filosófico. Dada la familiaridad casual que uno pueda tener con estas palabras, puede que se escape de la atención el significado profundo que tienen en esta enseñanza.

Dios: Este concepto o palabra lo utiliza Ramesh con frecuencia para referirse a Aquello que no puede ser concebido y que por ende está más allá de la mente y el intelecto. Dios no es un objeto ni una entidad y no tiene cualidades. Aquello que está más allá de la mente y por consiguiente no puede ser concebido es referido como Dios u otras referencias como Conciencia, Fuente, Noumeno, Yo-Yo, Realidad, Tao, Potencial, Sujeto, Absoluto, Energía Primaria y otros conceptos. La enseñanza, en la forma en que ocurre a través de Ramesh, no es teísta. (En el Teísmo, Dios es un objeto y una entidad con cualidades como omnipresencia, omnisciencia, una misericordia infinita, etc.).

Ocurre, sucede: Estas palabras indican sucesos y eventos sin ningún hacedor haciendo nada, en otras palabras, sin un ente activo. «Ocurre» o «sucede» es algo espontáneo y sin intención o volición propia, aunque usualmente parece haber una cadena de eventos, de causas y efectos, que llevan a que algo simplemente suceda. El sentido que se le da a estas palabras se transmite de manera idónea a través de dos ejemplos:

«La enseñanza ocurre a través de Ramesh». En otras palabras, no hay un «yo» que haga ninguna cosa. Eso, la enseñanza, ocurre.

«No existe el buscador. La búsqueda sencillamente está ocurriendo».

Surge: Dentro de la enseñanza este verbo tiene el mismo significado de «ocurre» o «sucede».

Funcionamiento: Todo lo que hay es la Conciencia. No existe ningún hacedor, ni buscador, ni amante, ni nadie quien tome decisiones, pero existen el hacer, el buscar, el amar, el decidir. «Funcionamiento» es el movimiento impersonal de la Conciencia-en-acción que le da a la manifestación la apariencia de ser real. Por ejemplo, el ego, el sentido de referencia personal de la acción, interpreta como funcionamiento y acción propia aquello que es y sólo podrá ser el funcionamiento impersonal de la Conciencia a través de un organismo cuerpo-mente.

Durante un satsang reciente le preguntaron a Ramesh cómo explicaba él el incremento en el número de buscadores espirituales en el mundo entero, el aparente aceleramiento en el incremento de organismos cuerpo-mente que logran la realización y el número siempre creciente de libros y revistas dedicadas al tema, y que sin embargo él siempre citara a Lord Krishna en el Bhagavad Gita diciendo cuán pocos buscadores existen en el mundo. La respuesta de Ramesh:

Eso sencillamente significa que hay más personas y por eso hay más buscadores. «Entre miles hay un buscador, y entre miles de buscadores no hay casi nadie que Me conozca en principio». Eso es lo que dice Lord Krishna. Así que hay más personas y hay más buscadores. Si hay más buscadores hay más Gurus, y si hay más Gurus hay más libros.

Si a este aparente editor se le pudiese conceder un deseo dentro de la totalidad del funcionamiento impersonal de la Conciencia, sería que todos los buscadores espirituales llegasen a tener la actitud de ¡No importa!,

creando así el marco dentro del proceso de búsqueda para que la comprensión final y total suceda. ¡Y que suceda! Pero, ¡no importa!

**Manifestación,
Aparente tapiz
Eternamente tejido de forma espontánea
en el momento presente
con una única hebra:
la Conciencia**

**A los pies del Maestro
BLAYNE BARDO
Bombay
Marzo de 1999**

1

UN BUSCADOR QUE ESCUCHA LA ENSEÑANZA POR PRIMERA VEZ

RAMESH: Un buscador, cuando escucha la enseñanza por primera vez, a menudo se queda atónito, incluso cuando la búsqueda ya ha perdurado por más de veinte años.

RAMESH: Los Maestros le dicen a la gente que debe luchar contra el ego, matar al ego; pero lo que yo digo es aceptar el ego. ¿Acaso no es eso algo único? No luches contra el ego. Acepta al ego. ¿Por qué? Porque «tú» no creaste el ego. La Fuente ha creado el ego, y la Fuente está en proceso de destruir el ego en algunos casos. Por esta razón es que tu cabeza ya se encuentra dentro de las fauces del tigre. No hay escapatoria. No hay escapatoria si luchas contra el ego. Ese es mi punto. Si sigues luchando contra el ego, el tigre tendrá sus fauces abiertas por los siglos de los siglos. Acepta al ego, y el tigre cerrará sus fauces rápidamente.

Olvida la enseñanza

RAMESH: Esta enseñanza es única en muchos aspectos. Lo usual con las enseñanzas es tomar nota de ellas, estudiar duro, ponerlas en práctica. Lo que yo te estoy diciendo es olvídate de la enseñanza. Deja que ella trabaje por su cuenta. ¡Muy importante!

Olvídate de la enseñanza, porque, ¿«quién» es el que quiere recordarla? Es el ego el que quiere recordar la enseñanza, utilizarla para lograr algo. Pero si olvidas la enseñanza, entonces la enseñanza que lleva a la comprensión trabajará por su cuenta. Y si la enseñanza no lleva a la comprensión, entonces no vale la pena. Así que, en todo caso, ¡olvida la enseñanza! O es efectiva o no es efectiva. Y si no es efectiva entonces no hay caso. Si es efectiva, ¡deja que sea efectiva!

¿Querrá el ego contribuir con su propia aniquilación? El ego quiere la enseñanza únicamente para poder utilizarla para lograr algo, no para su propia aniquilación. Si la enseñanza es olvidada, el ego es olvidado y la enseñanza trabaja por su cuenta.

Tu esfuerzo es la obstrucción. Por eso digo que olvides la enseñanza: no trates de utilizarla. Deja que esta comprensión funcione en el nivel que sea.

La enseñanza comienza con el bhakti

RAMESH: La gente me pregunta si hay algo especial en lo que yo digo. Yo diría que sí. Lo especial en mi discurso es comienzo con bhakti y termino con la comprensión (Jñana) ¿Qué es bhakti? Hágase Tu voluntad. El «yo» dice: «Tú eres todo lo que hay. Hágase Tu voluntad».

WARRIK: Cuando usted dice «Hágase Tu voluntad», yo comprendo que quiere decir que, de hecho, la voluntad de Dios siempre se está haciendo.

RAMESH: Eso es correcto. ¡Se estuvo haciendo, se está haciendo y se hará!

WARRIK: Y es imposible que se haga nada que no sea la voluntad de Dios.

RAMESH: Eso es correcto. Sin embargo, en verdad ése no es el punto relevante. El punto relevante es que «yo» no soy nada. Ése es el punto relevante. Tú (Dios) eres todo lo que hay. Tu voluntad prevalece siempre. Por eso, el pensar que «yo puedo lograr hacer cualquier cosa; yo puedo hacer algo; yo puedo lograr algo», es ridículo. Ése es el punto relevante. Aceptación, aceptación total del hecho que un objeto creado es impotente, es el punto relevante.

La cuestión de quién es la voluntad que prevalece —y tú le llamas Dios— es un concepto necesario, ya que el individuo se encuentra indefenso. Así que la mente-intelecto crea un objeto que es todopoderoso y

luego dice que todo sucede de acuerdo con Su voluntad, lo que significa que no es «mi» voluntad. Así, aceptar que «yo» no soy nada, que «yo» soy meramente un objeto a merced de la voluntad de Dios, es básicamente la más pura devoción, o bhakti. Por ende, lo que digo comienza estrictamente con bhakti: Hágase Tú voluntad.

La enseñanza básica

[Frecuentemente Ramesh exhorta a sus visitantes a relatar el proceso de su búsqueda. Y una pregunta que hace frecuentemente es: «Cuál es tu comprensión básica en este momento, como resultado de tus estudios con diversos maestros y de los libros que has leído?». Que yo sepa, nadie ha sabido indicar ni una sola vez con precisión cuál es su nivel básico de entendimiento espiritual. El que uno esté de acuerdo o no con Ramesh no es el punto, pero el visitante no tiene dudas acerca de la descripción que Ramesh brinda de su enseñanza fundamental].

RAMESH: ¿Tengo una enseñanza básica? Sí. Lo básico es que todo lo que hay es la Conciencia: no hay «nadie» que haga ninguna acción. Nada sucede, a menos que sea la voluntad de Dios. Y cuando digo «Dios» no me refiero a una entidad todopoderosa, ya sea dentro o fuera de la manifestación. Al decir «Dios» me refiero a la Fuente, a la Conciencia —el Uno-sin segundo— dentro de cuyo reflejo ocurre el funcionamiento de la manifestación.

El Buda dijo: «Eventos ocurren. Acciones son llevadas a cabo. No hay un hacedor individual de éstas». Ésa es la enseñanza básica. Nadie hubiera podido ponerlo en términos más breves o simples. Los eventos ocurren. Las acciones son llevadas a cabo. No hay un hacedor individual de éstas. Si no hay hacedor individual, entonces es irrelevante «quién» sea el que haga las acciones. Pero si el intelecto formula la pregunta y necesita una respuesta, entonces al intelecto se le dice: «De quién es la acción? Es la acción de Dios».

Nadie habla y nadie escucha

ARTHUR: ¿Por qué Ramesh sigue hablando?

RAMESH: ¡Oh, Arthur! Ramesh no habla. Ni Arthur escucha en realidad. No hay un Ramesh que hable ni hay un Arthur que escuche. Sin embargo, mientras haya un «Arthur» que escuche, Arthur necesita conceptos. La Conciencia proporciona esos conceptos a través de este organismo cuerpo—mente

ARTHUR: Entonces yo me preguntaba. ¿Por qué Ramesh sigue hablando con Arthur?

RAMESH: Porque eso es parte del funcionamiento de la manifestación. Eso es parte de Lo-Que-Es en el momento. Es lo que se supone que debe suceder, y sucede. Nada puede suceder, a menos que deba suceder. Así que esta conversación está sucediendo. ¿Qué efecto tendrá esta conversación sobre cuál de las partes involucradas?, nadie sabe; sólo la Conciencia, Dios, sabe.

VIMAR: Para mí, un concepto es un concepto. Yo me he encontrado con muchas mitologías de diferentes maestros, y buenas historias.

RAMESH: ¡Sí! ¡Son historias! En otras palabras, lo que estás preguntando es: ¿cómo sabes que lo que estoy diciendo es la verdad? ¿Es tu pregunta, no es así?

VIMAR: ¡Exactamente!

RAMESH: Te acabo de dar la respuesta. Nadie te puede decir la Verdad. Cualquier cosa que alguien te diga es un concepto.

VIMAR: ¿Qué está más allá de los conceptos?

RAMESH: ¡Más allá de los conceptos está la Verdad! La Verdad se esconde tras los conceptos y la conceptualización.

Silencio y símil

RAMESH: Cuando hablas y utilizas un símil, ese símil se basa sólo en objetos. Por lo tanto, como decía Ramana Maharshi a menudo, «La única enseñanza es el silencio». Cuando usas cualquier concepto, cuando usas cualquier símil, cuando usas cualquier metáfora, todos están basados en objetos.

TIM: ¿Existe una transmisión de conocimiento por medio del silencio?

RAMESH: ¿Existe la transmisión de la Verdad por medio del silencio? Sí. Pero muy, muy pocos organismos están programados para poder aceptar la Verdad por medio del silencio. Por consiguiente, debido a la compasión que sentía por los muchos que no están programados para poder aceptar la Verdad por medio del silencio, Ramana Maharshi comenzó a hablar. Utilizó un símil como ejemplo para explicar esto: algunos pocos son como la pólvora, una chispa y se enciende. Quizás los buscadores que son como la pólvora no puedan aceptar el silencio, pero una chispa, una palabra —Todo lo que hay es la ¡Conciencia!, «nadie» hace nada, nada sucede a menos que sea la voluntad de Dios— y la pólvora se prende. Así que quien está programado para ser la pólvora, quien está programado para ser el carbón seco y quien está programado para ser el carbón mojado, es la voluntad de Dios. Pero Ramana Maharshi también brindó consuelo a aquellos que son como el carbón mojado y que necesitan de mucho trabajo: tu cabeza ya se encuentra dentro de las fauces del tigre, no hay escapatoria. Por eso, deja que el proceso se tome todas las reencarnaciones que la Fuente quiera.

La vida no tiene valor

ALTA: ¿Por qué se inició todo esto en primer lugar?

RAMESH: Pintas un cuadro con una figura adentro, y la figura quiere saber por qué pintaste la pintura. La única respuesta es que te apeteció.

Por ejemplo, llevas un niño a la orilla del mar y le das una pala y un cubo. Rápidamente comenzará a cavar en la arena, amontonándola para formar una montaña o un castillo. Podrás ver cómo se esfuerza enormemente por algún tiempo. Pero cuando los padres le indiquen que es hora de irse a casa, el niño tumbará el castillo que tanto esfuerzo le tomó construir. Si le preguntas al niño: « Por qué te esforzaste tanto en construirlo y ahora lo destruyes?», el niño no comprenderá tu pregunta. Pero si insistes, dirá: »Construí el castillo porque me gustó construirlo. Destruí el castillo porque me gustó destruirlo»

El punto es que el complejo intelecto-mente, que no es más que el ego, está condicionado desde un principio a pensar que todo debe tener un propósito. La vida debe tener un propósito. ¿Por qué? Porque la vida es valiosa. Todo lo que tienes que hacer es mirar la tele, National Geographic o la BBC. Miras el programa Nature e inmediatamente ves que la vida es todo, menos valiosa. La vida no tiene valor. ¿No lo sientes así? No tiene valor. Un ave pone sus huevos y otra ave se los come, y luego algún otro animal se come a ésta.

Averigua si la vida realmente tiene algún sentido o si tiene algún valor. La vida solamente ocurre. Solamente ocurre. El complejo mente-intelecto le da un sentido y luego quiere conocer el sentido. La vida no tiene sentido. El verdadero sentido de la vida es que la vida no tiene sentido. Solamente ocurre,

El más radical

PHILIPPE: Luego de conocer a algunos de los nuevos maestros del Advaita, realmente agradezco la manera como usted formula las cosas. Usted es el más radical de todos. Usted es el que lo expone así como es, con inmediatez y con gran honestidad. Creo que todos nosotros estamos muy agradecidos por eso.

RAMESH: Quieres decir que soy el más radical de todos por que no estoy ofreciendo recompensa alguna. Estoy diciendo que no hay recompensa alguna que obtener. La mayoría de las personas desean que se les ofrezca alguna recompensa. Aquellos que aún quieren una recompensa irán al lugar donde obtengan una recompensa, y habiéndola obtenido, se encontrarán todavía insatisfechos y vendrán acá.

Claridad o confusión

PREM: Ramesh, a mí también me encanta escucharlo. De algún modo usted posee una claridad única para describir las cosas.

RAMESH ¿Dijiste única? ¿Cómo? La verdad es una sola.

PREM: La Verdad es Una, pero parece que cada expresión es única, y aunque de alguna forma los resultados son los mismos...

RAMESH: El resultado es o la confusión o la claridad. Cada maestro es único, generando ya sea la confusión o la claridad. Así que, si una enseñanza genera confusión, ¿por qué lo hace? Sin duda el maestro no tenía la intención de que estuvieras confundido.

PREM: Quizás los mismos maestros están confundidos, por lo cual...

RAMESH Ahora, ¿por qué están confundidos los maestros?

Porque es la voluntad de Dios.

PREM: ¡Sí, por supuesto!

RAMESH: ¿Por qué están confundidos los maestros? Porque deben confundir a otros. ¿Y por qué sucede esto? Porque es la voluntad de Dios.

¿Sabes por qué es la Voluntad de Dios? Hay un verso en el Bhagavad Gita que reza: «Entre miles de personas hay sólo un buscador, y entre miles de buscadores no hay casi nadie que Me conozca en principio». Por ende, los miles de buscadores tienen que estar confundidos. ¿Y cómo pueden estar confundidos, a menos que haya maestros que están confundidos? Incluso eso es la voluntad de Dios, ése es mi punto.

PRATIMA: O quizás el maestro no esté confundido pero el discípulo no está listo.

RAMESH: Claro. Entonces ésa es la voluntad de Dios.

PRATIMA: Entonces no podemos echarles la culpa completamente a los pobres maestros.

RAMESH: No le puedes echar la culpa de nada a nadie. Por eso el Bhagavad Gita también dice: «Tú no puedes cometer pecado ni puedes hacer obras meritorias. Tu comprensión original ha sido empañada por la ignorancia. Es por eso que piensas en términos de pecado y mérito». Esto es lo que Lord Krishna dice a Arjuna al comienzo del Gita, pero más tarde termina diciendo: «Ríndete ante Mí y te salvaré de todos los pecados que no puedes evitar pensar que estás cometiendo». El que pienses que no puedes no cometer pecados también es la voluntad de Dios. Así que si (de todas formas) piensas que estás cometiendo pecados, «ríndete ante Mí» y te salvaré de todos los pecados. Ríndete. Pero el chiste es que incluso el rendirse no está en tus manos. ¿Por qué? Porque mientras exista un individuo que diga «yo me rindo» existe «aquel» que se rinde, existe el ego individual.

PRATIMA: Eso es tranquilizador, que el Bhagavad Gita exprese ese contraste. Está diciendo una cosa al comienzo y luego expresando otra cosa. Es muy bello que haya cabida para todo.

RAMESH: ¿Por qué Lord Krishna dice: “te salvaré de los pecados”? Porque sabe que la comprensión de Arjuna, que está basada en la programación específica de ese organismo cuerpo-mente, impide que comprenda la Verdad en su más alto nivel. Por eso Lord Krishna desciende al nivel de Arjuna: en tu nivel piensas que estás cometiendo pecados, así que ríndete ante Mí y te salvaré. Pero lo que estoy diciendo es que incluso el rendirse no está en manos de Arjuna.

PRATIMA: Entonces la contradicción está en...

RAMESH: No hay contradicción alguna. ¿Por qué? La comprensión es: «Yo no puedo cometer pecados porque no hago acción alguna. Yo no hago acción alguna, ¿cómo puedo cometer pecado alguno?». Si esta comprensión ocurre súbitamente, si es la voluntad de Dios, entonces el resto es irrelevante. Pero si el organismo cuerpo-mente no está programado

para que ocurra esta comprensión súbita, entonces Lord Krishna desciende a los niveles más y más bajos de los millones de Arjunas.

La Divina broma: el ego que desea la aniquilación

RAMESH: La resistencia es el ego, y el ego, no estoy bromeando, no se dará por vencido fácilmente.

ROBERT: Pero el deseo de aniquilar el ego es justamente lo que lo mantiene vivo.

RAMESH: Para que veas, ésa es la broma. Ésa es la Divina broma. El ego es la hipnosis Divina. ¿De dónde vino el ego?

Ésa es la pregunta, ¿no es así? Todo el mundo dice que el problema es el ego. Todo lo que tienes que hacer es renunciar a «tu» ego. Pero nadie te dice cómo renunciar a «tu» ego. ¡«Tú» eres el ego! El «yo» es el ego y el ego no va a cometer suicidio. El ego puede provenir únicamente de la misma Fuente de la que ha provenido todo. La manifestación física ha provenido de la Fuente. El «yo» ficticio ha provenido de la Fuente.

¿Por qué la Fuente creó el «yo» ficticio? Porque sin el «yo» no ocurrirían las interrelaciones humanas. Y sin las interrelaciones humanas, la vida tal como la conocemos no podría ocurrir. Así que, para que ocurra la vida tal como la conocemos todos para que el lila, o juego de Dios, pueda suceder—, las interrelaciones humanas deben suceder. Y para que sucedan las interrelaciones humanas el ego tiene que estar presente. «Ego» significa sencillamente la creación de un sentimiento a través de la hipnosis Divina de que «yo» soy un hacedor, un ser separado que controla su propio cuerpo. Pero todo lo que existe realmente es un organismo cuerpo-mente y la energía que fluye a través de él.

Esa es la base (conceptual), exactamente igual a un aparato eléctrico y la electricidad que funciona a través de ese aparato. Pero si el aparato eléctrico fuese hipnotizado, entonces pensaría en función de un «yo» que tuesta el pan, un «yo» que licua, un «yo» que produce la luz. Básicamente se trata sólo de la electricidad y el aparato. En nuestro caso es sólo la misma cosa: Fuente, Dios, Energía, y el organismo cuerpo-mente a través del cual está funcionando la Energía, o Dios. Así que Dios ha creado el ego, y es Dios el que en algunos casos comienza el proceso gradual de la aniquilación del ego.

El destino de venir y escuchar

RAMESH: Es la voluntad de Dios y el destino del organismo cuerpo-mente el poder venir y escuchar lo que se está diciendo. Incluso el ser capaz de escuchar es verdaderamente por la gracia de Dios. Y el escuchar totalmente también es la voluntad de Dios y el destino del organismo cuerpo-mente a través del cual está ocurriendo la búsqueda. Tanta gente viene acá y no escucha realmente. Mientras escuchan lo que se está diciendo su mente pensante se mantiene muy activa y lista para objetar: «Sí, ¡pero!» y «Ah, ¡pero!». Eso es lo que hace la mente pensante. Entonces, el ser capaz de escuchar totalmente es por voluntad de Dios y por la gracia de Dios.

Si eres capaz de escuchar totalmente, las consecuencias serán bastante distintas que al escuchar sin ganas y con un «Sí, ¡pero!».

Nadie puede obtener la iluminación

RAMESH: ¿Cuál es la importancia de la declaración: «Nadie puede obtener la iluminación»? ¿Qué significa? Esta es la verdadera raíz de la enseñanza. Significa que es estúpido que cualquier presunto maestro le pida a nadie que, haga ninguna cosa para lograr u obtener la iluminación. El núcleo de esta sencilla declaración significa, de acuerdo con mi concepto, que la iluminación es la aniquilación de «aquél», de ese «yo» que «desea» la iluminación. Si llega la iluminación —lo cual sólo puede ocurrir si es la voluntad de Dios—, entonces significa que «aquel» que en un principio deseaba la iluminación ha sido aniquilado. Así que «nadie», ningún «yo», puede obtener la iluminación y, por lo tanto «nadie», ningún «yo», puede disfrutar de la iluminación.

Un millón de dólares o la iluminación

RAMESH: El que obtengas la iluminación no está bajo tu control. El que obtengas un millón de dólares también depende de la voluntad de Dios y del destino del organismo cuerpo- mente. Así que el que tú desees un millón de dólares o desees la iluminación, y el que recibas o no lo que desees no está en tus manos, no está bajo tu control. Si piensas que está bajo tu control, sugiero que busques el millón de dólares en vez de la iluminación, porque si obtienes el millón de dólares entonces habrá alguien, un «yo», que disfrute ese millón. Pero si buscas la iluminación y ésta llega a ocurrir, no habrá «nadie» que disfrute de ella.

2

TUDO LO QUE HAY ES LA CONCIENCIA

AUGUSTE: ¿Qué es la Conciencia realmente?

RAMESH: La Conciencia es el Uno-sin-segundo, la Fuente de todo.

El «quién», el «qué», el «dónde» y el «cuándo» son todas imágenes conceptuales dentro de la Conciencia. Son todas tan «reales» como cualquier espejismo o sueño... La totalidad de la manifestación y todo lo que se encuentra dentro de ella es la Conciencia misma, es la Unicidad. Todo lo que hay es la Conciencia, no consciente de Sí misma en Su Subjetividad noumenal pero percibida por Sí misma como manifestación fenoménica en Su expresión objetiva. Si esto es comprendido profundamente, no hay más nada que entender. ¿Por qué? Porque tal comprensión debe conducir a la realización de que no existe la entidad individual como tal. Lo que pensamos ser es meramente una apariencia, una sombra insustancial, mientras lo que somos real y verdaderamente es la Conciencia misma, el Brahman informe. (VI' 8)

Todo lo que existe es la Conciencia universal. El universo como tal no es la Conciencia universal, pero la Conciencia es el universo, al igual que la pulsera está hecha de oro pero el oro no está hecho de la pulsera. Ya sea que el universo manifiesto exista o no, la Conciencia está como el Absoluto subjetivo... No hay una relación causal entre la Conciencia y el universo. La verdad es que sólo la Conciencia existe y es inmanente en aquello que aparece como el universo. En otras palabras, la Conciencia y el universo no son dos, entre los cuales podría existir alguna clase de relación. (VP 16-17)

Simplemente, la situación es que la aparición del universo existe dentro de la Conciencia infinita, al igual que la noción de distancia o vacío existe dentro del espacio... Sólo la Conciencia existe. Ella crea la ilusión de la aparición del mundo y del sentido del ego, y percibe la ilusión de la diversidad dentro de lo que es verdaderamente la Unicidad pura... Parece difícil de comprender cómo el universo puede existir dentro de la Conciencia infinita que se supone es trascendental. Verdaderamente no hay nada fuera de la Conciencia, y por consiguiente la Conciencia no puede ser más que inmanente en todo lo que parece existir. Y, sin embargo, ninguna manifestación fenoménica puede tener ningún tipo de relación con la Conciencia porque una relación puede existir únicamente entre dos entidades distintas. Es en este sentido que la Conciencia es trascendental al universo manifiesto. El universo existe dentro de la Conciencia como olas futuras dentro de un mar en calma: sólo aparentemente diferentes en la potencialidad.

(VI 19-29)

Lo que aparece dentro de la Conciencia como su propio reflejo —la manifestación del universo— no está separado ni es distinto de la Conciencia. Puesto que la sombra, por sí sola, no tiene existencia y por consiguiente es irreal, la sombra no es distinta a la substancia cuando son vistas juntas (simultáneamente). Cuando no hay una mente operando, cuando no hay conceptualización, se sabe, siente y experimenta claramente que lo fenoménico es sólo la expresión objetiva del Noúmeno subjetivo... Dios es esa Subjetividad informe, el Potencial puro, la infinita Conciencia universal que existe por sí sola aun después de la disolución cósmica. Es únicamente dentro de esta Conciencia pura e infinita, dentro del Potencial

Pleno, que la manifestación fenoménica surgió como una mera expresión objetiva de esta Subjetividad pura. La objetivización fenoménica de esta Subjetividad pura aparece en función de nuestro mundo externo de la conciencia en el estado de vigilia, precisamente como los objetos sensibles e insensibles parecen existir y funcionar dentro del mundo interno de la conciencia en el estado de ensueño (sueño onírico). Nada ocurre realmente. (FT 33)

La verdad última, como han expuesto Ramana Maharshi, Nisargadatta Maharaj y todos los sabios antes que ellos, es que no existen ni creación ni destrucción, ni nacimiento ni muerte, ni destino ni libre albedrío, ni senda alguna ni logro alguno.

Conciencia-en-descanso, Conciencia-en-acción, Yo Soy

Todo lo que hay es la Conciencia. En ese estado original—llámalo Realidad, llámalo Absoluto, llámalo la Nada— no existe razón para estar consciente de nada. Así que la Conciencia-en-descanso no está consciente de Sí misma. Sólo se torna consciente de Sí misma cuando surge ese sentimiento espontáneo de Yo Soy. Yo Soy es el sentido impersonal de estar consciente. Y es en ese momento que la Conciencia-en- descanso se vuelve Conciencia-en-acción, cuando la Energía Potencial se convierte en energía propiamente dicha. No se trata de dos. Nada separado sale de la Energía Potencial.

La Conciencia-en-movimiento no está separada de la Conciencia-en- descanso. La Conciencia-en-descanso se vuelve Conciencia-en- movimiento, y ese momento es el que la ciencia denomina el Big Bang, que el místico denomina el «surgimiento» repentino de la conciencia... Cuando hablas de la Realidad, has convertido la Realidad en un concepto. Realidad, como palabra, es un concepto. Realidad, como Realidad, no es algo acerca de lo cual puedas pensar. Cuando tú eres la Realidad, no puedes hablar acerca de la Realidad. Así que en el momento en que hablas o piensas acerca de algo, está dentro de lo fenoménico y, por lo tanto, es conceptual. (CS 22-23)

Yo-Yo, Yo Soy

LANCE: Tengo problemas con el Yo-Yo y el Yo Soy.

RAMESH: No hay problema porque no son dos. No son dos. La Conciencia-en-descanso es el Yo-Yo. Cuando está en movimiento es el Yo Soy. Así que Yo-Yo es un concepto que no te interesa realmente. Sólo es un concepto. Lo que realmente te interesa es el Yo Soy.

LANCE: El Yo Soy es la totalidad de la manifestación.

RAMESH: Eso es correcto.

LANCE: Entonces, si te encuentras en el estado del sueño, ¿de qué se trata?

RAMESH: Se trata del Yo Soy, porque hay un cuerpo y porque está dentro de lo fenoménico.

LANCE: ¿Eso quiere decir que cuando no hay manifestación sólo está el Yo-Yo?

RAMESH: Correcto.

LANCE: En un libro acerca de Ramana Maharshi dice que cuando se hace la indagación ¿quién soy yo? al revés, está la nada.

RAMESH: Como puedes ver, por consiguiente, Ramana Maharshi no distingue realmente entre el Yo-Yo y el Yo Soy, por que Yo-Yo, no tiene sentido. El Yo-Yo es únicamente un concepto poder acerca del cual indicó que no hay que preocuparse. Tú sólo estás preocupado por el Yo Soy y yo soy Lance. Y cuando Lance no está, está el Yo Soy.

LANCE: En ese caso, ¿qué es el estado de ensueño?

RAMESH: El estado de ensueño es la Conciencia-en-acción identificada. En ese caso, ¿qué es el sueño de la vida? El sueño de la vida es el sueño del Yo Soy. Lance tiene un sueño personal y el Yo Soy tiene el sueño de la vida. Así que lo que sucede en realidad es que te despiertas de tu sueño personal al sueño de la vida.

LANCE: ¿En el sueño sin ensoñación está el Yo-Yo?

RAMESH: ¡El Yo Soy! Realmente el Yo-Yo no es de tu interés.

LANCE: Pero en este instante está la necesidad de saber.

RAMESH: En ese caso, ¿de dónde provino el Yo Soy? Ésa es una pregunta conceptual. Y para esa pregunta conceptual la respuesta conceptual es que Yo Soy es la Energía impersonal activada en la manifestación, y Yo-Yo es la Energía Potencial. El «yo» personal que Lance cree ser, es la Energía impersonal identificándose como un ego que piensa que es un hacedor y que tiene la necesidad de saber. Cuando verdaderamente ya no hay más preguntas, entonces ya no hay un hacedor. Cuando no hay un hacedor, entonces no hay ego. Y cuando no hay ego, el Yo Soy emite su brillo desde el organismo cuerpo-mente sin que haya identificación personal. Cuando muere el organismo cuerpo-mente, el Yo Soy continúa como Yo Soy. Y cuando se acaba la totalidad de la manifestación, entonces Yo Soy vuelve a ser Yo-Yo, Conciencia-ensucio. Y todo esto es un concepto. (TM 332-333)

PETER: Usted dijo que el «yo» del Yo Soy no es el ego. ¿Pero que es? No entendí cuando dijo que era el Yo-Yo.

RAMESH: Comprende, la Conciencia no consciente de Sí misma, la Energía Potencial, es un concepto. ¡No te equivoques! Yo-Yo, Yo Soy, yo soy Peter, todo esto es un concepto para poder entender tu verdadera naturaleza. Así que Yo-Yo es la Energía Potencial antes de la manifestación.

PETER: La manifestación de mi.

RAMESH: No. La totalidad de la manifestación.

PETER: ¿Así que este «yo» es totalmente no-individual?

RAMESH: Correcto. Bueno, en realidad, el que sea Yo-Yo o Yo Soy, no son dos cosas diferentes. Yo-Yo se convierte en Yo Soy con la manifestación. Yo-Yo se vuelve consciente de Sí mismo como Yo Soy. Pero es la misma, única Conciencia.

PETER: ¿Es un nombre para la Conciencia? ¿Es una etiqueta para la Conciencia?

RAMESH: Eso es correcto. Un concepto. Por eso sigo repitiendo que Yo Soy se convierte en concepto cuando lo nombras. Esta Conciencia pura de la Existencia es la Verdad, pero en el momento en que hablo acerca de ella se convierte en un concepto.

PETER: ¿Cuál es la relación entre la Conciencia y la palabra «Yo»?

RAMESH: Sólo es un nombre que se le da a la Conciencia.

PETER: ¡Ah! Sí. Es sólo lo que se llama una etiqueta.

RAMESH: Sí, eso es. Comprende, incluso «Conciencia» es una etiqueta. «Dios» es una etiqueta.

PETER: Sí. Lo que confunde es utilizar en este contexto el «yo» que utilizamos para denotar nuestra individualidad.

RAMESH: Por eso yo utilizo Yo-Yo, Yo Soy, y yo soy Peter.

PETER: Se trata de tres «yos» diferentes.

RAMESH: O se puede decir que es la misma Conciencia, pero con énfasis de relevancia en puntos diferentes.

PETER: Sí. El último se refiere al ego.

RAMESH: El último se refiere al ego.

PETER: El del medio, Yo Soy...

RAMESH: La Conciencia impersonal.

PETER: Y el Yo-Yo...

RAMESH: Es la Conciencia impersonal antes de...

PETER: La Potencialización, la manifestación.

RAMESH: Sí. Correcto. Nuevamente, se trata de palabras que explican algo. ¿Puedes verlo?

PETER: Sí. Sí.

DURGANAN: Esta Conciencia, o Dios, no tiene características...

RAMESH: No tiene características. Las características se refieren a un objeto, y Esto es Subjetividad pura. La Fuente de todo. (TM 285-286)

Concepto, Yo Soy, Momento Presente

RAMESH: Debes haberme escuchado decirlo cien veces: todo lo que yo digo son conceptos. Todo lo que cualquier sabio haya dicho en cualquier momento son conceptos. Cualquier cosa que haya dicho cualquier escritura sagrada de cualquier religión son conceptos. El que haya un Dios es un concepto y el que no haya un Dios es un concepto. Lo único que no es un concepto es aquello que nadie puede negar —que él o ella existe—: Yo

Soy, Yo Existo. De manera impersonal hay la existencia. Personalmente no hay la existencia.

PHILIPPE: Sí. Eso es difícil porque en cuanto ese sentido de existencia es atrapado, vuelve a surgir un «yo» [personal].

RAMESH: Por supuesto. Entonces, Yo Soy es siempre el Momento Presente. El Yo Soy es el Momento Presente. En el Yo Soy no hay necesidad de que nadie diga “Yo Soy”, porque no hay nadie que diga “yo no soy” ¿Lo ves? Por eso es un Estar Consciente de manera impersonal. Es la Conciencia impersonal... Yo Soy es la Conciencia consciente de Sí misma... Entonces, ¿cuál es la Fuente del Yo Soy? La Conciencia no consciente de Sí misma. Así que la Conciencia no consciente de Sí misma se vuelve consciente de Sí misma como Yo Soy.

(TM 201)

RAMESH: Todo lo que hay es la Conciencia. Cuando la Conciencia-en-descanso se pone en movimiento surge la manifestación. El funcionamiento de la manifestación es la VIDA tal como la conocemos. Nada puede ocurrir en la vida, a menos que sea la voluntad de la Fuente o Conciencia.

Cuando se pierde la fe en la voluntad de Dios — ¡esto sería la voluntad de Dios!— entran en juego la benevolencia y la compasión. Cuando se pierden la benevolencia y la compasión, surge la moralidad con sus «haz esto» y «no hagas aquello». Cuando se pierde la moralidad, entran los dogmas religiosos. Como la religión es la cáscara y no el meollo de la fe en Dios, comienzan las guerras religiosas

3

MANIFESTACIÓN

RAMESH: La Conciencia es todo lo que hay. Ésa es la Fuente de la cual ha surgido toda la manifestación. El funcionamiento de la manifestación es la vida tal como la conocemos, y dentro del funcionamiento de la manifestación nada sucede porque sea la voluntad del individuo. Nada puede suceder, a menos que sea la voluntad de Dios, y con Dios me refiero a la Fuente.

Así que, para comenzar, todo lo que hay es la Fuente. Llámalo Conciencia, llámalo el «Yo» (con mayúscula), como decía Ramana Maharshi, llámalo como quieras, pero entiende que a lo que se hace referencia es a la Fuente Una: el Uno-sin-segundo. Todo lo que hay es la Fuente de la cual ha surgido esta manifestación, que es la totalidad de los objetos. El ser humano es una especie de objeto con el dudoso don adicional del sentido personal de ser el hacedor, que es el ego. Repito, el ser humano no es más que un objeto, una especie de objeto junto con todos los demás objetos que conforman la totalidad de los objetos dentro de la manifestación.

En el funcionamiento de la manifestación hallamos el segundo concepto básico: nadie, es decir, ninguna «persona» hace nada. Nada sucede, a menos que sea la voluntad de la Fuente, la voluntad de Dios. Esto significa que el ego es una ilusión. El sentido de autoría personal, el sentido personal de ser el hacedor, es una ilusión. Ésta es la comprensión última.

La comprensión última es que el ego no existe como algo bien diferenciado de la Fuente y que se vuelve uno con Ésta. Mientras digas «yo soy Eso», el «yo» personal es algo separado de la Fuente, y lo que estoy diciendo es que no existe un yo en absoluto, en el sentido de un «yo» personal. El ego no se vuelve uno con la Fuente. El ego desaparece dentro de la Fuente cuando hay una aceptación total e incondicional de que nunca hubo un ego.

Un reflejo

RAMESH: (...) en cuanto concierne al «Yo Soy», el que haya o no una manifestación, no importa. La manifestación ha surgido del Yo Soy. El funcionamiento de la manifestación está dentro del Yo Soy. Es como el reflejo dentro de un espejo. Así que lo que se debe aceptar es que pase lo que pase es meramente un reflejo dentro del Yo Soy. La manifestación entera es un reflejo dentro de la Fuente; de otra forma, habría dos (existiría la dualidad).

PETER: ¿Así que no puede ser un reflejo, de la Fuente, sino que es un reflejo dentro de la Fuente?

RAMESH: Sólo puede ser dentro de la Fuente. Todo esto es un reflejo dentro de la Fuente porque la Fuente es todo lo que hay. Así que pase lo que pase, tú escoges un concepto. No puedes estar sin conceptos; de otra forma, tienes que quedarte callado. Y si surge la pregunta: «soy yo?», ése es el primer pensamiento que necesita de una respuesta. La respuesta es un concepto, un concepto, en este caso, que señala la Verdad. El valor o la utilidad de un concepto es únicamente en la medida que señala la Verdad. ¿Lo ves? Y este concepto—que la totalidad de la manifestación y el funcionamiento de la manifestación son un reflejo dentro de la Fuente— es un indicador de la Verdad, que es la Fuente. (TM 21)

—Al igual que la superficie del espejo existe dentro y fuera de la imagen reflejada en su interior, así también el Yo» supremo existe tanto adentro como afuera del cuerpo físico». (DO 19).

Ashtavakra indica en este importante verso que lo que somos noumenalmente (a nivel absoluto), definitivamente no es una cosa o un objeto, lo cual el pronombre personal no puede dejar de sugerir, sino que nos asemejamos más a un proceso o un fondo, como la pantalla sobre la cual se refleja una película. En ausencia del fondo no podría haber una aparición, aunque en el caso de la manifestación, es el fondo en Sí —la Conciencia— la responsable de la aparición, y constituye al mismo tiempo la aparición. El punto es que a menos que haya una «retirada» hacia la impersonalidad, puede que la consideración «quién o qué soy yo»

signifique, en efecto, una transferencia demasiado simplista de lo fenoménico hacia lo Noumenal (Absoluto). No tendría la fuerza para romper el condicionamiento que genera la noción de identidad que conlleva a la supuesta esclavitud. Es sólo una retirada directa hacia la impersonalidad la que puede traer consigo de manera más probable la asombrosa transformación conocida como *metanoesis*, por medio de la cual nace una convicción repentina e inmediata de que la identificación con una entidad individual separada nunca existió, y que esencialmente no fue nunca más que una ilusión.

Quizás sea ésta la razón por la cual Ashtavakra sugiere el símil del espejo para indicar que la Conciencia, la cuál refleja todo, no retiene nada, y en sí no tiene una existencia perceptible. Eso quiere decir que la Conciencia es el fondo de lo que nosotros parecemos ser como objetos fenoménicos, y sin embargo no es un objeto. Al igual que el reflejo en el espejo es una mera aparición sin existencia propia, y el espejo es el que existe pero no es afectado de forma alguna por el reflejo, así también el aparato psicosomático, siendo sólo algo que aparece dentro de la Conciencia, no tiene una existencia independiente. La Conciencia dentro de la cual aparece (el aparato psicosomático) no es afectada en forma alguna por la aparición de objetos dentro de Ella. Ashtavakra saca a relucir en este verso el aspecto trascendental del Absoluto Inmanifiesto, en relación con la imagen o aparición de los fenómenos manifiestos. (DO 33-34).

RAMESH: La Fuente, que ha creado esta manifestación dentro de Sí misma como un reflejo, está haciendo que la manifestación funcione. Así que la manifestación y su funcionamiento que nosotros llamamos «vida», es todo un reflejo de la Fuente....Primero está la Fuente. La Fuente crea un reflejo. El reflejo el Yo Soy... Ahora, Ramana Maharshi dice que la Fuente es el Yo-Yo. Él lo llama Yo-Yo únicamente para distinguirlo del Yo Soy. Yo-Yo es la Energía Potencial. La Energía Potencial se activa como Yo Soy en forma de manifestación y se vuelve consciente de la manifestación. El Yo Soy es el estar consciente de manera impersonal de la manifestación y su funcionamiento. Entonces, para que ocurra el funcionamiento de la manifestación, la Fuente —Dios, Yo Soy — crea estos organismos cuerpo-mente y, por consiguiente, «yos» individuales al identificarse con estos organismos cuerpo-mente. Así la Energía Universal, la Energía Potencial, Se activa manifestándose como manifestación. Yo-Yo, al actualizarse (manifestándose), se convierte en Yo Soy y Yo Soy se convierte en Markus.

¿Por qué Yo Soy se convierte en yo soy Markus que sin Markus y los miles de millones de otros nombres, la vida tal como la conocemos no sucedería. (TM 28-31)

Simultáneamente real e irreal

RAMESH: (...) Entonces, ¿es la manifestación real? ¿Es irreal? La pregunta: ¿Es la manifestación real o irreal? está mal concebida. La manifestación es tanto real como irreal en tanto puede ser observada, es irreal sobre la base de que no tiene una existencia propia e independiente sin la Conciencia. Así que la única cosa que tiene una existencia propia e independiente es la Realidad, y esa Realidad es la Conciencia. La Conciencia es la única Realidad. Todo lo demás es un reflejo de esta Realidad dentro de Sí misma. (TM 180)

El jarrón y la inmanencia

Al igual que el espacio, que lo llena todo, se encuentra tanto dentro como fuera del jarrón, así también la Conciencia eterna, que lo llena todo, es inmanente en todos los seres y objetos. (DO 20)

Los límites del jarrón aparentemente condicionan y limitan el espacio dentro del jarrón, pero de hecho el espacio como tal no puede ser condicionado por el jarrón que de por sí existe dentro del espacio. De forma similar, aunque la Conciencia universal pareciera estar condicionada por el aparato psicosomático individual, todos los objetos fenoménicos meramente aparecen dentro de la Conciencia. Todo lo que hay es la Conciencia, inmanente en todo lo fenoménico, puesto que no puede haber nada sin la Conciencia. En este verso final, Ashtavakra resalta la importancia de enfatizar el fondo —el fondo y la inmanencia—, en lugar del elemento personal, con lo cual la atención final se centra no tanto en la verdadera naturaleza del yo, sino más bien en la retirada hacia la impersonalidad. En vez de decir que «tu» verdadera naturaleza es la Conciencia, él dice que todo lo que hay, dentro y fuera de todo lo fenoménico, es la Conciencia. (DO 34-35)

Una sombra y la dualidad

RAMESH: [hablando con Scott] Ramana Maharshi, como verdad última, comienza por decir que no hay creación ni disolución. Entonces, si no hay creación ¿“Quién” puede formular pregunta alguna? Si se acepta que no hay creación, entonces la creación que se ve es ilusoria. El punto básico es el siguiente: la Unicidad —la Fuente (la no-dualidad) — es realmente un concepto. La manifestación (dualidad), también es un concepto, es aquello dentro de lo cual vivimos. Por consiguiente, todas las preguntas estarán dentro de la dualidad.

Si no hay creación, obviamente no puede haber un Scott. Pero hay un Scott. Entonces, ¿hay un Scott o no hay un Scott? La respuesta no es un sí o un no. La respuesta es sí bajo ciertas circunstancias y no bajo otras circunstancias.

Como ejemplo, supongamos que sales al sol. Hay una sombra. ¿Es la sombra real o irreal? La respuesta es que es real bajo ciertas circunstancias e irreal bajo otras circunstancias. Cuando sales al sol, la sombra es bastante real: tú la puedes ver. Pero cuando te retiras del sol, cuando estás dentro de tu casa no hay sombra. De manera similar, cuando estás en dualidad Scott existe. Pero cuando no estás en dualidad —cuando estás en el sueño profundo sin ensueños—, no hay Scott. Así que Scott existe en el estado de vigilia, en dualidad, y Scott no existe en el estado de sueño profundo.

El intelecto dice: «Dime sí o no». Y la respuesta es que no puedes tener un sí o un no —es sí bajo ciertas circunstancias y no bajo otras circunstancias. Toda pregunta que se plantea está siempre dentro de la dualidad— cuando «Scott» existe. Esto tiene que ser aceptado. Mientras Scott exista como ego, como «yo», habrá preguntas.

SCOTT: ¿Cómo es que usted se mantiene firmemente asentado dentro de Eso? Para mí es un vaivén. Un vaivén.

RAMESH: Siempre hay un vaivén: no hay preguntas, y de repente vuelven a surgir preguntas. Eventualmente, en momento, surge la comprensión de que verdaderamente no hay «nadie», ningún «yo», que pueda hacer preguntas. No hay preguntas. Así que este vaivén, el entendimiento que surge y el entendimiento que es recubierto por la dualidad, sigue surgiendo hasta que haya la aceptación final e incondicional de que verdaderamente no existe un ego como el autor de los actos, el hacedor.

Dualidad y dualismo

El ser humano experimenta una dualidad básica entre el objeto observado y el objeto que observa. Pero junto con la separación básica de la dualidad, el ser humano funciona dentro de un dualismo, que es la separación mental entre el “yo” y el otro. Es dentro de la mente que surge la separación «yo» y el otro. Es aquí donde ocurre la separación entre dualidad y dualismo.

La división básica de la dualidad ocurre dentro de la Conciencia misma, como parte del proceso de percepción de la manifestación. Para que cualquier manifestación pueda existir tiene que ser observada. Para que el observar pueda suceder, se requiere de un objeto observado y un objeto que observe. Esta dualidad entre el objeto que observa y el objeto observado es la división o separación básica. En el ser humano, la división se profundiza hasta llegar al dualismo del «yo» y el otro. El objeto que observa asume la subjetividad del Absoluto, la Totalidad, Dios, diciendo: «Yo soy el sujeto, el resto del mundo es mi objeto». En el momento en que el «yo» y el otro entran en juego, la dualidad se subdivide aún más en un dualismo. El objeto que observa se considera a sí mismo como sujeto observador, como el que vivencia, como hacedor.

La iluminación es meramente el proceso inverso, en el cual el pseudo- sujeto (falso sujeto) se da cuenta de que no puede haber una entidad separada y que el cuerpo-mente sólo puede funcionar como instrumento dentro de la manifestación de la Totalidad. Cuando se pierde el sentido de ser el autor, el sentido de ser el hacedor, el dualismo se invierte y se restaura la dualidad básica. La dualidad es un mecanismo esencial dentro de lo fenoménico. Por consiguiente, la iluminación no es más que el proceso inverso de dualismo hacia dualidad, el fin del sentido de autoría, el fin del sentirse como hacedor. Ocurre entonces la realización más profunda posible, que el ser humano individual no es una entidad separada sino meramente un instrumento a través del cual funciona la Totalidad, Dios. Eso es todo lo que significa, una transformación de uno mismo como hacedor hacia una ausencia del sentido de ser el que hace. (CS 111-112)

(...) el bien y el mal, felicidad y sufrimiento, son pares de opuestos interdependientes sin los cuales no puede haber vida alguna en este mundo. Sin embargo, la mente no acepta la polaridad, la interdependencia de los opuestos, como lo bello y lo feo, el bien y el mal, etc., creando así el dualismo y el conflicto entre los opuestos. (DO 20)

Mientras continúe el cuerpo-mente, la dualidad seguirá estando allí. Todo lo que haga el cuerpo-mente dentro del tiempo, dentro del espacio-tiempo, estará dentro de la dualidad. Lo que está ausente en la iluminación es el dualismo, como ente separado y «tú» como otro ente separado. (CS 138)

No puede haber manifestación, a menos que sea observada a través del cuerpo; no puede haber observación, a menos haya la mente; no hay mente, a menos que haya conciencia el organismo cuerpo-mente; ¿y de dónde puede provenir la conciencia en el organismo cuerpo-mente que no sea de la Conciencia, de la Fuente? Por consiguiente, no hay dualidad, solo Unicidad.

La dualidad y el espacio-tiempo

De hecho, no ha habido ni creación ni destrucción. La esclavitud sólo perdura mientras la mente invista de realidad al objeto percibido. Una vez que desaparece esta noción desaparece la supuesta esclavitud. Aquí, en esta creación objetivada, sólo lo que ha sido así objetivado crece y se compone. Es dentro de esta conceptualización y objetivación que la dualidad es concebida como la base misma de la manifestación. La dualidad es necesaria para que los objetos manifestados puedan ser percibidos y conocidos dentro marco del espacio y el tiempo, dentro de los cuales los objetos se extienden. Es esencial tener en cuenta que aunque la manifestación así creada es de la naturaleza de una aparición o de una

ilusión, es suficientemente real, en el sentido de que es un reflejo dentro de la Conciencia. La sombra tiene sustancia o naturaleza propia, pero sin sustancia sombra no puede aparecer.

El sueño y el espacio-tiempo

HOLLY: Mi pregunta es acerca del tiempo. ¿El tiempo ocurre en su totalidad al mismo tiempo, o es en realidad una secuencia como tiende a verlo el cuerpo-mente?

RAMEHH: ¿Qué es lo que sucede en un sueño, en tu sueño personal? En el instante antes de que comience el sueño no existe el tiempo para Holly. En el momento en que comienza el sueño, está allí el espacio-tiempo. Ancianos muriendo, ríos y montañas que tienen cientos de miles de años de edad: todo esto sucede dentro del sueño personal que un instante antes no estaba allí.

Eso es exactamente lo mismo que sucede cuando tú despiertas: la manifestación está allí, el espacio está allí y el tiempo está allí. El espacio y el tiempo son la base para la aparición de la manifestación. El místico lo ha venido diciendo por años y ahora lo está diciendo el físico: ningún objeto existe, a menos que sea observado. Para que el objeto tridimensional que se extiende en el espacio sea observado, la observación necesita del tiempo. Así que, a menos que haya espacio, el objeto tridimensional no se puede extender, y un objeto tridimensional que se extiende en el espacio no existe, a menos que sea observado en el tiempo. El espacio-tiempo es la base de la manifestación y de su funcionamiento. El espacio-tiempo acompaña la manifestación. La manifestación soñada no existe en el momento antes de que comience el sueño. Cuando comienza el sueño, existen las cosas.

INDRANI: En mi mente hay confusión, Ramesh. ¿Podría ayudarme, por favor? Ahora, si usted dice que este mundo es un reflejo dentro de la Conciencia...

RAMESH: Sí.

INDRANI: Si, pero algo sólo se puede reflejar si hay algo...

RAMESH: Sí, la Conciencia es todo lo que hay.

INDRANI: Si, pero entonces, ¿cómo refleja un mundo?

RAMESH: La Conciencia crea el reflejo dentro de Sí mismo

INDRANI: ¡Ah! Aquello que se refleja es un mundo ilusorio

RAMESH: Eso es correcto. Cuando estás parada frente a espejo, lo que se ve en el espejo es una ilusión. No está allí solo puede estar allí si tú estás allí. Así que este mundo ilusorio no puede estar allí en ausencia de la Conciencia. Las imágenes en movimiento no pueden estar allí en ausencia de la pantalla. Entonces, la pantalla es real. Las imágenes en movimiento no son reales. La Conciencia es la Realidad. Todo es la manifestación, el ser humano es parte de la manifestación. El funcionamiento de la manifestación es como un sueño.

ANNAN: ¿Cómo me pongo en contacto con mi conciencia y cómo mantengo ese contacto?

RAMESH: Ahora, acabamos de decir que no es «tu» Conciencia.

ANNAN: No es mía.

RAMESH: No es «tu» Conciencia. Annan quiere ponerse en contacto con «su» Conciencia. ¿Qué es Annan? Para mí es solo un nombre otorgado a un organismo cuerpo-mente. Así que lo que veo es un organismo cuerpo-mente que es un objeto y que es parte de la totalidad de la manifestación. ¿Lo ves? Y ese organismo cuerpo-mente, este objeto que es parte de manifestación, es un instrumento a través del cual funciona la Conciencia o Energía impersonal. Hay diferentes aparatos—ventiladores, lámparas, instrumentos de cocina— a través de los cuales funciona la electricidad. Así que todos los seres humanos son meramente instrumentos programados a través de los cuales funciona la Energía impersonal, Dios.

ANNAN: ¿Cómo me pongo en contacto con la Conciencia?

RAMESH: ¿"Quién" se pone en contacto con la Conciencia? La Conciencia es todo lo que hay. Y si la Conciencia es todo lo que hay, ¿puede haber alguna otra cosa que se pueda poner en contacto con la Conciencia? La Conciencia es la Fuente de la manifestación y este

organismo cuerpo-mente que se considera Annan es parte de la manifestación...

Un buen hipnotizador puede hacer que 2.000 personas creen que algo que no está allí, está allí como entidad sólida, ¿o no? Entonces, si un buen hipnotizador puede hacer creer a 2.000 personas que algo sólido está allí cuando ése no es el caso, ¿sería difícil para lo Divino hacer pensar a cada organismo cuerpo-mente individual, a través de la hipnosis, que el mundo es real, sólido? (TM 124-127)

Dios nos engaña constantemente —a través de la hipnosis Divina— para que la vida tal como la conocemos pueda proseguir. (TM 233)

El destino

RAMESH: (...) La voluntad de Dios respecto a cada organismo cuerpo-mente es lo que yo llamo el destino de ese organismo cuerpo-mente, sellado en el momento de la concepción. En el momento de la concepción se sella el destino de esa concepción.

MARKUS: ¿Así que se pueden intercambiar estos conceptos, voluntad de Dios y destino?

RAMESH: Son la misma cosa. La voluntad de Dios respecto a cada organismo cuerpo-mente es el destino. El destino de un organismo cuerpo-mente es la voluntad de Dios.

MARKUS: Entonces esto significa que «uno» no puede hacer nada, sólo aceptar.

RAMESH: Eso es correcto, Markus. En efecto, eso es lo que estoy diciendo. Así que si una concepción no está destinada a convertirse en bebé, esa concepción será abortada. Quizás la madre decida abortarla. Si llega a nacer, cuánto tiempo vivirá ese organismo es parte de su destino, y todo lo que suceda durante su vida también es parte del destino, que es la voluntad de Dios.

Así que si sucede un asesinato, ¿qué es lo que ha sucedido realmente? Lo que ha sucedido es que un organismo cuerpo mente ha sido asesinado y otro organismo es el instrumento a través del cual ha sucedido este asesinato. El que ha sido asesinado —fue el destino de ese organismo

cuerpo- mente el ser asesinado por el otro organismo cuerpo-mente en particular—, eso es el destino. Nadie sabe cómo va a morir. Puede ser una muerte natural, puede ser un accidente, puede ser un asesinato, puede ser suicidio. Así que cuál de estas maneras de morir será el caso para un organismo cuerpo-mente en particular, es su destino, sellado en el momento de la concepción. Si es el destino de un organismo cuerpo-mente el ser asesinado, ese organismo cuerpo-mente será asesinado. Esa será la manera en la cual ese organismo cuerpo-mente tiene que morir. Lo que le suceda al organismo cuerpo-mente que cometió el asesinato también será posteriormente el destino de ese organismo cuerpo-mente. No todos los crímenes son detectados. No todos los crímenes detectados son castigados. Así que el que ese organismo cuerpo-mente sea o no castigado por el asesinato que sucedió a través de él será su destino y la voluntad de Dios.

Hubo un organismo cuerpo-mente llamado Madre Teresa que estaba programado de tal forma que sólo ocurrían cosas maravillosas a través de él. Esas cosas maravillosas que ocurrieron trajeron consigo muchas recompensas: el Premio Nóbel de la Paz, muchos otros premios y cualquier cantidad de reconocimientos. Entonces, ¿qué es lo que ha sucedido? Lo que estoy diciendo es que no hubo ninguna Madre Teresa que recibiera todos esos premios. Madre Teresa fue tan sólo el nombre de ese organismo cuerpo-mente cuyo destino era el recibirlos.

Por otro lado, existe un organismo psicópata. El psicópata no escogió ser un psicópata. Pero el psicópata ha sido programado para hacer lo que la sociedad y la ley llaman actos malignos y perversos. Así que estos actos ocurrirán en ese organismo cuerpo-mente que está programado para que los cometa. Ése será el destino del organismo cuerpo- mente del psicópata. Y el organismo psicópata puede que sea castigado o puede que no, de acuerdo con su destino. Pero mi punto principal es que, ya sea el organismo cuerpo-mente de una Madre Teresa o el organismo cuerpo-mente de un psicópata, ambos han sido producidos por la misma Fuente. Sólo podemos aceptar la voluntad de Dios. No podemos intentar comprender la voluntad de Dios. ¿Por qué no podemos?

MARKUS: ¿No podemos intentar comprender la voluntad de Dios?

RAMESH: No puedes ni siquiera comenzar a intentar, Markus, por esta razón: nuestra inteligencia es muy limitada; nuestro intelecto es muy limitado; mientras que el intelecto de Dios es toda la eternidad. Entonces, ¿cómo podemos nosotros, que podemos ver sólo de una manera muy limitada, comprender la voluntad de Dios? No podemos.

MARKUS: ¿Nadie puede?

RAMESH: Nadie puede. Porque cada uno es meramente una parte muy pequeña de la manifestación total, que es un reflejo de la Fuente. Todo

lo que puede uno hacer, como dijiste hace poco, es aceptar las cosas tal cual. ¡Eso es!

MARKUS: En cuanto uno acepta eso, ya no hay más preguntas.

RAMESH: Ése es el punto. Llámalo aceptación o entrega, para mí no hay diferencia alguna. Las personas que son más felices pensando en términos referentes a Dios prefieren la palabra entrega. Aquellos que son más intelectuales y prefieren utilizar la palabra Energía o Fuente dirán «aceptación». Significa lo mismo. ¿Y cuál es la aceptación, cuál es la entrega? ¿Cuál es la base de la aceptación y de la entrega? Que verdaderamente no hay un «yo» que pueda hacer cosa alguna. ¿Cuál es la esencia primordial de la aceptación y de la entrega? *Que verdaderamente no existe un «yo» que pueda hacer cosa alguna.* Realmente, verdaderamente no hay un «yo».

NINA: ¿Y qué hay acerca de esas estructuras artificiales hechas por el hombre, el bien y el mal, correcto e incorrecto, contra las cuales nos pasamos luchando todas nuestras vidas? Si es la voluntad de Dios, entonces no existe nada bueno ni nada malo. El psicópata está haciendo lo que es su destino.

Ramesh: Eso es correcto.

NINA: El bien y el mal nos los imponemos nosotros mismos

RAMESH: Eso es correcto. Eso es bastante correcto. Y esa imposición de lo que es bueno y lo que es malo para un organismo cuerpo-mente en particular es la voluntad de Dios respecto a ese organismo cuerpo-mente: no un individuo, un organismo cuerpo-mente. ¿Lo ves? Es el destino de ese organismo cuerpo-mente que llamamos psicópata el que le sucedan ciertas cosas. Fue el destino de un organismo cuerpo- mente que se llamaba Madre Teresa el que sucedieran cierto tipo de acciones a través de él.

NINA: ¿Y el camino del psicópata o del asesino, de acuerdo con nuestras reglas, es ser puesto en prisión o condenado a muerte? ¿Es ése su destino?

RAMESH: Ése es el destino de ese organismo cuerpo-mente. Correcto. Eso es exactamente lo que estoy diciendo. La acción que sucede es el destino. Las consecuencias de esa acción también son el destino.

NINA: Entonces, aquel que comete un crimen atroz y logra salirse con la suya, o aquel que es penalizado por sus iguales de acuerdo con sus crímenes, ¿ése también es su destino?

RAMESH: ¿Y por qué te olvidas del inocente que es castigado? Eso también es el destino. ¿Y cuántos crímenes han sido cometidos donde

personas inocentes han sido ejecutadas, para luego darse cuenta de que fueron ejecutados injustamente? Fue el destino de esa persona el ser acusado y ejecutado injustamente. (TM 39-42)

BRUCE: Ramesh, tengo una pregunta acerca del concepto del destino. Cuándo usted se refiere al destino, ¿es el del organismo cuerpo-mente?

RAMESH: Sí. ¡En efecto!

SINGH: ¿Eso incluye o es similar al destino del ego?

RAMESH: No. El ego no tiene nada que ver con eso. Es el destino del organismo cuerpo-mente. El destino es siempre el del organismo cuerpo-mente. El ego, francamente, ¡no existe! El ego no tiene destino. (TM 111)

BRENDAN: Entonces, ¿por qué no es el ego el que tiene el destino? Esto, el organismo cuerpo-mente, es sólo algo mecánico...

RAMESH: Lo sé. Así que lo que le sucede al organismo cuerpo-mente es el destino del organismo cuerpo-mente. Lo que sea que le pase en vida a ese organismo cuerpo-mente le sucede únicamente al organismo cuerpo-mente, no le sucede al ego. El ego piensa, debido a la hipnosis, que «esto me está pasando a mí».

BRENDAN: Pensé que usted había dicho que mente y ego son sinónimos.

RAMESH: ¡Sí! La mente pensante y el ego son lo mismo. (TM 112-113)

Programación, condicionamiento

y la computadora programada

Con «programación» me refiero a ciertas características naturales que han sido grabadas, impresas en el momento de la concepción: características físicas, mentales, intuitivas y emocionales. Y este organismo cuerpo-mente ha sido condicionado por el medio ambiente. No tuviste elección acerca de tus padres, no tuviste elección acerca de tus genes o el ADN, no tuviste elección acerca de tu entorno; por consiguiente, no tuviste elección acerca del condicionamiento que recibe este cuerpo-mente. Y con programación, me refiero a los genes y el condicionamiento. (TM 241-242)

MARK: Siento que hay una relación entre los vasanas y el ego, si hay muchos vasanas hay un ego muy fuerte.

RAMESH: ¿Qué quiere decir vasana? Vasana quiere decir tendencias heredadas.

MARK: ¿Programación?

RAMESH: Las tendencias heredadas son el programa, la programación. En algunos casos la programación se presenta de tal forma que hay una gran resistencia [la enseñanza] en otros casos la programación es tal que se es muy abierto—hay una gran receptividad.

MARK: En tanto el organismo cuerpo-mente se mueve a través de su vida, usted mencionó que el condicionamiento....

RAMESH: El condicionamiento ocurre todo el tiempo. Y el nuevo condicionamiento puede que altere el viejo condicionamiento. Nuevos conceptos que borran viejos conceptos. Como decía Ramana Maharshi, ése es el único propósito de un concepto ser utilizado como una espina para sacar otra espina que se ha clavado en tu pie, y luego te deshaces de ambas espinas.

RAMESH: ... El cerebro es parte de un organismo cuerpo- mente inerte que no puede crear cosa alguna. Sólo puede recibir y reaccionar. El cerebro es un agente reactivo, un aparato.

MARK: ¿Así que este cuerpo-mente está recibiendo y haciendo?

RAMESH: Eso es correcto. En otras palabras, lo que estoy diciendo es que viene un pensamiento, el cerebro reacciona a ese pensamiento, y es esta reacción lo que Markus llama acción. Markus ve algo u oye algo, el cerebro reacciona a ese algo, y la reacción es lo que Markus llama «su» acción. Markus no tiene control sobre qué es lo que va a suceder. Markus no tiene control sobre qué pensamiento va a surgir. Markus no tiene control sobre qué es lo que va a ver, o a oír, o a oler, o a degustar. Por consiguiente, Markus no tiene control sobre qué pensamiento va a surgir o qué es lo que va a ver. El cerebro reacciona a algo sobre lo cual Markus no tiene el control, ¿y de qué forma reacciona el cerebro? De acuerdo con el programa: los genes más el condicionamiento.

Si tienes una computadora personal, le entras la información. ¿Cuál va a ser la salida, el resultado, Markus?. Exactamente de acuerdo con la forma como está programada. ¿Qué más puede hacer una computadora personal sino obtener los resultados estrictamente de acuerdo con la forma como ha sido programada? ¿Y quién entra la información? No la computadora. Tú entras la información. De la misma manera, con el organismo cuerpo-mente, que es un instrumento o computadora programada, Dios entra la información. Él te hace oír algo, ver algo. Él manda un pensamiento. Ésa es la entrada.

Markus: ¿Y qué si hay un organismo cuerpo-mente que se identifica con su nombre y que duda acerca de lo que va a hacer? ¿Ya está claro lo que va a suceder?

RAMESH: Sé consciente de lo que ocurre, Markus. Averigua lo que ocurre a partir de tu propia experiencia, no a causa de un concepto. Averigua de tu propia experiencia si lo que tú piensas es «tú» acción es realmente la acción de alguien. ¿O es meramente la reacción del cerebro a una entrada sobre la cual tú no tienes ningún control, de acuerdo con la programación sobre la cual tú no has tenido ningún control? (TM 34-35)

ROBERT: La pregunta que tengo es acerca del condicionamiento. Lo que le he estado diciendo a la gente es que para que puedan experimentar algún cambio o alguna curación, tienen que ir en contra de su condicionamiento. Ahora comprendo que es intrínsecamente imposible el ir en contra del propio condicionamiento. Simplemente no puede suceder. Sin

embargo, gracias a la psicoterapia parece que algunas personas son capaces de hacer nuevas cosas. Parece que el cambio es la habilidad de que ocurra algo que no es parte del condicionamiento.

RAMESH: Lo que estás diciendo realmente, Robert, es que con decirles que intenten cambiar su condicionamiento, les estás dando un condicionamiento fresco. ¿Qué es lo que tú estás obteniendo al estar sentado aquí? ¡Es condicionamiento!, el cual podría cambiar o enmendar el condicionamiento existente de Robert.

ROBERT: Eso está muy claro.

RAMESH: ¿Qué está sucediendo ahora? Estás recibiendo condicionamiento fresco.

ROBERT: Entonces, ¿esto es únicamente condicionamiento?

RAMESH: Este condicionamiento adicional cambia la actitud,

ROBERT: El condicionamiento no es fijo, está constantemente...

RAMESH: ¿Eres psicólogo?

ROBERT: Sí.

RAMESH: Los psicólogos me cuentan que el primer condicionamiento es el condicionamiento más firme y es la base de la personalidad. Pero el condicionamiento está sucediendo todo el tiempo, a cada momento. Todo lo que oyes, todo lo que es parte del condicionamiento. Y este condicionamiento puede enmendar el condicionamiento anterior.

La idea de que tienes que luchar contra el ego es el condicionamiento previo. Ahora te estoy diciendo: no luches contra el ego. No tiene sentido. El ego no va a cometer suicidio. Es únicamente aquel Poder que creó el ego el que puede destruir el ego. Así que acepta al ego y déjalo que continúe mientras sea su destino continuar. Este es el condicionamiento que va a alterar el condicionamiento existente de luchar contra el ego.

ROBERT: No se puede ir en contra del condicionamiento

RAMESH: Esto es condicionamiento fresco. Eso es lo que estoy diciendo.

ROBERT: ¡Qué gran alivio el que suceda el condicionamiento!

RAMESH: El condicionamiento está ocurriendo todo el tiempo. Así, lo que estás tratando de hacer profesionalmente no es decirles a tus clientes que cambien su condicionamiento sino que hagan algo. El decirles que hagan algo puede que vaya en contra de su condicionamiento existente, pero estás realmente tratando de decirles que cambien su condicionamiento.

No te estoy diciendo que cambies tu condicionamiento. Todo lo que estoy diciendo es que, de acuerdo con mi concepto, aceptar el ego significa debilitar el ego.

RAMESH: Dos sabios están caminando por el camino. En uno de ellos el programa es el miedo, en el otro el programa es la valentía. Ambos ven a una mujer importunada. Eso es lo que se ve. Ése es un acontecimiento sobre el cual ninguno de los dos sabios tiene ningún control. Al ver la situación desesperada de la mujer, el cerebro de uno de los sabios reacciona de acuerdo con la programación y va y la rescata. En el altercado hiere gravemente al atacante y es arrestado, y llevado a la cárcel. El otro sabio, programado para ser miedoso, duda y no hace nada. El que está programado para ser valiente acepta las consecuencias de sus actos. Igualmente, el miedoso acepta las consecuencias de su falta de acción. No se siente culpable ni piensa que él también ha debido ser valiente.

Ahora, la persona ordinaria reaccionaría de manera diferente. Si es valiente, quizás hubiera reaccionado igual, pero también se involucraría en las consecuencias de su arresto: «No debí haber golpeado al atacante; no debí siquiera ayudar a esa mujer». Eso es involucrarse. El sabio simplemente aceptaría las consecuencias. Una persona ordinaria que fuese miedosa se sentiría culpable de no haber ayudado o desearía ser más valiente. Esto también es involucrarse. El sabio miedoso no se involucraría, aceptaría su miedo y las consecuencias, sin desear estar programado de otra manera ni haber actuado de manera diferente.

El juicio por parte del ego, de la mente pensante implica involucrarse. La mente funcional sólo hace lo que está programada para hacer y acepta las consecuencias.

LARRY: Llevando este ejemplo un poco más allá, digamos que un sabio es homosexual y no está iluminado.

RAMESH: El sabio no está iluminado, ¿dijiste?

LARRY: En principio.

RAMESH: No, entonces no puede ser un sabio. Un sabio esta iluminado.

LARRY: Bien, entonces hay una persona que es homosexual y no está iluminado. Hay ciertas evidencias de que la homosexualidad es genética.

RAMESH: Sí, me dicen que hay bastantes evidencias.

LARRY: Pasa el tiempo y la iluminación ocurre en ese cuerpo-mente que está genéticamente programado hacia la homosexualidad. Entonces, ese cuerpo-mente podría ser un sabio y ser homosexual.

RAMESH: ¡Por supuesto! De seguro. Ése sería el programa de ese organismo cuerpo-mente.

LARRY: Bien, esa es la conclusión que sigue. No se sentiría culpable después de la iluminación.

RAMESH: Ése es el punto. No se sentiría culpable. El destino sería aceptado.

RAMESH: ¿Cuál es la diferencia entre el surgir de la ira en un sabio y en una persona ordinaria? La ira surge porque el cerebro reacciona a lo que se ve o se escucha. El cerebro producirá la ira, no el ego. ¿Dónde entra en juego el ego? El ego reacciona ante la reacción del cerebro. Eso es involucrarse. En el caso del sabio, la ira surge como reacción del cerebro, pero el sabio es testigo de cómo la ira toma su curso. El resultado de la ira puede ser una acción. El sabio es testigo del surgir de la ira y de la acción resultante. El sabio no dice fui «yo» el que se enojó y fui «yo» quien actuó.

La reacción subsiguiente ante la reacción básica es el ego el involucrarse. La reacción original es una reacción fisiológica del cerebro. La reacción subsiguiente es el ego. En el caso de la persona ordinaria, ésta diría: «'Yo' estaba enojado. 'Yo no debería enojarme. Mi doctor me ha dicho que no debo enojarme, por consiguiente, "yo" debo hacer algo para no enojarme,

"Yo" debo encontrar alguna manera de no enojarme. 'Yo' debo controlarme». Esto es un círculo vicioso que da vueltas y vueltas. En el caso del sabio, surge la ira y sencillamente toma su curso sin que haya involucramiento.

Te voy a dar un ejemplo específico en el caso de Nisargadatta Maharaj. Sucedió que alguien hizo una pregunta. Los oídos de Maharaj oyeron la pregunta. En otras palabras, ocurrió el escuchar de la pregunta. El cerebro reaccionó a esa pregunta y surgió la ira: « ¿Has estado viniendo

aquí por años y me haces una pregunta estúpida como ésa?». Surgió la ira. Pero. ¿Qué pasó? Casi inmediatamente después el mismo hombre hizo un comentario muy gracioso y el que se rió más fuerte fue Maharaj. Entonces, en un instante surgió la ira y en el siguiente segundo surgió la risa. ¿Qué hubiera sucedido en el caso de una persona ordinaria? Hubiese dicho que él no se reiría. En el caso de Maharaj, surgió la ira, se desvaneció y la risa tomó su lugar.

Acerca del miedo, éste también surge. Tomemos el ejemplo de dos personas ordinarias. El miedo surge en el caso de uno, pero en el caso del otro el miedo no surge. El surgimiento del miedo no tiene nada que ver con el ego, pero el ego reacciona a ese miedo. Y al igual que con la ira, así sucede con el miedo, la persona ordinaria dice: »‘Yo’ sentí miedo. A ‘mí’ me da miedo. ‘Yo’ desearía que »yo» pudiera ser como mi amigo a quien no le da miedo». Así surge el acto de involucrarse, porque no se es capaz de aceptar la programación.

En el caso del sabio, también puede que surja el miedo. En ese caso, él acepta que el organismo cuerpo-mente está programado de tal forma que cierto tipo de experiencias hará surgir el miedo. Quizás el miedo haga que salga corriendo, pero al salir corriendo, el sabio no dirá: «‘Yo’ no debí salir corriendo. Mi amigo no salió corriendo. ¿Por qué ‘yo’ salí corriendo? A ‘mí’ no debería darme miedo». Esto sería el acto de involucrarse por parte del ego, la reacción del ego hacia el miedo.

Así que hay una reacción básica y también una reacción del ego. En el caso del sabio, sucede una reacción básica por que es una reacción programada del cerebro. Pero no hay ego y, por consiguiente, no hay involucramiento por parte del ego. No hay una reacción del ego ante la reacción básica.

No te olvides, esto es un concepto. Es lo que yo digo. Tú tienes que averiguar por experiencia propia si este concepto es aceptable o no. Eso dependerá de la voluntad de Dios y tu destino. Es notable que la confirmación de lo que esté diciendo se encuentre en el Bhagavad Gita. En el Bhagavad Gita dice que preferencias y aversiones surgen cuando los sentidos entran en contacto con sus objetos respectivos, y que uno no debería involucrarse en el surgimiento de preferencia y aversiones. Ése es el problema. El involucrarse es el problema, no el surgimiento de las preferencias y las aversiones. El surgir de las preferencias y aversiones es algo natural, el involucrarse con ellas es el problema.

La película

GERRY: Como la Fuente manifestó el mundo fenoménico..

RAMESH: Eso es correcto.

GERRY: (...) a través del espacio y el tiempo, y como Ella esta fuera del espacio y el tiempo, no estando confinada por el espacio y el tiempo...

RAMESH: Correcto.

GERRY: (...) la película en su totalidad ya ha ocurrido. Por consiguiente, mi vida completa ya ha ocurrido. Ése es el destino. Todo lo que va a sucederme tiene que suceder porque ya ha sucedido.

RAMESH: Ésa es toda la cuestión. Usualmente se piensa en el destino como algo que va a suceder en el futuro. No, no, y he repetido esto una y otra vez, al igual que Gerry lo ha indicado nuevamente y como está señalado en el Bhagavad Gita Lord Krishna le dice a Arjuna: «Yo ya los he matado. Tú estas preocupado acerca de tener que matar a tus amigos, vecino parientes e incluso a tus maestros». Pero Él dice que ya Él los ha matado. En otras palabras, la película ya ha sido terminada: Yo he escrito la historia; Yo he escrito el guión; Yo estoy actuando todos los personajes de la película; y Yo estoy presenciando la película, que ya está terminada, como testigo.

¿Lo ves? Por eso nada de lo que hablamos tiene sentido. Y es esto exactamente a lo que se refería Ramana Maharshi al decir que no hay creación y no hay disolución. Es sólo una película. Entonces, ¿qué había antes de que la Fuente creara la película? ¡Nada! No existía la creación. ¡Y la película no es realmente una creación!

Gracias Gerry, eso estuvo bien.

DANIELLA: ¿Por qué Dios está haciendo esto? ¿Sólo como diversión?

RAMESH: ¡Si! Lila. En la filosofía hindú la palabra es lila. Es el juego de Dios. Es como una película que ya Dios ha hecho. La película ya está.

DANIELLA: ¿No hay un propósito?

RAMESH: No hay un propósito real. Es entretenimiento. Realmente, si se hace una película donde todos los personajes son buenos, ¿quién va a ir a verla? Tú vas a ver una película por que genera interés. Hay un héroe y un villano. Así que en su película Dios ha creado héroes y villanos, e historias de amor, y tragedias, y comedias. Dios, o la Conciencia, han escrito el guión de la película, ha producido la película, ha dirigido la película, está actuando todos los papeles dentro de la película—y éste es el punto importante—, está sufriendo y disfrutan de todo lo que le está sucediendo a cada personaje. La Conciencia ha hecho la película y la Conciencia está presenciando la película como testigo. ¡Y los personajes dentro de la película se están quejando!

ERIC: ¡Eh, yo quiero un mejor papel!

RAMESH: Sí. ¡Quiero ser la Madre Teresa, no quiero ser un psicópata! Ése es todo el problema.

HOPE: Shakespeare dijo que todo el mundo es un escenario. Los actores tienen su entrada y tienen su salida.

RAMESH: Sí. Eso es correcto. Eso es todo lo que está pasando. Si realmente eso es lo que está pasando. Si realmente puedes ver eso, que esto es una película que ya está allí, ya terminada...

DANIELLA: ¿Para toda la eternidad?

RAMESH: ¡Para toda la eternidad! No hay manera de alterarla. Por eso dije: “¿Quién se está quejando?”. El personaje se está quejando, pero ya la película está lista. Así que mi papel ya está terminado.

LAUREL: El papel del personaje consiste en quejarse.

RAMESH: Correcto.

HOPE: Ramesh, ¿no piensa usted que Dios le dejaría cambiar de papel si usted quisiera? Me refiero a que si Dios quisiera dejarlo cambiar de papel.

RAMESH En esta película un hombre bueno se puede convertir en un hombre malo; un hombre malo se puede convertir en un hombre bueno: pero es parte de la película. La película ya está lista. Un enemigo puede volverse amigo: un amigo puede volverse enemigo, lo cual sucede en la vida todo el tiempo.

HOPE: Pero la manifestación no sabe.

RAMESH: El personaje no sabe lo que va a pasar al final de la película.

JAY: Esto es para todos los personajes.

RAMESH: Para todos los personajes. Y lo único es: al personaje que se ha dado cuenta de que es sólo un personaje, ya no le importa.

JAY: ¿Y no hay causa y efecto, no hay una situación karmica que crea la película para el futuro?

RAMESH: Sí. Pero en la película, ¿cómo se desarrolla la trama, Jay? La causalidad lleva de una cosa a otra cosa y lleva a otra, lo cual es la trama; lo cual es el plan.

JAY: Entonces no hay nada que suceda al azar. Es todo causa y efecto para mantener la película rodando hasta el infinito.

RAMESH: Sí.

WOLFGANG: ¿Hay alguna perspectiva general de la meta o el objetivo? Los sabios dicen que en última instancia todos los seres sensibles van a llegar a la iluminación. ¿Comparte usted esa opinión?

RAMESH: No. Eso es un concepto esperanzado.

DANIELI: Pero, ¿no es aburrido para Dios si todo ya está terminado?

RAMESH: El hará una nueva película. La Energía Potencial Se ha activado, y cuando ésta activación llegue a su fin —habiéndose agotado esa explosión de energía—, se regresa al Potencial. Y entonces Se vuelve a activar. (TM 203-205)

EGO

RAMESH: ¿Cuál es la esclavitud? La esclavitud es: «yo» soy una persona separada con libre albedrío y responsable de mis actos, por lo cual «yo» debo hacer buenas acciones. ¿Cuál es la esclavitud? El ego es la esclavitud. ¿«Quién» es feliz o «quién» es infeliz? El ego, el sentido personal de ser el hacedor. El cuerpo no puede ser feliz o infeliz. Así que el que es feliz o infeliz es el ego. ¿Y qué es la liberación? La liberación es el liberarse del sentido alternante de felicidad e infelicidad. La liberación es la comprensión final, total, dentro del corazón, de que no existe un hacedor, no existe el que vivencia.

Cada religión te dice que te deshagas del ego, pero «aquel» a quien las religiones le dicen que se deshaga del ego, ¡es el ego! ¡Le dicen al ego que se deshaga del ego! Pero el ego no va a cometer suicidio. Por lo tanto, la verdadera pregunta es: ¿quién creó el ego? Que hay que deshacerse del ego, de acuerdo. ¿Pero quién creó el ego? Tú no creaste el ego. ¿De dónde pudo haber provenido el ego? ¡De dónde más sino de la Fuente! Llámalo Fuente, Conciencia, Energía Primaria o Dios, no hay diferencia alguna, mientras comprendas que es la Fuente, el Uno sin-segundo.

Así que el ego también ha provenido de la Fuente. Por eso denomino al ego hipnosis Divina. La hipnosis es que «yo» me considero un ser separado con el sentido de ser el hacedor. ¿Por qué ha creado la Fuente la hipnosis de la separación?

Porque sin separación no sucederían las interrelaciones humanas. Es únicamente debido a esta separación que tenemos la amistad y la enemistad, el amor y el odio. Todo eso surge únicamente porque cada individuo se considera a sí mismo como un ente separado. Y sin las relaciones entre humanos la vida tal como la conocemos no sucedería.

Recuerda, la Fuente, habiendo creado este ego a través de la hipnosis Divina, está en el proceso de eliminar la hipnosis en algunos pocos casos, no en todos los casos. Así que el ego—el sentido de separación, la hipnosis Divina, el sentido personal de ser el hacedor— básicamente ha sido destruido por la Fuente, en el caso de algunos organismos mente-cuerpo denominados «sabios».

¿Qué es lo que permanece en el caso del organismo cuerpo-mente que llamamos «sabio»? Permanece la programación. Por eso puedes tener a diez sabios, en cada uno de los casos ha sido eliminado el sentido de ser el hacedor, y sin embargo llevan vidas distintas. ¿Por qué? Porque la programación es diferente. En otras palabras, a pesar de que el ego ha sido destruido, la Fuente continúa utilizando los organismos cuerpo-mente de los sabios de la misma forma en que utiliza otros organismos cuerpo-mente: entrando información y obteniendo un resultado. Así que los organismos cuerpo-mente de los sabios continúan funcionando exactamente igual que antes, pero sin el sentido de separación y el sentido de ser el ente activo, el hacedor.

Si el organismo cuerpo-mente del sabio está programado para que se enoje con facilidad, entonces antes de que ocurriera la liberación ese sabio se enfurecía con rapidez. Y después de la iluminación ese sabio continúa enfureciéndose con rapidez. La programación consiste en que surja el enojo. La única diferencia es que antes el aún no-sabio solía decir: «No debería enfurecerme con mis amigos. A mis amigos no les gusta. Y me dicen que no debo enfurecerme porque me sube la presión arterial. Por eso debo controlar mi enojo». Todo eso era el involucrarse por parte del ego, lo cual solía suceder antes de que el ego fuese destruido. ¿Qué sucede luego de que el ego ha sido destruido? Cuando surge el enojo, la ira, el sabio no dice: «Estoy enojado. No debería enojarme». Él no dice esto. El enojo que surge y su efecto son meramente presenciados, Incluidas las consecuencias. Por el otro lado, si algo está sucediendo y surge la compasión, anteriormente el ego hubiera dicho: «Yo soy una persona compasiva y la gente debería respetarme». Pero luego de la destrucción del ego ya no ocurren estos pensamientos. El sabio no piensa de esta manera. Todo lo que ve es el surgimiento de la compasión y cómo toma su curso.

La compasión del sabio puede tomar cualquier forma. Si encuentra a alguien herido quizás le ponga una venda, o si ve a algún necesitado le dé algo de dinero. De esa forma la compasión surge y toma su propio curso, pero el sabio nunca se involucra en esa acción como «su» acción. De acuerdo con mi concepto, ésta es la única diferencia. El sentido personal de considerarse el hacedor ha sido borrado para siempre. Él sólo presencia las cosas en el momento que suceden, no la toma como «mi» acción o la acción de otro. Si una acción de otro organismo cuerpo-mente le hace daño al sabio, el dolor estará allí. Pero al saber que nadie hace nada, que todo lo que hay es la Conciencia, el sabio no puede odiar a nadie. ¿A quién va a odiar? Todas las acciones son acciones de Dios, o, si prefieres decirlo de otra manera, todas las acciones son el funcionamiento impersonal de la Conciencia. Así que, ¿a quién va a odiar el sabio? ¿A la Conciencia? ¿A Dios?

Con la destrucción del ego, el sabio ya no siente orgullo; el sabio ya no siente culpa; el sabio no siente envidia ni odio por nadie. Así que la ausencia de culpa, orgullo, odio, envidia, hace que la vida sea más pacífica. Y eso ha sido el propósito de la búsqueda: la misma paz que existe en el estado de sueño profundo, pero en el estado de vigilia. Mi concepto de toda búsqueda espiritual es tener aquella paz que prevalece en el estado de sueño profundo incluso durante el estado de vigilia, durante la vida diaria. Y esa paz prevalece en tu vida diaria cuando sucede esto: cuando no hay ego que sienta culpa, orgullo, odio o envidia.

Cada evento, cada pensamiento, cada sentimiento concerniente a un «individuo», es un movimiento dentro de la Conciencia, causado por la Conciencia. (CC 36)

Toda cosa u objeto en el universo manifiesto es un producto de la Conciencia, tanto durante la ilusión mientras la manifestación parecía ser real, como después de la realización de la Verdad (...). Nosotros no somos más que la Conciencia, nunca hemos sido nada más. Quizás sería más fácil de «comprender» la verdad si concibiéramos que nunca ha habido un «nosotros», en ningún momento, y que todo lo que hay —y que siempre ha habido— es la Conciencia. «Nosotros» pensamos en nosotros, consciente o inconscientemente, como seres sensibles y, por lo tanto, separados de la manifestación: “nosotros” somos el sujeto y el resto de la manifestación es objeto. La realidad es que «nosotros», como fenómenos manifiestos, no somos más que una parte del universo manifiesto. Lo que nos hace pensar que somos separados es el hecho que el universo aparente se nos da a conocer, como seres sensibles, a través de los sentidos que operan a través de facultades cognoscitivas. Esta «sensibilidad», como aspecto de Conciencia en Si, es una manifestación directa de la mente integral. Y es por esta razón que no nos podemos deshacer del sentimiento más profundo de que «yo» soy algo separado de la manifestación aparente. Y, en efecto, lo somos, pero la ilusión (maya) consiste en el hecho de que, en vez de considerarnos colectivamente como la facultad de sentir que nos permite tener conocimiento de la manifestación (incluidos los seres sensibles) que ha aparecido en la Conciencia, nos consideramos como entes individuales separados. Y allí reside nuestro sufrimiento, nuestra esclavitud. En el momento en que surge: realización (el despertar al hecho) de que no somos

entes separados sino la Conciencia misma (con la facultad de sentir como el medio para conocer la manifestación), desaparece la ilusión de separación, la causa de nuestro sufrimiento y esclavitud. Entonces surge la clara apercepción de que, inmanifiestos, somos el Absoluto (Noúmeno), y manifiestos, somos una aparición, no más separados de lo que la sustancia está separada de la forma (como el oro y la pulsera). La manifestación surge de lo Inmanifiesto y en el transcurso retorna a lo Inmanifiesto. Los seres humanos, como individuos, son realmente totalmente irrelevantes, excepto, por supuesto, como personajes ilusorios dentro de la obra soñada que conocemos como «vida». (DO 42-43)

El sentido de libertad

ASHIKA: Cuando usted habla de cómo nuestras vidas están predeterminadas, utilizando los conceptos de robot y computadora, suena muy restrictivo, no hay elección, no hay libertad. Pero mi propia experiencia es que me siento llena de un sentido de libertad.

RAMESH: Claro, ésa es la cuestión. ¿Y cuál es el sentido de libertad que surge? ¿Qué tipo de libertad es?

ASHIKA: Que no soy esa computadora o robot.

RAMESH: ¡Exactamente! Ésa es toda la cuestión. Así que, ¿libertad de qué? Libertad de aquello que anteriormente se identificaba con la computadora. Significa libertad de la computadora misma, libertad de la identificación con la computadora. El sentimiento que Ashika tiene en estos momentos es que anteriormente ella pensaba que «ella» era la computadora, y ahora sabe que ella no es la computadora. La computadora está siendo utilizada por la Fuente, Dios, para que sucedan tales acciones como tienen que suceder a través de ese organismo cuerpo-mente. ¿No es así?

ASHIKA: Yo solía pensar que libertad era la libertad de decisión, de hacer lo que yo quiero...

RAMESH: Libre albedrío.

ASHIKA: Sí. Pero todo eso parece morir...

RAMESH: Entonces, no hay libre albedrío. Y no trae consigo un sentido de restricción o libertad.

ASHIKA: Hay una libertad totalmente distinta, la libertad de no estar involucrada para nada.

RAMESH: Sí. Libertad del estar involucrada. Tu experiencia ha sido que el involucrarse es lo que causa la desdicha; si uno no se involucra no hay desdicha. Entonces, lo que estás diciendo realmente es que ser libre de la desdicha es ser libre del acto de involucrarse. ¿Y «quién» se involucra? El ego se involucra. La libertad es liberarse del ego. Y el ego es el sentido de ser el hacedor. Así que la libertad es, en última instancia, la libertad del sentido de ser el hacedor, tanto para este organismo cuerpo-mente como para otros organismos cuerpo-mente.

En cuanto a ti se refiere, esto es extraordinario. Quizás los otros no lo acepten, pero en lo que a ti concierne, la libertad se extiende a todos. Nadie tiene libre albedrío. Todo lo que sucede son acciones que ocurren a través de miles de millones de computadoras cuerpo-mente. Así que no hay necesidad de que Ashika se sienta culpable u orgullosa, o de que odie a nadie. ¿Es esto aceptable?

ASHIKA: Sí.

RAMESH: Ésta es la libertad que se refleja en tu comprensión: libertad de culpa, libertad del orgullo, libertad del odio o de la envidia. ¿Y esto que significa? Libertad del involucramiento. Es el involucrarse lo que causa la desdicha: un poco de felicidad, bastante desdicha. Así que aceptar lo que sucede como algo con lo cual Ashika no se puede involucrar y sobre lo cual Ashika no tiene control es la libertad de que, sea lo que esté sucediendo, está más allá del control de nadie. Por consiguiente, sea lo que sea que suceda, es simplemente aceptado como algo que debe suceder, y no por voluntad de ningún individuo.

ASHIKA: Me sentía confundida porque había este tremendo sentimiento de libertad, pero no era un sentimiento de *libertad de o libertad para hacer*. Era simplemente una libertad de ser.

RAMESH: Tú ves, el ser libre del involucramiento es liberarse de la esclavitud del ego. El ego es restringido. Así que el ego, que anteriormente pensaba que «él» era libre de hacer todo lo que él quisiera, ahora se encuentra con que no hay una «Ashika» para hacer lo que quiera nadie. Ésta es la libertad de toda responsabilidad, la libertad del sentido personal de ser el hacedor de las cosas, y libertad de la culpa y el orgullo.

El ego traduce esta misma libertad como la pérdida de «su» propio libre albedrío personal. ¿Lo ves? Así que en realidad esta libertad es en sí la liberación del ego, pero el ego no puede sentir esta libertad. El ego siente que «él» ha perdido su libre albedrío de hacer lo que le viene en gana — libre albedrío que pensaba que tenía. Esta era la confusión que sentías—: la libertad que surgió de la pérdida del sentido de ser el hacedor significó la pérdida de libertad para el ego. ¿Tiene sentido esto?

ASHIKA: Sí.

RAMESH: Repito: La libertad del sentido personal de ser el hacedor significa la pérdida de libertad para el ego. Y ésta es la confusión, porque aún existe esta identificación del ego con este organismo cuerpo-mente llamado Ashika. El ego aún permanece y se siente terriblemente restringido.

Libre albedrío

RAMESH: Primero, ¿dime qué quieres decir con «libre albedrío»?

RON: La noción de que «yo» puedo escoger entre una cosa y otra.

RAMESH: Sí, pero, ¿incluye eso las consecuencias de aquello que escoges? Tu libre albedrío es escoger entre una cosa y otra. ¿Incluye tu libre albedrío el hecho de que suceda realmente aquello que decides?

MARK: No.

Ramesh: ¿De qué sirve tu aparente libre albedrío, Mark? ¡Así que tienes ese libre albedrío que no te sirve de nada! Entonces, ¿qué es el libre albedrío? La libertad de escoger. Por su puesto que puedes decidir escoger, pero el que suceda o no aquello que decidas, no está bajo tu control. Por esa razón, cuando la gente utiliza estas palabras, usualmente los detengo y les indico que me expliquen lo que quieren decir con «libre albedrío».

MARK: La lógica que usted ha expuesto, que tiene sentido para mí, es que hay un despliegue natural de la creación y que, una vez que se pone en movimiento, se despliega en un patrón muy complejo y determinado. Y entonces está este ego que piensa que puede decidir entre una cosa y otra.

RAMESH: Entonces, ¿en qué se basa tu decisión, tu elección? ¿Cómo haces tu elección?

MARK: Esa sería mi pregunta, porque yo preguntaría: « ¿Quién elige?»

RAMESH: ¿Quién elige? El ego elige. Pero la elección del ego, ¿en qué se basa? Mi punto es que el ego hace su «elección» basado en la programación que ha recibido.

MARK: Y sobre la cual no tiene control.

RAMESH: El condicionamiento del entorno sobre el cual el ego no tiene elección.

MARK: O el ADN, o lo que sea.

RAMESH: Eso es correcto, así que está el ADN, o los genes, sobre los cuales tú no tuviste elección, además del condicionamiento del entorno sobre el cual no tuviste elección. Es por medio de estas dos cosas, las cuales yo denomino la programación o el programa, que vas a hacer «tu» elección. Harás tu elección basándote en lo que tú has sido condicionado a pensar que es lo correcto o incorrecto. Así que si tu libre albedrío está basado en la programación sobre la cual tú no has tenido ningún control, entonces, ¿de «quién» es el libre albedrío al cual nos estamos refiriendo?

MARK: Entonces, ¿incluso el libre albedrío es una función del Sujeto absoluto, de la Fuente?

RAMESH: Eso es correcto, o más bien, el libre albedrío que tanto valoras está basado en algo sobre lo cuál no tienes ningún control.

MARK: Eso es bueno. ¡Muy bueno!

RAMESH: Vuelvo a la pregunta, muy válida, acerca del ego. El ego tiene una pregunta válida: Al vivir dentro de la sociedad, se asume que debo tomar decisiones; ¿acaso no tomo decisiones? Yo digo: «Por supuesto que sí». Pero todo lo que estoy diciendo es que respecto a la decisión que tomas, la elección que haces, consideres si realmente es tu decisión, tu elección, o si la elección sucede.

RAMESH: Yo digo: »Hágase Tú voluntad«, lo cual significa que el ser humano no tiene libre albedrío. Y sin embargo les digo, «hagan lo que quieran». ¿Qué más libertad quieren? ¿Tienen problemas con estas afirmaciones aparentemente contradictorias? Nazneen, ¿puedes explicar por qué no hay problema para ti? Si no hay problema significa que en realidad no son afirmaciones contradictorias. ¿Puedes explicar esto? Algunas personas podrían decir que son obviamente contradictorias.

NAZNEEN: Para mí no presentan una contradicción porque lo que ha estado sucediendo ha estado sucediendo de todas formas. «Yo» no he estado haciendo nada. Así que en realidad no hay un hacedor individual y nunca ha habido un hacedor individual. Así que cuando usted dice: «Hagan lo que quieran», significa que todo lo que ha de suceder ha de suceder.

RAMESH: Espera un minuto, a «quién» le digo «Hagan lo que quieran»?

NAZNEEN: Le está diciendo al ego.

RAMESH: Todavía le estoy diciendo al ego, que existe. Lo que acabas de decir fue que si hay la comprensión de que verdaderamente no hay ego, entonces no hay problema. Eso es correcto. Pero ése no es mi punto.

Mi pregunta es: ¿Tiene el ego un problema cuando digo, «haz lo que quieras — más libertad quieres?—» y sin embargo, al mismo ego le estoy diciendo: “Hágase Tú voluntad”, queriendo decir que no hay libre albedrío? ¿Hay alguna contradicción? El ego hace la pregunta: “¿Como vivo dentro de la sociedad si no tengo control sobre mis actos?». Y mi respuesta al ego es: “Haz lo que quieras. ¿Qué más libertad puedes querer?”.

NAZNEEN: Sí, pero su respuesta es que lo que tú quieres y lo que a ti te gusta es lo que Dios quiere y lo que le gusta a Dios.

RAMESH: ¡Ésa es la cuestión! Pero, ¿por qué eso no representa un problema? Ése es el tema en cuestión. Y el problema es siempre, siempre, para el intelecto. Todo problema es siempre para el intelecto. El intelecto dice: “Usted me dice que nada sucede, a menos que sea la voluntad de Dios”. Por consiguiente, no tengo libre albedrío. Y, sin embargo, me dice que haga lo que quiera y que, además, ¿qué más libertad puedo yo querer?» Así que el intelecto dice que estos dos conceptos son contradictorios. ¿Cómo le explicas tú al intelecto —que es el ego, la mente pensante— que no son contradictorios?

La respuesta es que puedes hacer lo que quieras, lo que te venga en gana, pero lo que te viene en gana es exactamente lo que Dios quiere que te venga en gana en ese momento y bajo las circunstancias dadas. Por consiguiente, no hay contradicción. Haz lo que piensas que quieres hacer. ¿Y cómo maneja Dios eso? A través de la programación. Lo que crees querer hacer está basado en la programación: genes más condicionamiento. Dios actúa a través de la programación.

¿Para qué sirve la libertad total de hacer lo que quieres, lo que te viene en gana, si lo que sucede no está bajo tú control? Hasta tal punto no tienes libre albedrío.

JAMES: Y, por consiguiente, la libertad es inútil.

RAMESH: ¡Ah! Ésa es la cuestión. Ésa es la conclusión a la que tiene que llegar el ego: la impresión de libertad bajo la cuál ha estado por tantos años es inútil.

REINA Pero entonces, nada importa realmente.

RAMESH: ¡Ésa es la conclusión final a la que llegas! Nada importa realmente. ¿Cuál es el efecto final de la autorrealización, de la iluminación? Pase lo que pase, no importa. El intelecto dirá: ¿Como me puede decir que nada importa? Por supuesto que importa». Al intelecto todo le importa. Así

que “nada importa” es la conclusión, la respuesta, el sentimiento que viene del corazón. Lo que el sabio siente a cada momento es—pase lo que pase—que nada importa. Pero el ego dice: “por supuesto que importa”.

Cuando la respuesta finalmente llega desde el corazón —nada de lo que sucede realmente importa—, ¿qué es lo que esto significa? ¿Cuál es la importancia de que el corazón llegue a esta conclusión? La importancia es que sea lo que sea que el ego perciba que está sucediendo —y que es importante— es realmente una ilusión.

Así que es únicamente después del entendimiento final, total, que nada sucede. Y si nada sucede, ¿qué puede importar? ¿A “quién”? Así que vuelves a la primera línea del dicho de Ramana Maharshi acerca de la verdad final: [No hay creación, no hay disolución]. Si no hay creación, ¿a “quién” le puede importar nada? ¿Lo ves? Así que no es el ego el que dice «¿importa?». Por supuesto que al ego le importa. Pero cuando el ego es destruido y sucede la comprensión total, final, entonces surge el verdadero sentimiento: ¿qué importa todo lo que aparece? Porque todo lo que aparece es únicamente eso, ¡una aparición! ¿Y qué importa una aparición? ¿Qué importa eso? ¿Qué es “eso”? El “eso” es una aparición. Nada sucede realmente. Nada es creado. El entendimiento último es que realmente nada importa.

MIRABAI: ¡Cada vez más mi experiencia es que no soy “yo” tomando decisión alguna de todas maneras! Cada vez más tengo fugaces experiencias de que realmente es sólo la Conciencia que está ocurriendo: cuando digo algo, cuando hago algo, cuando tomo una decisión. Se siente cada vez más que las decisiones están siendo tomadas: el mover mi brazo está predestinado. Frecuentemente me siento así, y eso está comenzando a darme una sensación de esa libertad.

RAMESH: ¿Puedes explicar eso un poco Mirabai, de la forma como tú lo entiendes? Como tú dices, la pregunta le fue hecha a Ramana Maharshi: «Yo levanté mi brazo. ¿Eso también está predeterminado?». Y Ramana Maharshi dijo: «Sí». Sólo una palabra. ¿Cómo explicarías tú eso, que incluso el que tú levantes tu brazo está predestinado, predeterminado?

EDDIE: Eso sería una reacción a algo en ese momento. Incluso si yo le digo a usted, o alguien más dice: «Estás levantando el brazo porque tú quieres», o lo que sea, yo estaría reaccionando a eso o no estaría reaccionando a eso. ¡Así que se trata de una reacción!

RAMESH: Eso es absolutamente correcto Eddie. En otras palabras, ¿por qué levantó el hombre su brazo? El levantar el brazo fue una reacción del cerebro a lo que fue escuchado: el que todo está predeterminado. Segundos antes, Ramana Maharshi había dicho: «Todo está predeterminado». Eso fue escuchado por el hombre —por el organismo cuerpo-mente— y el cerebro reaccionó: « ¿Yo no tengo libre albedrío? Yo puedo levantar mi brazo». Así que el levantar el brazo fue una reacción del cerebro a aquello que fue escuchado. Es una reacción, tal como lo es el rascarse cuando hay un picor.

EDDIE: E incluso si digo: «Tengo un picor. No me voy a rascar. No voy a reaccionar». Ésa es una reacción.

RAMESH: Correcto. Absolutamente.

RAMESH: Pero no se equivoquen. Yo lo repito una y otra vez: Todo esto es sólo un concepto. No se equivoquen. Es un concepto.

WENDELL: Pero la gente busca la Verdad a través de eso.

RAMESH: Sí.

CINDY: Entonces, ¿no es la verdad el que no hay libre albedrío?

RAMESH: No. Yo les dije: la única Verdad es el Yo Soy-Yo Existo. Ésa es la única verdad. Todo lo demás es un concepto.

La reencarnación es un concepto. Tu karma es un concepto. No hay karma que sea tuyo, todo lo que sucede es la voluntad de Dios», eso es un concepto. Pero el concepto de que sólo la voluntad de Dios prevalece, ese concepto, conlleva a que surja una vida simple: no hay culpa, no hay orgullo, no hay odio. El concepto: “Yo tengo libre albedrío” lleva a la frustración, al orgullo y al odio.

CRAIG: Ramesh, aunque se trata de un concepto, hallo que la mayoría de la gente que cree en el libre albedrío realmente no ha pensado acerca de toda esa cuestión.

RAMESH: Eso es correcto. Por eso digo que si crees en que tienes libre albedrío, averigua por medio de tu propia experiencia en los últimos seis meses o seis años, hasta qué punto tu libre albedrío ha prevalecido. Valiéndote de tu propia experiencia encontrarás que el libre albedrío no existe realmente.

WENDELL: Ramesh, si aceptamos el concepto de que no existe una entidad individual, eso resuelve un montón de problemas, ¿no es así?

RAMESH: Simplifica la vida, Wendell. ¿Cómo simplifica la vida? Porque si no soy el hacedor, entonces ¿por qué debería sentir culpa, por qué debería sentir orgullo, y por que debería odiar a alguien? Así que el no sentir culpa, orgullo u odio hacen que la vida sea más simple. Quiero decir, además de eso, ¿qué necesita uno realmente en la vida? Olvídate de la espiritualidad. Olvídate de la búsqueda. Olvídate de la iluminación. ¿Qué es lo que uno necesita en la vida? El no sentir culpa, el no sentir orgullo, el no sentir odio, el no tener envidia hacen que una vida sea simple. Significa paz.

Tienes razón. Si buscas paz en esta vida la única cosa a entender es que tú no eres el hacedor, que tú verdaderamente no eres responsable de nada de lo que haces. Pero eso no significa que debes ser irresponsable. Porque en última instancia la respuesta es: haz lo que quieras de acuerdo con cualquier parámetro de moralidad o responsabilidad que tengas. Los parámetros de moralidad o responsabilidad son parte de la programación, y no puedes actuar en forma distinta a la de tu programación. (TM 253-254)

Pensamiento, sentimiento y oración

RAMESH: Pensamiento y sentimiento, ¿no hay diferencia! Un pensamiento surge. Un sentimiento surge. No hay diferencia. Estudios científicos muestran que lo que tú consideras «tu» pensamiento surge medio segundo antes de que digas que es «tu» pensamiento y, por consiguiente, no eres tú el que ha ocasionado ese pensamiento. El pensamiento ocurre y, a causa de ese pensamiento, el cerebro reacciona mecánicamente a él como una computadora a una entrada y ocasiona una salida (una acción) de acuerdo con la programación. Cuando digo «programación» quiero decir que no elegiste nacer de ciertos padres; por consiguiente, no tuviste elección acerca de tus genes, del ADN. Siguiendo esa fórmula, no elegiste nacer dentro de un entorno en particular, dentro del cual recibiste tu condicionamiento. Así que este ADN más el condicionamiento del entorno, sobre los cuales no has tenido control alguno, conforman lo que yo llamo la programación de esta computadora cuerpo-mente. Y lo que piensas que es «tu» acción es meramente la Fuente, Dios o Ishwara, entrando información, la cual genera una salida (acción) de

acuerdo con la programación. Entonces, ¿dónde está esa «Salome» que piensa y ora?

SALOME: No. Eso es otra cosa, porque cuando rezo le agradezco a Él estos pensamientos: «Estoy muy agradecida de que me des este sentimiento. Es por Tu gracia que puedo pensar de esta forma y sentir de esta forma. Nada es mío. Es sólo por Tu gracia que siento esto». Así que incluso esta oración es un agradecimiento por poder orar de esta forma.

RAMESH: ¿Así que se trata de una oración hecha por un «yo» individual, ¿no es así? Y lo que estoy diciendo, Salome, es que realmente no existe un «yo» individual. Sea lo que sea que Salome piensa que «ella» hace, es meramente una reacción mecánica del cerebro, de acuerdo con una programación sobre la cual ella no tuvo control alguno, con una entrada sobre la cual ella no tuvo ningún control. Pero tú piensas que «tú» estás haciendo esta oración.

SALOME: No. En cuanto pienso eso, le agradezco a Él por darme ese pensamiento, porque no ha sido mi hacer.

RAMESH: ¿Así que aún es Salome dándole gracias a Dios por haberle dado ese pensamiento y ese sentimiento!

SALOME: Entonces, ¿cómo se sobrepone uno a eso?

RAMESH: Observa, « ¿se sobrepone «uno» a eso?». Sólo existe una manera: no hay acción alguna que sea una acción de Salome, incluido el orar. ¿Quién hizo la oración? Salome piensa: «Yo hago la oración». Y lo que yo estoy diciendo es que la oración sucede como una reacción mecánica del cerebro a una entrada de información. ¿Y cuál es la entrada? Un pensamiento. El cerebro reacciona a ese pensamiento y ora. Así que la oración ocurre.

JIM: ¿Una persona iluminada no tiene control sobre los pensamientos que le vienen?

RAMESH: ¿Quieres decir que incluso el ser iluminado —el organismo cuerpo-mente en el cual ha sucedido la iluminación— no tiene control sobre qué pensamiento va a venir? ¡Tienes razón! Eso es precisamente lo que estoy diciendo.

JIM: ¿Acaso el pensamiento no es el ego?

RAMESH ¡El pensamiento no es el ego! ¡El pensar es el ego!

(TM 245)

RAMESH: La elección por parte de la Conciencia de entre las posibilidades mecánico-cuánticas es un proceso inconsciente. La conciencia personal de esa elección surge medio segundo después que la «disposición potencial» aparece en la onda cerebral, dice el neurocirujano Benjamín Libet. Por consiguiente, no puede existir el libre albedrío, esa «posesión» tan preciada en Occidente. El sabio hindú Ramana Maharshi dijo la misma cosa.

Así que, de la forma como yo lo entiendo, la mecánica cuántica indica que nadie puede saber qué es lo que va a suceder en el próximo minuto, en la próxima hora. Uno no sabe dónde va a terminar el salto de una partícula. No lo puedes predecir. Eso es lo que dice Niels Bohr, de acuerdo con la teoría de la incertidumbre. Cuando esta teoría de la incertidumbre le fue explicada a Albert Einstein, él indicó que no podía encontrarle falta a la teoría, la cual dice que uno nunca sabe lo que va a pasar en ningún momento. Albert Einstein indicó que, aun que no podía encontrarle falta a la teoría, su condicionamiento y su educación no le permitían aceptar que «Dios está jugando a los dados con el universo». Entonces Niels Bohr le contestó: «Dios no está jugando a los dados con el universo. Usted cree que Dios está jugando a los dados con el universo porque no posee toda la información que Dios posee».

Dios tiene toda la información. El sabe lo que está sucediendo. El ve todo el cuadro. Y el cuadro ya está allí. Pero nosotros no poseemos los conocimientos de Dios, así que para nosotros no hay certeza de nada. Partiendo de la onda de probabilidades, en cualquier momento algo le sucede a alguien. En otras palabras, cuando esa onda colapsa, algo sucede. Surge un pensamiento, surge un deseo, y pasa una fracción de segundo antes que el cerebro reaccione y la mente-ego inmediatamente tome posesión y diga que es «mi» pensamiento, «mi» deseo. Así que el deseo surge cuando la onda cuántica colapsa. Pero el ego lo acepta como «su» deseo. Ahora, dime tú si el deseo pertenece al ego o a la Conciencia. (TM 320)

Mente-intelecto

ANNAN: ¿El ego es intelectual también?

RAMESH: El ego es intelectual. Tu mente-intelecto y el ego son lo mismo. «Yo», el ego y la mente-intelecto son lo mismo. Son nombres distintos para la misma cosa que surge dentro del organismo cuerpo-mente y crea una sensación de separación, y esa sensación de separación causa sufrimiento. En el estado de sueño profundo esta sensación de Annan y la

mente-intelecto no existen. En el sueño profundo no existe Annan y no existe la mente de Annan: por consiguiente, no hay sufrimiento.(TM 126-127)

Ramesh: El intelecto, el ego tratando de agarrar, de apoderarse de la enseñanza, pregunta: « Si yo no soy el hacedor, quién es entonces? Ése es exactamente el punto. ¡Sólo está el hacer —el suceder— no un hacedor individual!

ROHIT: Señor, si la manifestación es un reflejo de la Realidad, ¿entonces la mente es también únicamente un reflejo de la Realidad?

RAMESH: La mente no está separada de la Conciencia. La mente no es algo distinto. La mente es parte del organismo cuerpo- mente; el organismo cuerpo-mente es parte de la manifestación; y la manifestación es un reflejo de la «realidad». (...)

ROHIT: Señor, en realidad, siento que uno no ve la silla. Uno ve la aparición de una silla, y uno le da la realidad a esa aparición.

RAMESH: Eso es correcto, la mente le da...

ROHIT: Todas tus acciones son parte de la totalidad de la manifestación.

RAMESH: Correcto.

ROHIT: En realidad, todo el cosmos, la totalidad misma de la existencia, está apoyando todas tus acciones y, por consiguiente, tú eres el mundo...

RAMESH: Pero, ¿quién es ese «yo» acerca del cual se está hablando?

ROHIT: (...) No existe un «yo».

RAMESH: El mundo aparente existe únicamente mientras haya alguien observándolo, y eso lo hace aparente. ¿Cómo se hace aparente? Porque es visto. Es observado.

ROHIT: ¿Entonces el mundo es sólo aparente?

RAMESH: Los físicos dicen que ningún objeto existe, a menos que sea observado.

ROHIT: Quizás no exista como un objeto, ¿pero no permanece de otra forma?

RAMESH: Si no como objeto, ¿entonces como qué? ¿Como una idea dentro de «tu» mente?

ROHIT: No va a ser algo definido. Los objetos son siempre definidos.

RAMESH: Y eso que está hablando en este instante es un objeto dentro de la totalidad de la manifestación. Y la totalidad de la manifestación es observada a través de un organismo cuerpo-mente, el cual es Conciencia y dentro del cual es la Conciencia: Conciencia funcionando como mente. Así que la mente no está allí en el sueño profundo.

ROHIT: ¿Mente como una subjetividad, como en sujeto- objeto?

RAMESH: La mente es el instrumento que percibe las cosas. Los ojos no ven el mundo. La mente ve el mundo a través de los ojos. La mente escucha al mundo a través de los oídos. Los ojos y los oídos son meramente el aspecto mecánico de todo esto.

ROHIT: ¿Así que lo que queda es sólo la Conciencia?

RAMESH: Lo que queda es la Conciencia, desde cuya altiva perspectiva comenzaste a hablar, y ahora preguntas, ¿existe la manifestación si no hay nadie quien la observe? Si todos los seres sensibles en el mundo se encuentran simultáneamente en el estado de sueño profundo, ¿«quién» puede decir si el mundo existe o no?

ROHIT: Si no existe como manifestación, ¿entonces cómo existe?

RAMESH: ¡No existe!

ROHIT: Entonces es solamente la Conciencia impersonal.

RAMESH: Sí, todo lo que hay es la Conciencia impersonal. (TM 180-183)

Emociones

MAUNA: ¿Quiere usted decir que a una persona iluminada no le surgen emociones?

RAMESH: Por supuesto que surgen las emociones. Pero, suponiendo que surgiera una emoción dentro de este organismo cuerpo-mente, ¿qué haría yo? Meramente notarla. Observar cómo surge. Es presenciada como si fuera de alguien más, ¡no «mía»! Entiende, la emoción que surge es una reacción del cerebro y su condicionamiento y sus recuerdos subsiguientes,

a algo que es visto, oído o escuchado. Así que alguien viene acá y continúa haciendo preguntas, el cerebro reacciona a eso y surge un enorme sentimiento de compasión. Surge, pero también es sabido que no hay nada que yo pueda hacer para ayudar a esa persona a deshacerse de esas emociones que le preocupan. La emoción de la compasión surge a causa del sufrimiento de la otra persona, a quien no le es fácil aceptar la enseñanza. Así que, como puedes ver, la compasión surge, pero junto a la compasión está la comprensión de que todo lo que suceda es el destino de ese organismo cuerpo-mente.

La compasión que surge no se convierte en una carga para mí. El miedo que surge no se convierte en ansiedad para mí, porque no hay una mente pensante que piense que es mi responsabilidad hacer que esa persona comprenda. Un maestro ordinario estaría muy preocupado con la idea de que es su responsabilidad hacer que el estudiante entienda. Así que ésa es la mente pensante, que es igual al acto de involucrarse.

(TM 226)

Responsabilidad

RAMESH: Así que, incluso si aceptas tentativamente que toda acción que llamas «mi» acción no es realmente «mi» acción— sencillamente está sucediendo de acuerdo a la voluntad de Dios—, entonces algo que tú piensas que «tú» has hecho, causándole daño o dolor a alguien más, no es razón para sentir culpa. De hecho, todo ser humano lleva una enorme carga de culpa. La mayoría de los pensamientos que vienen son: «ojalá no hubiera hecho eso, entonces tal y tal no hubiese sufrido», u «ojalá no hubiera hecho eso, así no me hubiese sentido frustrado».

MARKUS: Sí, pero no hay culpa...

RAMESH: Entonces, lo que estoy diciendo, Markus, es que si tú verdaderamente aceptas que no fue «tu» acción de todas formas, ¿por qué deberías sentir culpa? Si verdaderamente aceptas que no fue «tu» acción y esa acción ha sido elogiada por otros, entonces, ¿por qué Markus debería sentirse orgulloso? Si no es para nada la acción de Markus, y sólo es algo que Markus observa cómo sucede, entonces lo que estoy diciendo es que no hay culpa, no hay orgullo.

MARKUS: No hay culpa. ¿Ni siquiera hay moralidad?

RAMESH: Espera un minuto, ya llegaremos a ese punto. No hay culpa, no hay orgullo y, más importante, si Markus entiende que nada sucede a menos que sea la voluntad de Dios —que nada es acción de Markus—, entonces Markus sabe así mismo que algo que sucede a través de otro organismo cuerpo- mente no es «su» acción. En consecuencia, sea cual sea la acción que otro organismo cuerpo-mente piense que es «su» acción, afectándote a ti, tú sabes que no es «su» acción. Entonces, ¿cómo puedes llamar a alguien tu enemigo? ¿Cómo puedes odiar a alguien? ¿Cómo puedes sentir envidia de alguien? Una vez que aceptas que ningún individuo hace nada —las acciones suceden a través de cada organismo cuerpo-mente de acuerdo con la manera como ha sido programado por Dios — entonces suceden cuatro cosas hermosas: no hay culpa, no hay orgullo, no hay odio, no hay envidia. La vida se vuelve simple.

Ahora, eso debe generar algunas preguntas, la principal de las cuales en estos momentos debe ser: «Si yo no soy responsable de nada, y las cosas sencillamente suceden, ¿por qué debería yo hacer nada en absoluto? ¿Por qué no quedarme en la cama todo el día?».

MARKUS: Estaba pensando lo mismo ayer.

RAMESH: Como puedes ver, ésa es una pregunta válida que la mente-intelecto debe hacer. ¿Quién es este «yo»? Es la mente-intelecto. La mente-intelecto es este «Markus». Así que la mente-intelecto, el ego, dice: «Si yo no hago nada, y no soy responsable de nada, ¿por qué debería hacer yo nada en absoluto? ¿Por qué no quedarme acostado en la cama todo el día y no hacer nada?». La respuesta a esta pregunta es muy simple, Markus. Markus pensaba que «él» estaba operando, pero, ¿qué era lo que estaba operando realmente?: la Energía, la Energía Universal operando a través de este organismo cuerpo-mente. Ése es el Uno que produce las acciones. Así que esa Energía Universal, funcionando u operando a través de este organismo cuerpo-mente, continuará operando, y esa Energía no dejará que Markus se mantenga ocioso por mucho tiempo. Alguna acción sucederá a través de este organismo cuerpo-mente porque la Energía la ocasionará, ya sea una acción física o mental. Así que la Energía Universal dentro de este organismo cuerpo-mente continuará causando acciones porque ésa es Su naturaleza. La naturaleza de la Energía Universal es producir.

MARKUS: Además, sería un poco aburrido quedarse únicamente en la cama todo el día.

RAMESH: Eso es lo que dice la mente-intelecto, y en eso tiene razón. Ése es otro factor. Y lo que tú has dicho, en efecto, es exactamente lo que yo he dicho: a causa de la energía interna, sería aburrido estar acostado en la cama, no puedes mantener esa energía reprimida, controlada todo el

tiempo. ¿Puedes verlo? Así que no te puedes mantener ocioso. Ése es uno de los aspectos. El segundo aspecto es la responsabilidad. La mente-intelecto de Markus pregunta: » yo no soy responsable de lo que hago, por qué no tomar una ametralladora y salir y matar a veinte personas? Si yo no soy responsable y todo lo que sucede es la voluntad de Dios, ¿por qué no debería yo tomar una ametralladora y salir a matar gente?».

MARKUS: Sí, pero, ¿por qué debería hacerlo?

RAMESH: No, ¿por qué no? ¿Por qué no hacerlo si tú no eres responsable? El punto es que, si no eres responsable de tus actos, entonces, ¿por qué deberías no hacerlo? Estoy tomando un caso extremo. En realidad, la respuesta a eso, nuevamente, es que el error básico se halla en que estás preguntando ¿por qué «tú» no deberías salir a matar gente? Pero lo que sucede en realidad es que no hay ningún «tú» que haga nada.

MARKUS: Si hay alguien que está disparándole a veinte personas, ¿eso también es la voluntad de Dios?

RAMESH: Lo es, Markus. Eso es lo que estoy diciendo. Y, por consiguiente, lo que estoy diciendo también es que «tú» no puedes hacerlo porque este organismo cuerpo-mente no está programado para matar a veinte personas inocentes. Entonces, ¿cómo puede este organismo cuerpo-mente hacer una cosa así simplemente porque el cerebro escucha que «tú» no eres responsable?

MARKUS: Entonces no hay posibilidad de que uno realmente se quede sentado en la cama sin hacer nada, ya que de todas formas uno no puede hacer nada en contra de la voluntad de Dios.

RAMESH: Eso es correcto. Así que lo que nos queda es la cuestión de la responsabilidad. Un asesino puede decir: «Sí, el asesinato ocurrió, pero esta enseñanza me dice que ‘yo’ no he cometido el asesinato, Dios ha cometido el asesinato. ¿Por qué me deben castigar a mí?». Ésa es la próxima pregunta. ¿Lo ves? La respuesta es muy simple: la voluntad de Dios respecto a cada organismo cuerpo-mente es lo que yo llamo el destino de ese organismo cuerpo-mente, sellado en el momento de la concepción. (TM 36-39)

RAMESH: Mitra, me di cuenta ayer de que hubo una receptividad considerable. No hubo resistencia. Hubo una gran aceptación de lo que se dijo.

MITRA: Mi identidad siempre se ha basado en lo que sé. Yo sé esto, yo sé aquello. Ayer entendí que no sé nada.

RAMESH: ¿Qué es lo que quieres decir con que no sabes nada?

MITRA: Yo hago curaciones. Ayer en la noche una prima no se estaba sintiendo bien y me pidió que hiciéramos una sesión. Extendí mis manos y ya no existía esta preocupación de tratar de controlar los resultados. Usualmente existe este deseo de «Ah, espero que se sienta bien. Espero que esté bien», pero eso ya no parece estar sucediendo.

RAMESH: Por debajo de ese sentimiento de «espero que esté bien», ¿cuál es el sentimiento verdadero?

MITRA: Que yo soy el hacedor.

RAMESH: Espero que «yo» sea capaz de curarla. ¿No es así?

MITRA: Eso no estaba allí ayer por la noche. Sencillamente no estaba allí.

RAMESH: Así que sentiste que fuera lo que fuera que estaba sucediendo, estaba sucediendo, y que si ella se curaba o no...

MITRA: Ese era su destino.

RAMESH: Eso es correcto. No dependía de «ti». Dependía de su destino.

MITRA: Fue tan liberador.

RAMESH: «Fue tan liberador». ¡Sí! ¿De qué era la libertad? Esa libertad era de sentir la responsabilidad, de que era tú responsabilidad curarla.

MITRA: Y eso puede ser tan pesado.

RAMESH: ¡Ahhh! ¡Pesado!

MITRA: Terrible.

RAMESH: Así que esta libertad de la que estamos hablando es libertad de la responsabilidad, libertad de la culpa y libertad del orgullo. Pero el ser libre de la responsabilidad no significa la libertad de las consecuencias. ¿Entiendes lo que estoy diciendo?

MITRA: Sí. Pero no están conectadas, ¿o sí?

RAMESH: No están conectadas. Existe el ser libre de la responsabilidad; «responsabilidad» se refiere a la persona. Las consecuencias sólo suceden, y tú no tienes control alguno sobre ellas.

MITRA: Usted dijo ayer que los eventos ocurren y que las acciones son llevadas a cabo.

RAMESH: Si, y, por consiguiente, sigo repitiendo que una acción tiene consecuencias, pero las consecuencias no se pueden predecir. Se comete un crimen se detecta; no es castigado. Un crimen no se comete, y sin embargo, se castiga a una persona. Así que nadie sabe realmente cuáles van a ser las consecuencias.

La muerte: prevalece la voluntad de Dios

RAMESH: La voluntad de Dios prevalece en todo, desde la cosa más pequeña hasta el acontecimiento más grande. Ése es mi concepto. Ayer un misionero australiano y sus dos hijos fueron inmolados dentro de un carro. ¿Leyeron los comentarios de la viuda? Me conmovieron profundamente. Dijo: «Todo ser humano tiene un lapso de vida otorgado por Dios, nadie puede cambiarlo». Y dijo esto al sucederle esta tragedia no a alguien más, sino a su propio esposo e hijos. Me quedé asombrado de lo profundo de la comprensión, desde el corazón. Lo que ella estaba indicando es que el lapso de vida de todo organismo cuerpo-mente es otorgado por Dios, y nadie puede cambiarlo.

Así que lo que estoy diciendo es que la voluntad de Dios prevalece en las cosas más pequeñas y en los acontecimientos más grandes. La voluntad de Dios prevaleció cuando ocurrió la manifestación, y será la voluntad de Dios cuando la manifestación desaparezca en la nada nuevamente.

KAREN: Mi pregunta es acerca de lo que pasa al morir. ¿Qué es la muerte?

RAMESH: Lo que sucede es que aquello que existía antes como nacimiento continúa existiendo luego de la muerte del objeto cuerpo-mente. Un objeto es creado. Un objeto es destruido,

KAREN: ¿Hay conciencia antes de nacer y luego de morir?

RAMESH: Así que esa Conciencia es la Fuente. La Fuente siempre ha estado allí.

KAREN: Lo que creo que está diciendo es que a usted le da lo mismo el estar vivo o muerto.

RAMESH: Sí. Exactamente. Da lo mismo. Da lo mismo quién está vivo o muerto. Un objeto es creado y un objeto será destruido. La Fuente crea un objeto y la Fuente destruye el objeto. El lapso de vida de un objeto es determinado por la Fuente.

KAREN: Esto es peliagudo, porque a usted no le importa.

RAMESH: Todo lo que hay es la Conciencia. Y no hay un «tú»—un otro— que sea esa Conciencia. Todo lo que hay es la Conciencia. El verdadero problema es: ¿“quién” quiere saberlo? Todo lo que hay es la Fuente. Así que, ¿”quién” es éste que quiere saber nada? Si la Fuente es todo lo que hay, ¿«quién» es éste que quiere saber nada? Es únicamente el ego, y el ego es una ficción, hipnosis Divina. El ego es creado por la Fuente a través de la hipnosis Divina para que puedan ocurrir las interrelaciones humanas entre los egos y para que la vida tal como la conocemos, que se describe como una ilusión, pueda ocurrir. Todo lo que hay es la Fuente. Todo lo demás es una aparición, una ilusión. Y esta «Karen» que desea saber es parte de la ilusión.

KAREN: La Fuente no tiene el deseo de saber...

RAMESH: ¿Qué puede saber la Fuente? Para que algo pueda ser conocido, tiene que haber un sujeto y un objeto, y la Fuente es todo lo que hay. ¿Así que dónde está el objeto para que la Fuente, o como quieras llamarla, pueda conocerlo?

TIM: Tengo algo que quiero compartir con usted, se trata de mi miedo a la muerte. Hace aproximadamente un año me enteré de que tenía cáncer y luego tuve una operación. Cuando esto sucedió el miedo a la muerte era muy fuerte. Ahora, cuando siento algún dolor en mi cuerpo, pienso: «Oh, Dios, me estoy muriendo otra vez», y vuelve el miedo. Quería saber qué me puede decir usted.

RAMESH: Lo único que puedo decirte es lo que dijo Ramana Maharshi. Alguien le indicó: «Siento miedo ante la muerte». El respondió: «¿naciste alguna vez? Le tienes miedo a la muerte, ¿acaso naciste alguna vez?». Sólo aquello que nace morirá, y aquello que ha nacido ha estado muriendo hace miles de años. Objetos han estado naciendo y muriendo hace miles de años. ¿Lo ves? Así que, ¿has nacido alguna vez? Fue lo que le contestó Ramana Maharshi. Lo que nació fue un objeto cuerpo-mente, y los objetos cuerpo-mente han estado muriendo durante miles de años. Así que, ¿para qué preocuparse por algo que ha estado sucediendo durante miles de años?

El punto es que tú no eres ese objeto. Tú te identificas con ese objeto y dices: »Yo soy esto«, y por consiguiente tienes miedo. En cualquier caso, este cuerpo va a morir en algún momento, ¿no es así? No va a vivir para siempre. Este cuerpo va a morir al igual que todos los cuerpos sentados aquí van a morir, al igual que todos los cuerpos han estado muriendo

durante miles de años. Repito, es algo que ha estado sucediendo durante miles de años, y continuará siendo así. ¿Por qué preocuparse? ¿Por qué decir «yo» voy a morir? Un cuerpo va a morir. Por supuesto que va a morir. En algún momento va a tener que morir. Así que aceptar que el cuerpo que nació está destinado a morir y que no existe un «tú» que va a morir...

TIM: Esa parte no la sé.

RAMESH: Por supuesto que no lo sabes. Puedes simplemente esperar y ver qué pasa. Tú has escuchado esto. Quizás el haber escuchado esto produzca algún efecto. Espero que así sea.

RAMESH: Si te gusta el sueño profundo, ¿por qué le tienes miedo a la muerte? En el estado de sueño profundo, ¿no está muerto Vimar?

VIMAR: No tengo memoria del sueño profundo, así que no puedo...

RAMESH: ¡Así que cuando estés muerto no vas a tener memoria alguna de estar muerto!

VIMAR: Me parece que cuando observo este miedo, cuando la existencia de mi identidad se ve amenazada, me trae una confusión tremenda.

RAMESH: ¡Por supuesto! ¡El ego no quiere que lo maten! Pero te cuento por qué no le tienes miedo al sueño profundo, por que crees saber que vas a despertar. Pero realmente no lo sabes. El estado de sueño profundo, en sí mismo, se disfruta y se desea tanto porque en el sueño profundo el ego no está presente. No se trata de que el ego disfrute del sueño profundo. No, el ego no disfruta del sueño profundo, porque en el sueño profundo el ego no existe. En el estado de sueño profundo hay paz. No hay un ego disfrutando de la paz en el sueño profundo. De hecho, la paz que tienes en el sueño profundo significa realmente la ausencia del ego. El ego está ausente durante el sueño profundo; por lo tanto, ¿por qué temerle a la ausencia permanente del ego?

Todo lo que estoy diciendo es que no hay necesidad de temerle a la muerte. La muerte es como el sueño profundo, ¡y significa paz! Pero el ego no lo sabe, y por eso el ego tiene miedo. El ego piensa que está disfrutando de la paz durante el sueño profundo, pero la paz durante el sueño profundo existe porque existe la ausencia del ego. Y la muerte es sencillamente un sueño profundo más largo. Oh, sí.

Por eso repito una y otra vez: sea lo que sea que cualquier sabio haya dicho jamás, sea lo que sea que cualquier Sagrada Escritura o cualquier

religión hayan dicho jamás, son conceptos, siendo un concepto algo que algunas personas aceptarán y otras no.

RAMESH: Lo que no has entendido es que el ego puede ser aniquilado y, sin embargo, Catherine puede seguir viviendo. ¿Es eso lo que estás diciendo?

CATHERINE: Sí.

RAMESH: Según tu comprensión antes de venir aquí, si el ego era aniquilado entonces Catherine ya no podría existir más y este organismo cuerpo-mente ya no podría funcionar más. Según comprendías, únicamente cuando muriese el cuerpo-mente podría ser aniquilado el ego.

CATHERINE: Sí. Y por supuesto que eso me causaba mucho miedo. Creía que algún día tendría que dejar ir mi ego y que al mismo tiempo moriría.

RAMESH: Me debes haber escuchado decir en varias ocasiones que, luego de haber ocurrido la autorrealización en el organismo cuerpo-mente llamado Ramana Maharshi, prosiguió viviendo por cincuenta años más. Y, para que el organismo cuerpo-mente continuase viviendo, tenía que seguir allí la identificación con el nombre y la forma. Por consiguiente, si alguien se dirigía a Ramana Maharshi como «Swami» o «Bhagavân», él respondía. El que respondiese cuando se dirigían a él obviamente quería decir que tenía que haber una identificación no sólo con el cuerpo sino también con el nombre.

CATHERINE: Eso lo simplifica todo y ya no es tan aterrador.

RAMESH: ¿De qué era el miedo?

CATHERINE De la muerte.

RAMESH: Puede que suceda la iluminación si es la voluntad de Dios y el destino de este organismo cuerpo-mente, pero Catherine aún seguiría viviendo como este organismo cuerpo-mente. Si alguien llamara a Catherine por su nombre, Catherine respondería. Así que Catherine aún tendría que vivir su vida dentro de la sociedad. Ésa es tu comprensión ahora, ¿no es así?

CATHERINE: Eso es cierto. Y probablemente sin los mismos sentimientos de culpa que antes.

RAMESH: Eso no es así. Es por eso que no has comprendido correctamente. Si ocurre la iluminación, Catherine vivirá su vida sin el

sentimiento de culpa que solía estar allí antes por que Catherine pensaba que ella era el hacedor. Así que con la comprensión de que Catherine no es el hacedor, Catherine vive en este mundo sin el sentimiento de culpa, sin orgullo, sin odio, sin envidia. Catherine no tiene que morir para que suceda la iluminación.

Nacimientos: reencarnación

SCORR: En un aspecto usted dice que no hay nada, que todo viene de la nada, que vuelve a la nada. Y en otro punto, en un libro usted habla acerca de la reencarnación, lo cual yo sé que es conceptual. Pero no entendí por qué usted dijo esto. Para mí fue contradictorio porque sé que no continúa habiendo ningún ego o ego encapsulado: no hay continuidad. Es todo una vuelta a la nada.

RAMESH: Nuevamente, utilizando las palabras del Buda: «No existe el alma». Por consiguiente, no hay un alma que pueda nacer otra vez.

SCORR: Me imagino que es por eso que la gente se quiere aferrar a la vida y desea la idea de otra vida. De esta forma, existe alguna certidumbre acerca de algo incierto.

RAMESH: Al intelecto le gusta pensar acerca de la reencarnación porque el ego no desea morir. El ego dice: «Yo sé que este cuerpo va a morir, pero yo no quiero morir».

SCORR: Aprecio su franqueza. Es muy amable.

RAMESH: Mi punto es: ¿en qué se basa la reencarnación? La teoría de la reencarnación se basa en el «hacer» de un individuo. Si las acciones de un individuo durante una vida en particular son buenas, tendrá una próxima reencarnación muy buena. Si estás sufriendo durante esta encarnación, eso se debe a que en una vida previa hiciste muchas cosas malas. De acuerdo con la teoría de la reencarnación, el ego no muere, porque el ego es quien está «haciendo» las cosas.

SCORR: Eso es una ilusión.

RAMESH: Si. ¡Pero sólo si aceptas la ilusión! Los intelectos de muchas gentes no lo aceptan. En estos casos, los intelectos se sienten apaciguados: “ah, al menos existe una base para mi sufrimiento”. Existe una base para que un niño nazca lisiado, para que alguien nazca millonario. El intelecto dice: “Ahora sé por qué hay millonarios y por qué yo soy un

indigente”. El intelecto lo acepta. Pero mi pregunta es la siguiente: ¿”Quien”es el que vive el fruto de las buenas o malas acciones? Es un ego distinto dentro de un cuerpo distinto.

La personalidad del futuro cuerpo será extraída de la totalidad de la Conciencia universal, que es la colección de «nubes de imágenes» que se siguen generando. Esta colección total es distribuida entre los nuevos cuerpos al ser creados, con ciertas características dadas que producirán precisamente aquellas acciones que son necesarias dentro del guión del dramaturgo Divino. A ningún individuo le concierne, como individuo, ninguna otra entidad previa.

Quizás haya cierto malentendido con respecto al «yo» y el «Yo». Cuando se habla del «Yo» como una cosa real, o del «yo como un impostor, es probable que se cree una impresión errónea de que cada «yo» tiene un «Yo» real. Eso no es así. Hay miles de millones de »yos» pero sólo un «Yo», ¡e incluso eso es un concepto! ¡Qué chiste! (CW 99-100).

MENTE FUNCIONAL Y MENTE PENSANTE

RAMESH: Ramana Maharshi decía: «La mente es una colección de pensamientos». Debió haber estado hablando en Tamil. En mi caso han surgido los conceptos de mente funcional y mente pensante, los cuales las personas han encontrado muy útiles para comprender. Cuando Ramana Maharshi se refería a la mente se estaba refiriendo a la mente pensante. La mente pensante es una serie de pensamientos personales, lo que yo llamo el pensar en forma horizontal. Ramana Maharshi decía: «colección de pensamientos». En ambos casos eso indica el acto de involucrarse. El pensar de manera horizontal significa involucrarse.

BRENDAN: Pero Ramesh, Nisargadatta Maharaj decía que «La mente es el contenido de la Conciencia».

RAMESH: Sí. Eso quiere decir que la Conciencia es la fuente de la mente. ¿Dónde surge la mente? ¿Dónde surge el pensar?. Sólo si estás consciente.

BRENDAN: ¿Cómo puede usted diferenciar entre el ego y la mente?

RAMESH: No se puede. Son lo mismo. La mente pensante y el ego son lo mismo. Son sinónimos...

SINGH: Entonces, cuando dice organismo cuerpo-mente, usted incluye la mente.

Ramesh: Dentro del organismo cuerpo-mente, la mente puede tratarse de ambas, tanto de la mente funcional como de la mente pensante. En el caso ordinario, se trata tanto de la mente funcional como de la mente pensante. En el caso del sabio, trata sólo de la mente funcional.

SINGH: ¿Es el organismo cuerpo-mente como el programa dentro de una computadora que produce el pensar?

RAMESH: El pensar ocurre de acuerdo con la manera como el organismo cuerpo-mente ha sido programado. El pensamiento surgirá como una entrada (de información) de Dios dentro de un organismo cuerpo-mente en particular. ¿Por qué ocurre un pensamiento? Porque debe producir una salida. Así que la ecuación $E = MC^2$ estuvo allí todo el tiempo, pero

únicamente ese organismo cuerpo-mente llamado Einstein quien estaba programado para recibir la ecuación, que tuvo ese pensamiento.

BRENDAN: Cuando usted utiliza el término «organismo cuerpo-mente», ¿usted no quiere decir mente?

RAMESH: El término «organismo cuerpo-mente» quiere decir el cuerpo, y en el caso de la persona ordinaria, tanto la mente funcional como la mente pensante. En el caso del sabio, se trata sólo de la mente funcional. (TM 112-113)

RAMESH: El querer saber es el sentido individual de ser hacedor, el ente activo: «yo quiero saber». Es por eso que Ramana Maharshi dijo en repetidas ocasiones: «Si surge la pregunta, no intentes contestarla. Averigua quién es el que quiere saber». Si realmente te adentras en el «quién quiere saber», a «quién» < desaparecerá porque realmente no existe un (quien).

El que surja la pregunta no está bajo tu control, o el que recibas la pregunta y te involucres horizontalmente. El surgir de la pregunta es un suceso vertical. El involucrarse con la pregunta es un acto horizontal de involucrarse. Así que el involucrarse de manera horizontal se evita con la siguiente pregunta: “¿quien es el que quiere saber?”.

GAIL: Entonces, el pensar acerca de quién eres ¿es una actividad horizontal?

RAMESH: En realidad, el hacer la pregunta: « ¿Quién es el que quiere saber?» es la mente funcional. El surgir de la pregunta es vertical, el involucrarse por parte de la mente pensante es horizontal. La mente funcional no es horizontal. La mente funcional es en el Momento Presente. Así que en el Momento Presente la mente funcional hace la pregunta: ¿Quién es el que quiere saber?’. Y si la mente pensante no aparece e intenta responder la pregunta, entonces el «quien» desaparece. Esa es la teoría. (TM 216)

RAMESH: ¿Cuál es el mensaje que piensas haber recibido del libro I Am That?

FREDDIE: El no aferrarse a nada, aunque puedo ver que mi mente actúa como un mono. Siempre necesita aferrarse y si suelta vuelve a aferrarse. Siempre está ocupada.

RAMESH: Sin embargo, ¿acaso I Am That te indicó que calmaras la mente? La cual, como tú bien dices, se asemeja a un mono. Creo que lo que el libro te indicó fue que el problema es la mente de mono. No te indicó cómo calmarla. Has viajado 5.000 millas para llegar aquí, ¿esperas algo de mí?

FIEDDIE: Hay expectativas de que quizás usted desconecte mi mente.

RAMESH: Oprimir la tecla del control remoto y la mente de mono sencillamente se detiene. Sin embargo, dime Freddie, si yo tuviera la capacidad de hacerlo, ¿cómo va a vivir Freddie su vida sin la mente?

FREDDIE: Tengo la idea de que la vida se va a volver más sencilla.

RAMESH: Correcto. La vida se va a tornar indudablemente más sencilla sin la mente de mono. Entonces, lo que quieres desconectar no es la mente en sí sino la mente de mono. Por esta razón utilizo un concepto que dice que hay dos aspectos de la mente. Uno es la mente de mono, la mente pensante. La mente que hace preguntas, que da respuestas, y que hace más preguntas acerca de esas respuestas y que sigue y sigue y sigue. Esa es la mente de mono, o lo que yo llamo la mente pensante.

Hay otro aspecto de la mente que yo llamo la mente funcional. La mente funcional es necesaria para que Freddie continúe viviendo su vida. La mente funcional está enfocada únicamente en hacer lo que sea necesario en el momento, de acuerdo con las circunstancias. No se preocupa ni siquiera de que el trabajo que se está haciendo sea necesario o no. Tampoco se preocupa por las consecuencias. Sólo le concierne el ejecutar el trabajo que se está realizando, y no le preocupa « lo está realizando.

Es la mente pensante la que dice: «Yo» estoy realizando este trabajo y «yo» debo averiguar cuáles van a ser las consecuencias». Así que la mente pensante siempre piensa acerca de las consecuencias futuras. A la mente funcional no le preocupa el futuro.

¿Por qué no le preocupa el futuro a la mente funcional? Porque «aquel» que se preocupa por las consecuencias futuras es la mente pensante, el ego. En la mente funcional no hay un individuo, no hay un ego que realice la acción. Eso quiere decir que, si en la mente funcional no hay un individuo realizando la acción, ¿entonces «quién» se va a preocupar por las consecuencias? En la mente funcional no hay un hacedor individual, la acción sencillamente está sucediendo.

El «hacedor» individual es la mente pensante queriendo saber: «Después de que se haya realizado la acción, ¿qué me va a suceder?». El «mí» es la mente pensante, el ego. El ego, de acuerdo con mi concepto, es la identificación con el nombre, la forma (el cuerpo), además del sentido individual de autoría, de ser el hacedor: “pase lo que pase con este cuerpo, yo soy”, haciéndolo, y soy ‘yo’ quien sufrirá las consecuencias».

FREDDIE: Siempre está este vivo deseo de tomar la mejor decisión y de sacarle el mejor provecho posible: siempre, siempre.

RAMESH: Así que es siempre el «yo» —el ego, el «hacedor»— quien dice: “Soy yo” quien está realizando la acción. De acuerdo con mi concepto, la única manera como la mente pensante la mente de mono, la mente conceptualizante— puede ser tranquilizada, es si hay la aceptación total e incondicional de que no existe un hacedor individual. Todo sucede, sencillamente. Mientras haya un hacedor individual que piensa que “el” lo está haciendo, entonces «él» está obligado a pensar y a preocuparse por la responsabilidad y por las consecuencias. Esta es la mente pensante. Pero se le puede prestar atención a la acción que se tiene por delante sin que «tú» sientas que “tu” eres el hacedor. Ésa es la mente funcional.

El problema es: ¿cómo llega Freddie a la aceptación total e incondicional de que Freddie nunca es el hacedor, de que el hacer sencillamente está ocurriendo? A través de la experiencia empírica y personal. ¿Todo el hacer que Freddie piensa es “su” hacer no ocurre gracias a Freddie, sino a pesar de Freddie!. Y tú lo sabes porque Freddie no siempre ha estado recibiendo lo que ha deseado. Así que lo que sucede nunca está bajo el control de Freddie, lo cual sabes por experiencia propia, empírica. ¿Cuándo dejará Freddie de sentir el peso de la responsabilidad y de las consecuencias? Únicamente cuando Freddie esté totalmente convencido de que él no fue el hacedor de ninguna acción que haya ocurrido. Freddie nunca es el hacedor, y no sólo Freddie, sino que nunca nadie es el hacedor. Ningún ser humano es el hacedor.

FREDDIE ¿Quién ha llegado a esa conclusión?

RAMESH: Correcto. Ese «yo» que ha llegado a esta conclusión es, en primera instancia, el ego, el «yo» que pensaba que «él» era el hacedor. Lo que va a suceder gradualmente es que el yo», el ego que ha llegado a la conclusión de que «él» no existe, va a entender más y más, por experiencia propia y con el paso del tiempo, que «él» no hace nada. Entonces el ego se vuelve más y más débil y, si es la voluntad de la Fuente, finalmente colapsará.

¿Cómo funciona el organismo cuerpo-mente si el ego colapsa? La respuesta es que el organismo cuerpo-mente continuará operando exactamente igual como operaba anteriormente. Anteriormente era la

Fuente la que operaba a través de este organismo cuerpo-mente, y en el futuro la Fuente va a seguir operando a través de este organismo cuerpo-mente. Anteriormente, Freddie pensaba que «él» estaba operando, actuando. Ahora Freddie sabe que «él» no está operando, actuando. La operación en sí, el funcionamiento, continuará el futuro exactamente igual que en el pasado.

FREDDIE: Existe la creencia de que debo cuidar de mí mismo

RAMESH: Eso es correcto. Entonces, aquello que cuida de sí es la mente funcional. La mente funcional continúa haciendo lo que es necesario bajo las circunstancias. Por consiguiente Freddie continúa siendo una persona a quien la sociedad considera responsable de sus actos. ¿Qué pasa entonces? Ocurre una acción, ocurre un hecho, y la acción o el hecho son voluntad de Dios, o de la Fuente. La voluntad de Dios con respecto a cada organismo cuerpo-mente es lo que yo llamo destino de ese organismo cuerpo-mente, sellado en el momento de la concepción.

Entonces, ¿qué es la vida? La vida, de acuerdo con mi concepto, es simplemente una multitud de objetos cuerpo-mente a través de los cuales está operando la Fuente. Nosotros solo podemos aceptar lo que está sucediendo. Nunca podemos saber el por qué la Fuente está haciendo lo que está haciendo ¿Por qué? Porque si tú quieres saber por qué Dios está haciendo lo que está haciendo, lo que está sucediendo realmente es que un objeto creado quiere conocer la voluntad del Sujeto creador. ¿Y cómo puede ser posible eso? Así que el objeto creado quien ha sido dotado, de un don tan dudoso como el ego—el sentido de autoría personal, la mente pensante— sólo puede aceptar el esplendor de la creación Divina. El objeto, y ego, no pueden siquiera intentar comprender el por qué Dios ha hecho lo que ha hecho, porque el objeto creado nunca puede conocer la voluntad del Sujeto creador.

SHEN: ¿Quiere usted decir que debemos deshacernos de la mente pensante?

RAMESH: No, no es lo que quiero decir. ¿«Quién» es el que debe deshacerse de la mente pensante? «Ese» que supuestamente debe deshacerse de la mente pensante es el ego. Así que si es la voluntad de Dios y el destino de ese organismo cuerpo-mente, la mente pensante ¡desaparecerá! «Tú» no puedes hacer desaparecer la mente pensante. «Tú» eres la mente pensante. Y la mente pensante desaparece si eres capaz de analizar tus acciones, y en el momento en que seas capaz de analizar tus acciones y llegar a la conclusión de que «tú» realmente no estás haciendo nada.

SHEN: Pero a veces es necesario mirar hacia el futuro.

RAMESH: Sí. Quieres decir que hay que planear las cosas. Por supuesto. Supongamos que el sabio tiene que tomar un vuelo a la medianoche. Planeará cuándo es el mejor momento para salir hacia el aeropuerto, cuándo cenar antes de salir, cuándo organizar que el taxi lo recoja. Todo esto es la planificación por parte de la mente funcional. No se trata de la mente pensante. Pero, en el caso de la persona ordinaria, la mente pensante está allí durante el mismo proceso de planificación. ¿Dónde está la diferencia? La persona ordinaria dice: «He planificado todo esto; supongamos que al taxi se le pincha un caucho; supongamos que yo no pueda llegar a tiempo; supongamos que el avión no sale; supongamos que el avión se estrella». Todo esto es la mente pensante, la cual no se entromete en el caso del sabio. El hace lo que debe hacerse y sabe que lo que pase en el futuro está fuera de su control.

SHEN: Esto suena muy lógico y razonable, pero realmente no me llega muy profundo.

RAMESH: Así que sólo te llega cuando te dedicas al sadhana o el ejercicio de analizar tus acciones y descubrir por cuenta propia si es «Shen» el que está realizando las acciones, o si las acciones están meramente sucediendo. Y si las acciones están meramente sucediendo y llegas a la conclusión, día tras día, de que Shen no ha estado haciendo nada, entonces surge la pregunta: «Si Shen no está haciendo nada de lo que él pensaba que estaba haciendo, ¿quién es Shen»? ¿Quién soy yo?». Surge la pregunta, y la respuesta surge de la misma Fuente: no existe un «Shen». El punto es que las acciones están sucediendo a través del organismo cuerpo-mente, no de acuerdo con la voluntad de «Shen», sino de acuerdo con la voluntad la Fuente. Así que Shen se dedica únicamente a observar todo lo que está sucediendo, sabiendo que no son las acciones de «Shen».

PREM: Realmente no tengo ninguna pregunta. Supongo que tengo curiosidad, mas no una pregunta importante.

RAMESH: La curiosidad es la mente pensante. La mente pensante hace una pregunta. La mente pensante provee la respuesta. Luego la mente pensante provee más preguntas basadas en la respuesta, y la mente pensante provee más respuestas, y más preguntas. ¿Puedes verlo?

RAMESH: El sabio considera las consecuencias de emitir juicio, ¡de hacer un plan! En nuestro ejemplo, el vuelo se puede perder sin importar la planificación por parte de la mente funcional. El sabio no se preocupa por

las consecuencias perder el vuelo. Es por eso que el sufi dice: «Confía en Dios pero amarra tu camello!». Es la mente funcional la que amarra el camello y la que se asegura de que la cuerda esté bien amarrada. Después de eso ya es la mente pensante la que preocupa acerca de qué pasaría si alguien se roba el camello. (TM 229-230)

LA BÚSQUEDA

RAMESH: Mi concepto es éste: la vida no es más que una búsqueda, desde el mismo instante en que nace el bebé y busca intuitivamente el pecho de la madre. Sin embargo, nunca ha habido un buscador. El tipo de búsqueda que ocurre depende de la programación, sobre la cual tú no tienes ningún control. Hay algunas personas que se consideran buscadores de dinero. Algunos buscan fama. Algunos buscan poder. Y algunos buscan, entre otras cosas, a Dios. Este tipo de búsqueda, llamémosla búsqueda espiritual, la búsqueda de Dios, o la búsqueda de la liberación del ego —cómo se denomine carece de importancia—, está sucediendo dentro de estos organismos cuerpo-mente sentados aquí porque están programados para que ocurra este tipo de búsqueda.

La búsqueda comienza con un ego individual, un buscador, buscando la iluminación o la autorrealización como un objeto que le brinde un placer mayor del que se imagina que jamás podrá recibir del mundo material. Así es como comienza. La búsqueda de la iluminación por parte del ego no puede terminar con una comprensión intelectual, sino únicamente con una comprensión absoluta, intuita desde el corazón, de que nunca hubo un buscador, un hacedor, de que nunca hubo un buscador que realizase ninguna búsqueda. Existe una búsqueda mas no un buscador individual. Existe un hacer más no un hacedor individual. ¡Ése es el final de la búsqueda! Y el final de la búsqueda sólo puede ser ocasionado por aquel Poder que comenzó la búsqueda.

DINESH: ¿Podemos interpretar el que «nunca hubo un buscador» como un engaño?

RAMESH: ¿Por qué usar la palabra «engaño»? Si utilizas la palabra «engaño», entonces yo diría que la vida y el vivir son un engaño, lo cual Ramana Maharshi puso en términos más respetables: «No hay creación. No hay disolución». Nunca ha habido una creación, lo que quiere decir que la «creación» es una ilusión. La totalidad de la creación es una ilusión. Ésa es la comprensión final a la cual llegas. Hasta ese momento la vida es muy real. Y si la vida es real, entonces el ser humano es muy real y tiene responsabilidades reales. Sin embargo, no te equivoques, el ser humano es

meramente una computadora programada; hay miles de millones de computadoras programadas a través de las cuales está operando la Fuente.

RAMESH: La búsqueda ocurre. «Tú» no la comenzaste. Ramana Maharshi lo puso así: «Tu cabeza ya se encuentra dentro de las fauces del tigre». Tú no la pusiste allí. La búsqueda ha comenzado porque ha sido la voluntad de Dios, o la voluntad de la Fuente, el que la búsqueda ocurriese a través de este organismo cuerpo-mente. Y cómo ha de progresar esa búsqueda se encuentra obviamente fuera de «tus» manos. Está en manos de aquel Poder que comenzó la búsqueda en primera instancia. Así que déjale a Dios los asuntos de Dios.

Tienes toda la razón al decir que «al menos durante la primeras fases la paradoja es que, para que el ego desaparezca, el mismo ego tiene primeramente que llegar a comprenderse a sí mismo». Durante las primeras fases se tiene que utilizar necesariamente la mente-intelecto para comprender; Lo-Que-Es. Entonces el intelecto llega a darse cuenta de sus propias limitaciones, y con esta entrega el intelecto eventualmente se funde con la intuición.

RAMESH: ¿Por qué selecciona Dios a un organismo cuerpo- mente en particular para que ocurra la receptividad? No existe una respuesta del porqué. La única respuesta es que el objeto creado no puede nunca conocer la voluntad de la Subjetividad creadora. Pero yo siempre he sentido que la pregunta del cómo, respecto a la búsqueda espiritual, es justificada. El maestro debe, en la medida de lo posible, ayudar con el cómo; el porqué es completamente imposible.

RAMESH: Entonces Lord Krishna dice: «Entre miles hay un buscador, y entre miles de buscadores no hay casi nadie que me conozca en principio». Ahora, Markus, ¿quién decide acerca de quién va a realizar

la búsqueda? De hecho, la búsqueda en sí misma es la voluntad de Dios, por la gracia de Dios.

Tú piensas que «tú» eres un buscador. Markus piensa que «él» es un buscador buscando a Dios, pero la búsqueda no fue decisión de Markus. Se puede decir que Markus es suertudo o afortunado de que Dios decidiera que la búsqueda comenzase en este organismo cuerpo-mente. Así que la búsqueda no comenzó porque Markus decidiese, en cierto momento: «a partir de mañana voy a buscar la Verdad». De hecho, la búsqueda ha ocurrido a pesar de Markus. Realmente, la búsqueda es un sufrimiento, ¿no es así? ¿En general?

MARKUS: La búsqueda en sí... sí, sí lo es.

RAMESH: La búsqueda en sí es un sufrimiento. ¿Por qué debería Markus escoger el sufrimiento? Luego, lo que estoy diciendo es que la búsqueda ha comenzado. La búsqueda comienza con un Markus pensando: «Yo estoy buscando a Dios, o la iluminación, o la paz», o como quieras llamarlo. La búsqueda comienza con Markus pensando que «él» está realizando la búsqueda, y la búsqueda puede terminar únicamente cuando se realiza que nunca hubo un buscador. La búsqueda es por la gracia de Dios y la realización es por la gracia de Dios, por voluntad de la Fuente.

Así que la búsqueda comienza con un individuo pensando que «él» es el buscador, y no puede terminar hasta que haya la firme realización de que nunca hubo un buscador. En realidad, no existe ningún Markus fuera de un nombre un organismo cuerpo-mente. En otras palabras, la búsqueda termina únicamente cuando se llega a la realización de que nunca hubo un pensador: el pensar estaba ocurriendo; nunca hubo un hacedor: el hacer estaba ocurriendo; nunca hubo nadie que tuviera vivencias: las vivencias estaban sucediendo. El pensar, el hacer, el vivenciar, son todos parte del funcionamiento de la manifestación y pueden ocurrir únicamente a través de un organismo cuerpo-mente.

¿Por qué ha sucedido la búsqueda de Dios en este organismo cuerpo-mente, mientras que otros organismos cuerpo- mente buscan el dinero? Alguien busca solamente el dinero y piensa que Markus está loco, buscando, como está, algo completamente etéreo, y que sería mucho más feliz si buscara dinero, poder o fama. Ahora, ¿por qué está ocurriendo la búsqueda de dinero a través de cierto organismo cuerpo-mente, y por qué

está ocurriendo la búsqueda de Dios o de la verdad a través de este organismo cuerpo-mente llamado Markus?

MARKUS: Ésta es la voluntad de Dios.

RAMESH: Esto es lo que yo llamo la voluntad de Dios o la intención de la Fuente.

¿Qué es la iluminación? La paz del sueño profundo

Ramesh: Entonces, ¿qué es lo que se busca? La búsqueda espiritual es aquella paz que existe en el estado de sueño profundo, y de mantenerla incluso durante el estado de vigilia. ¿Cuál es la base de esa paz en el estado de sueño profundo? Es la no-existencia de Elaine como creadora. Entonces ¿cómo puede ocurrir esa paz en estado de vigilia? Únicamente cuando desaparece Elaine como creadora, como creadora individual que cree que: "yo" estoy en control de mi vida. Yo hago las cosas. Todo lo que ocurre a través de este organismo cuerpo mente son mis acciones.

ELAINE: Durante el sueño profundo no hay conciencia personal.

RAMESH: La conciencia personal en el sentido de ser el creador, el ente activo. ¿Lo vez? Así que la verdadera pregunta es: ¿Cómo puede disfrutar Elaine durante el estado de vigilia de esa paz que existe en el estado de sueño profundo? Y la respuesta es: únicamente cuando hay una aceptación total de que lo que opera es el organismo cuerpo mente, y que no existe ninguna Elaine haciendo nada. Cuando esto sucede, se aniquila el sentido personal de ser el creador.

TIM: ¿La aceptación no tiene nada que ver con la comprensión espiritual?

RAMESH: ¿La comprensión espiritual de "quién" Este es el problema. La comprensión espiritual de "quién" es el problema?

Sujeto-pseudosujeto

RAMESH: ¿Qué es la búsqueda? La búsqueda eres “tú” queriendo conocer a Dios. Sea lo que sea que conozcas es un objeto, y tú eres el sujeto. Así que, si quieres conocer a Dios, ¿eso qué quiere decir?. Que tu eres el sujeto y Dios el objeto. Pero lo que existe es lo opuesto. Dios es el Sujeto y tú eres el objeto. ¿Y cómo puede un objeto conocer al sujeto?. Al tratar de conocer a Dios, lo que el objeto ha hecho es usurpar la subjetividad de Dios, y lo que es peor este pseudosujeto, habiendo usurpado la subjetividad de Dios ha convertido a Dios en un objeto que el pseudosujeto desea conocer. Por consiguiente, cuando más busca el buscador a Dios, más se frustra.

Luego de las charlas se cantan algunos bhajans, y uno de los bhajans proviene de un sabio que se pronunció de una forma muy sencilla y hermosa. El dijo: “Salí a conocer a Dios y volví siendo Dios”. En otras palabras, el objeto intentó conocer a Dios, pero lo que sucedió realmente es que el objeto desapareció dentro de la Subjetividad pura. Es la mente pensante la que quiere conocer a Dios, y la mente pensante, el ego, desaparece cuando hay la realización de que nunca ha habido un hacedor, un buscador.

La aceptación total, incondicional, final, sucede únicamente cuando no hay un “aceptador” individual que dice “Yo acepto que “yo” no soy el hacedor”, Este aceptar del que estoy hablando es el aceptar impersonal, en el cual no existe un “aceptador” individual, un conocedor individual. Y si aquel que deseaba conocer a Dios ha desaparecido por voluntad de Dios- aquel que quería conocer a Dios se ha convertido en Dios, porque Dios es todo lo que hay-, el buscador y la búsqueda han sido aniquilados. Este es mi concepto.

El único observador es, por supuesto, la conciencia-la Conciencia Universal- dentro de la cual ha aparecido, como una red de olas en el océano, la totalidad de la manifestación fenoménica. La Conciencia universal (Noúmeno subjetivo) es, por lo tanto el único observador (como subjetividad) y todo lo demás dentro de la manifestación es un objeto. Pero en nuestras vidas, a causa de la identificación con el cuerpo, cada ser humano se olvida de que no es más que un objeto, al igual que los otros

objetos que observa. El ser humano asume la subjetividad del Noúmeno absoluto y se considera a si mismo el observador de los otros objetos observados. Al usurpar de esta manera la subjetividad del Sujeto único y absoluto, el ser humano comete el pecado original y, por consiguiente, cae en la esclavitud. En otras palabras, la Conciencia universal, condicionándose a si misma como conciencia personal o individual al identificarse con una identidad separada, considera a la persona, al ego limitado, como el sujeto observador.

En cuanto uno se da cuenta de esta identidad equivocada y es establecida la verdadera identidad como único Sujeto, o testigo, desaparece la esclavitud, ocurre la iluminación. En pocas palabras, el “yo” (en oposición al “otro”) desaparece y en su lugar brilla el “Yo” como el único sujeto observador, eterno e informe. (DO 22-23)

El ego no es Dios el ego nunca ha sido un buscador

MIRABAI: Entonces el ego también es Dios, ¿verdad? ¿No es el ego también Dios?

RAMESH: ¡El ego no es Dios porque el ego no existe!. Pero si quieres decir que de dónde pudo haber venido el ego sino de la voluntad de la Fuente o Dios, entonces si, Dios creó el ego. Dios creó el ego a través de lo que yo llamo la hipnosis divina. Dios crea el ego y Dios está destruyendo el ego, no en todos los casos, pero si en algunos casos donde está ocurriendo la búsqueda. Por eso yo le digo al buscador: “La cosa más importante que debe entender el buscador es que nunca ha sido el buscador”. Por eso siempre digo que la búsqueda comienza con uno buscando la iluminación como algo que le brinde una felicidad más grande que cualquier otra cosa en el mundo le haya brindado jamás. Así es como comienza.

EDDIE: ¿Es el propio ego el que piensa que existe, el que piensa que está buscando?

RAMESH: ¡Por supuesto! ¡Por supuesto!. Por consiguiente, el ego dice: “Soy “yo” el que está haciendo cosas, soy “yo” el que está en control de mi vida”.

PREM: ¿Usted dice que en un instante lo que hay es un hombre ordinario y que en el instante siguiente hay un hombre realizado?

RAMESH: “Él” no es un hombre realizado, Prem. Comprende que “él” no es un hombre autorrealizado. Y esto es algo muy importante que hay que comprender.

Por qué el ego hace preguntas

RAMESH: La cuestión es que todas las preguntas las hace el ego. ¿Por qué el ego hace las preguntas? Porque el ego desea lograr la iluminación. ¿Por qué el ego hace las preguntas? Porque el ego es el buscador. Así que la búsqueda esta ocurriendo a través de un ego en particular y el ego a través del cual está ocurriendo la búsqueda no eligió hacerlo. Si hubiera sabido el sufrimiento que ello conlleva la búsqueda, hubiese elegido no buscar. Así que la búsqueda es algo que está ocurriendo, y tú no has elegido buscar. Esa es la base de lo que yo estoy diciendo.

El “uno entre miles” del que habla Krishna, ese “uno” no eligió ser el buscador: el buscar ocurrió. Pero, en vez de dejar que ocurra, de dejar que aquel Poder que inició la búsqueda continúe con ella, el ego, que piensa que es el buscador, quiere saber la mejor forma de lograr la iluminación. ¿Por qué deseas la iluminación? Porque esperas que te brinde los mayores placeres que este mundo te haya brindado jamás. Así que siempre digo que la búsqueda comienza con un buscador ilusorio buscando la iluminación como un objeto que le brinde el mayor de los placeres. La búsqueda termina únicamente con la comprensión total la comprensión incuestionable e incondicional de que nunca ha habido un buscador. En este punto termina.

Entonces, ¿cuándo termina realmente? Termina con el caer en cuenta de ¿qué estoy haciendo yo? ¿Qué estoy buscando “yo”?

“Yo” no elegí realizar la Búsqueda. ¿Terminará la búsqueda con este organismo cuerpo-mente? ¡No importa!. Entonces, cuando el “no importa” surge desde el fondo de tu ser-no me importa un comino si la iluminación ocurre o no: no es de mi incumbencia; yo no soy el buscador- entonces la iluminación está cerca, muy cerca de la realidad.

La búsqueda es un proceso

RAMESH: La fuente comenzó la búsqueda, y al hacerlo ha comenzado el curso de la destrucción del ego, que es lo que dijo Ramana Maharshi: “Tú cabeza ya se encuentra dentro de las fauces del tigre. No hay escapatoria”. Eso quiere decir que la Fuente ha comenzado el proceso de destrucción del ego, y es únicamente la fuente la que puede hacerlo.

Así que la verdadera cuestión es que la fuente creó el ego y la Fuente está en proceso de destruir el ego dentro de un organismo cuerpo-mente en particular. Lo cual quiere decir que el ego no tiene nada que ver con eso. El ego está en proceso de ser destruido. Eso es lo principal a aceptar. Así que el ego está en proceso de ser destruido, ¿cómo puede el ego buscar su propia destrucción? Y eso es lo que está sucediendo, ¿no es así? El ego ha buscado su propia destrucción por veinticinco años sin caer en cuenta para nada. Si en algún momento el ego hubiese comprendido realmente que estaba buscando su propia destrucción. ¿Crees que hubiese continuado por veinticinco años?

El punto principal que hay que comprender es que el ego no se va a destruir a si mismo. El ego está siendo destruido. Y recuerda las palabras de Ramana Maharshi: “No hay escapatoria”. La búsqueda la comenzó la fuente, y la búsqueda proseguirá a su propio ritmo de acuerdo con la voluntad de la Fuente. Así que la única cosa que hay que comprender es que nada sucede, a menos que sea voluntad de Dios, la voluntad de la fuente.

RAMESH: ¿De qué se trata la búsqueda? La búsqueda no es la búsqueda de la Fuente, sino la búsqueda de eliminar aquello que esconde a la Fuente: el sentido personal de ser el hacedor, el ego. Te dicen que “Tú” tienes que eliminar el ego. Yo pregunto: ¿Quién” va a eliminar el ego de “quien”?. Por consiguiente, llego a la conclusión de que el ego, que es quien esconde a la Fuente, sólo puede ser eliminado por el Poder, de la Fuente, que lo creó. ¿Quién creó el ego? ¿De donde provino el ego? El ego

pudo provenir solamente de la Fuente única, y la Fuente está en proceso de destruir el ego, un ego entre miles. Y ése es el proceso que está sucediendo.

GERRY: Entonces ¿es un proceso?

RAMESH: ¡Oh, por supuesto que es un proceso!. Hay proceso. ¡Por supuesto!. En otras palabras, la iluminación es un proceso. Generalmente utilizo este concepto, y cuando quiera que uno utiliza un concepto, tiene que utilizar objetos. ¿Qué es lo que está haciendo el buscador?. De acuerdo con mi concepto, el buscador está subiendo unas escaleras. No sabe si hay treinta escalones o 300.000 escalones. ¡Todo lo que sabe es que no puede dejar de subir!. Él no comenzó la subida. La subida está ocurriendo y él sigue subiendo.

Así que, en cierto caso en particular, el escalón final puede ser el escalón número treinta. El pasar del escalón veintinueve ves al treinta siempre es súbito. Pero si hay un proceso, y todo lo que estoy diciendo es que tú no comenzaste ese proceso. Por consiguiente, no hay un “Tú” que llegue al escalón número treinta. Del veintinueve al treinta es repentino. Por eso dicen que el despertar es siempre repentino.

La única manera de lidiar con el ego es comprender qué es el ego y cómo ha surgido: todo lo que hay es la Conciencia, y es la Conciencia la que se ha identificado deliberadamente con cada mecanismo cuerpo-mente para percibir la manifestación dentro de la dualidad observador/observado. Entonces, todo el funcionamiento de la totalidad de la manifestación el lila, es una cuestión impersonal de la evolución concerniente al proceso inicial de identificación, la existencia identificada que cubre cierto período, la mente volviéndose hacia adentro, el comienzo del proceso de desidentificación, y la comprensión final de este mismo proceso impersonal, o iluminación, a través del cual la Conciencia ha recobrado su “pureza” original.

Tu declaración de que “esta creencia de que yo dependía de lo Desconocido, para que me favoreciera ocasionalmente (permitiéndome entrar en el estado de Yo Soy), engendraba en mí el miedo egoico de que este obsequio me pudiese ser arrebatado y que yo estaría perdido” Es el meollo del asunto. Este miedo desaparecerá cuando recuerdes o cuando centres tu atención en el hecho de que un “tú” o un “yo” no pueden poseer ese obsequio, de que todo lo que hay es la Conciencia que por Si misma inició el proceso de identificación ha continuado por un tiempo, aunque luego la mente se volvió hacia dentro y ha comenzado el proceso de desidentificación, el cual ya ha avanzado un trecho. Todo lo que queda ahora es ser testigo del “progreso” de este proceso. ¿Quién es testigo de este proceso? La conciencia, por supuesto. (CC 35).

Esfuerzo y autosuperación

Esta pregunta acerca de la volición individual y el esfuerzo personal es extremadamente sutil y difícil de comprender. Y sin embargo, es absolutamente necesario no sólo comprenderla intelectualmente, sino absorberla dentro de lo más profundo de nuestro ser. La dificultad surge porque la mayoría de los maestros parecen haber enseñado la predestinación en teoría, ¡pero el libre albedrío en la práctica! Jesucristo afirmó que sin la voluntad de Dios ni siquiera un gorrión puede caer, y que los mismos pelos en nuestra cabeza están contados. Y el Corán afirma muy definitivamente que todo el conocimiento y el poder están con Dios, y que El lleva por el buen camino a quién El desea y que lleva por el mal camino a quien el desea. Y, sin embargo, tanto Cristo como el Corán exhortan a los hombres a dar lo mejor de sí, y ambos condenan el pecado. La aparente contradicción se resolvería fácilmente si uno guardase en mente el concepto de la evolución espiritual mencionado anteriormente. La absoluta irrealidad del ser humano individual -y de su así llamado esfuerzo- la comprenderá rápidamente aquel que está al borde mismo de la iluminación, mientras que alguien que se encuentra mucho más abajo en la escala aceptará con más facilidad el concepto de esfuerzo, determinación y concentración... El tipo de ser humano que confía en su esfuerzo personal en cierta fase puede, en una fase posterior, llegar a darse cuenta de que cualquier esfuerzo que se haga es verdaderamente el esfuerzo de la

totalidad del funcionamiento de lo manifestado y no el esfuerzo de un hacedor individual ilusorio.

Mientras una persona considere el esfuerzo como su esfuerzo personal con el propósito de lograr algo, estará rechazando la “todopoderosidad del Todopoderoso, estará rechazando el “Hágase Tu voluntad”. El verdadero amor a Dios significa el entregarse a El sin desear nada, ni siquiera la salvación (FT 216-217).

RAMESH: “Mientras exista un “Allan”, deseando ser uno con Dios, el ser Dios no puede suceder. Por consiguiente, el ser Dios sólo puede suceder cuando no hay un Allan queriendo ser uno con Dios. Y eso sólo puede suceder si es la voluntad de Dios. Eso es. Esa es la última palabra. Allan.

ALLAN: Esa es la última palabra. Gracias, porque cuando usted me mira....

RAMESH: ¿Sabes lo que siento cuando yo miro, Allan?. Una profunda compasión. Eso es lo que siento. Siento una profunda compasión porque Allan sigue intentando hacer, lo cual es imposible. Por eso sigo diciendo a Allan: “Mientras exista un “Allan” deseando ser uno con Dios, el ser Dios no puede suceder”. Sólo puede suceder si es la voluntad de Dios. Por consiguiente. ¿Hay algo que Allan pueda hacer? ¡Sí” Déjasele a Dios. Eso es lo único que puedes hacer: dejárselo a Dios. Mientras tanto, deja que la vida suceda a través de este organismo cuerpo-mente y simplemente sé testigo de lo que está sucediendo.

ALLAN: Es por eso que siento que disfruto más y más de la vida.

RAMESH: Bien, bien

La base para la comprensión última es precisamente esta: que la mente se vuelva hacia dentro, no por la iniciativa o por los esfuerzos de algún individuo, sino puramente como un movimiento dentro de la Conciencia, un suceso impersonal que se malinterpreta como un acontecimiento personal. Este acontecimiento debe llevar a cierto logro

personal, que en un nivel místico se denomina “iluminación”, o al menos en cierto nivel más mundano, “paz mental” (CC 40).

Muchas veces no se cae en cuenta de que una acción que es natural y espontánea no puede haber ni el más leve rastro de intención o planificación. ¡Es más, la espontaneidad y la naturalidad! No pueden ser “logradas”, ya sea intentándolo o no intentándolo! (...). Esto puede parecer nuevamente un impasse imposible, pero realmente no lo es. El esfuerzo o el esfuerzo de no hacer un esfuerzo están basados en el deseo o en la volición, que en sí son aspectos del concepto del “yo”, o ego. Es la mente dividida la que ve el aparente impasse como tal, mientras que la espontaneidad es sinónima de la ausencia de la mente dividida. (EE.214)

Todo dualismo es una ilusión, toda acción es espontánea y toda volición (acto de la voluntad) es una ilusión. Una vez que se comprende esto uno cesa de intentar ser espontáneo. Ver lo ilusorio de la volición hace que toda acción sea espontánea automáticamente. De igual modo, debe estar claro que no se necesita de esfuerzo alguno a través de ninguna disciplina, práctica o mecanismo, como el repetir ciertas afirmaciones de ciertas fórmulas, pensamientos o palabras, para ver algo que ya está allí. La filosofía china denomina todo esfuerzo de realizar el Tao como “ponerle patas a la serpiente”, porque “todo es el Tao”. Es interesante notar que Nisargadatta Maharaj utilizaba términos similares al referirse a tales esfuerzos. (EE 34).

Es extremadamente difícil para cualquier hombre ordinario entender el hecho de que no se necesita más que una comprensión profunda, una convicción imperturbable de la verdadera naturaleza propia, para que ocurra la transformación. El condicionamiento del ser humano ha sido, desde el primer día de su vida, que sólo a través del esfuerzo personal se puede lograr algo en la vida: incluso cuando era bebé tenía que llorar para que fuera satisfecha el hambre que sentía. Y ahora se le dice que todo lo que es necesario es la comprensión y, lo que es más, que cualquier esfuerzo

por parte de un “yo” puede ser contraproducente. Esto parece increíble y bastante inaceptable.

El hombre sabio está convencido, más allá de toda duda, de que él no puede controlar los resultados o consecuencias de sus actos porque forman parte de la totalidad de acciones que están sucediendo dentro de la Totalidad. Todo lo que puede hacer es concentrar su atención -su mente funcional- en la actividad presente. El resultado es que esa actividad-realizada al máximo de sus habilidades y sin la intromisión obstaculizante de la mente pensante, conceptualizante y llena de preocupaciones-naturalmente será óptima, realizada con menos esfuerzo físico y sin tensión nerviosa. (LR 48-49).

RAMESH: Si una persona quiere superarse a si misma, mi respuesta a eso es que haga lo que quiera hacer. ¿Qué más libertad puede querer?.

PRATIMA: Pero uno sabe que realmente no se trata de la libertad de la voluntad propia, uno sabe que es la voluntad de Dios.

RAMESH: Es por eso que yo le digo que haga lo que quiera hacer, lo que venga en gana. Y le digo también- habiéndole dicho que haga lo que quiera- que lo que uno piensa que quiere hacer en el momento preciso y bajo las circunstancias dadas, es exactamente lo que se debe querer hacer de acuerdo con la voluntad de Dios. Pero eso no impide que uno intente hacer todo lo que quiere hacer para autosuperarse. Lo cual es lo que uno desea.

Así que yo no le digo que todo esto es una ilusión, que todo esto es maya. Si quieres mejorarte a ti mismo, méjorate a ti mismo. Bien. Eso está bien.

PRATIMA: Pero usted si afirma que esta idea de la voluntad personal es maya, que uno puede hacer lo que quiera pero sabe que lo que está sucediendo es la voluntad de Dios.

RAMESH: Así que mi punto básico de todo esto es: “Hágase Tu voluntad”. El pregunta: “¿Quiere eso decir que yo no tengo libre albedrío?”. Y yo digo: “¿Ha prevalecido siempre tu libre albedrío? ¿Has obtenido siempre lo que querías? No, ¿Acaso no han sucedido? ¿Cuál es tu propia experiencia?”. Tu propia experiencia es que sabes que no siempre

ocurre lo que tú quieres. Por consiguiente yo digo: “A veces sucede lo que quieres, a veces no, y el que suceda o no depende de la voluntad de Dios”.

NORMAN: Uno de los mayores movimientos en el mundo actual es el llamado “movimiento de la Nueva Era”, y una de sus filosofías es el de la superación personal. Así que yo me ocupo de mi ira, o lo que fuera que tuve con mis padres y que hace que mi vida no sea tan feliz, y hago algo para cambiar ese comportamiento. Entonces. ¿Cómo se relaciona eso..?.

RAMESH: Espera un minuto. Todo lo que me has dicho hasta ahora es que tú haces algo que piensas debes hacer. ¿Piensas que debes superarte a ti mismo? Entonces has algo para superarte a ti mismo. ¡Bien! Eso concuerda totalmente con lo que he dicho. Todo lo que estoy diciendo es que hagas todo lo que piensas que debes hacer. Ese es uno de mis conceptos básicos.

NORMAN: Entonces, ¿tiene importancia el que uno intente autosuperarse como individuo, o no?

RAMESH: ¿No tiene importancia para “quien”, Norman? Para Norman es importante autosuperarse, así que Norman se autosupera. ¿Dónde está la cuestión de si no es importante para quien? Norman trata de autosuperarse porque es importante para él autosuperarse, y él lo intenta. Mi único punto, Norman, es que habiendo intentado autosuperarte, el que la superación ocurra o no está fuera de tu control. Pero eso no te impide intentar hacer lo que sea que tú quieras hacer para autosuperarte.

NORMAN: Mi propia experiencia a través del tiempo es que la autosuperación no tiene un fin en sí mismo.

RAMESH: Nunca termina, ¿o sí?

NORMAN: No, y no produce paz mental.

RAMESH: Ese es el punto, que no produce paz mental. Estás compitiendo contigo mismo. ¿No es eso de lo que se trata?. El hecho de que tú quieras superarte a ti mismo significa que no estás feliz con Lo-Que-Es en el momento, y eso sigue así todo el tiempo. Por otro lado, no estoy diciendo que eso te impide. Todo tiene su razón de ser en la vida.

MARTIN: ¿Se puede eliminar esta hipnosis Divina?

RAMESH: Por supuesto. Claro que sí. ¿Cómo? Sólo aquel poder que creó la hipnosis puede eliminar la hipnosis. El ser que está hipnotizado no puede deshacerse de la hipnosis. Y eso es de lo que se trata la búsqueda. La búsqueda es el ser hipnotizado queriendo eliminar la hipnosis y queriendo saber cómo lo puede hacer.

MARTIN: ¿Y es inútil intentarlo?

RAMESH: Eso es correcto. Eso es precisamente lo que estoy diciendo. Y, sin embargo, el intento está sucediendo, ¿no es así, Martín?

MARTIN: Si

RAMESH: ¿Y por qué está sucediendo el intento?

MARTIN: Porque la hipnosis Divina también está creando el intento.

RAMESH: Eso es correcto. Eso es totalmente correcto. Ese poder que ha creado la hipnosis está creando este esfuerzo para eliminar la hipnosis. Es por eso que yo repito que no existe un buscador individual buscando la iluminación.

MARTIN: Sin embargo, se siente como si fuera tan real. Me continúo involucrando en todo esto y

RAMESH: Eso es en si mismo la hipnosis. “Yo” soy Martín; “yo” soy un ser separado; “yo” estoy en control de mi vida; “yo” quiero lograr la iluminación; eso es la hipnosis (TM 127-128)

El análisis de las acciones

El único sadhana

RAMESH: Entonces, ¿cómo puede la identificación con el nombre y la forma, que es inofensiva, ser una obstrucción tan tremenda para que seas Dios? El ego, de la manera como yo utilizo el concepto, no es solamente la identificación con el nombre y la forma, sino la identificación con el nombre y la forma como un ente separado, como un hacedor separado de sus acciones. Esa es la verdadera obstrucción, no solamente la identificación con el nombre y la forma, sino la identificación con el nombre y la forma como un hacedor individual separado o como un

hacedor individual separado de otro hacedor individual. ¿Lo ves?. Esa separación como hacedor es el verdadero problema.

Entonces, ¿cómo puedes deshacerte de la idea de que tú eres el hacedor de las acciones que ocurren a través de este organismo corpóreo?. Mi respuesta, mi concepto, es que primero debes comprender intelectualmente y luego llegar, a través de tu propia experiencia, a la aceptación inevitable, incondicional, de que no eres un individuo separado de otros que está realizando acciones separadas.

Primero viene la comprensión intelectual de que no eres un hacedor separado. Luego, por medio de la experiencia propia, este concepto llega a arraigarse tan profundamente que se vuelve una comprensión incondicional y totalmente aceptable. Ahora, ¿cómo puede ser eso?

TIM: Usted dijo que uno puede hacer el ejercicio de analizar las acciones. Usted dijo que haciendo esto se puede debilitar al ego.

RAMESH: El ego comienza haciéndolo, y durante el proceso el ego se debilita.

TIM: Luego usted dijo que en algún punto la pregunta surge directamente de la Fuente misma...

RAMESH: ¡La pregunta surge! Eso significa que el ego está tan débil que ni siquiera puede hacer la pregunta. Puede ser que durante ciertas prácticas el ego se fortalezca más y más. A través de este proceso que yo estoy sugiriendo, el ego, de acuerdo con mi concepto, se debilitará más y más grande, proveniente de la propia experiencia, de que el ego no está haciendo nada, de que el ego no puede hacer nada: el hacer sucede. Entonces el ego se debilita más y más para finalmente morir.

GARY: Tengo un problema cuando usted nos pide que analicemos las acciones. El problema es que yo ya no confío ni en mi sentido del intelecto ni en mis sentimientos para ser capaz de determinar esto. Observo mi mente o mis sentimientos y en ciertos momentos creo tener sentimientos fuertes al respecto, pero luego descubro que no, que realmente mis sentimientos eran muy distintos. Todo parece tan confuso y revuelto dentro de mí. No creo que sea posible determinar el que uno sea el hacedor o no.

RAMESH: ¡Fácil! Toma una acción sencilla. Sales de aquí y finalmente vas a un restaurante desconocido. Si al final del día analizas esta acción tal como sucedió en su totalidad, encontrarás que en el transcurso de la misma te vinieron varios pensamientos sobre los cuales no tuviste ningún control. ¿Cuáles son? “Tengo hambre. Quiero comer algo. No tengo mucho dinero conmigo, así que quiero encontrar un restaurante limpio y donde pueda conseguir comida relativamente buena a precios razonables. Así que

le preguntas a alguien: “¿Hay algún lugar...?”. “Claro, a la vuelta de la esquina”.

Entonces, ¿qué sucedió? Hubo una serie de pensamientos. El cerebro reaccionó a esos pensamientos de acuerdo con circunstancias sobre las cuales no tenías ningún control; surgió el hambre; gracias a tu condicionamiento te gusta la comida buena, limpia; descubriste que habías dejado la mayor parte de tu dinero en tu habitación. Así que el cerebro reaccionó a la situación que se presentó y le pidió direcciones a alguien: “¿Hay algún lugar aquí al que pueda ir?”. Entonces, ¿qué parte fue una acción “tuya” y qué parte fue una cadena de circunstancias y condicionamientos que te llevaron a ese restaurante? Y llegas a la conclusión: “Eso no fue mi acción. Repentinamente, “yo” sentí hambre, y “yo” fui llevado a un restaurante por una serie de circunstancias sobre las cuales “yo” no tuve ningún control.

GARY: Mi percepción es que esto cambia con el tiempo. Es por eso que digo que no confío en mis sentidos. Cuando algo está ocurriendo o a punto de ocurrir, me parece que tengo el control. Cuando algo ya ha ocurrido, me parece que no tuve ningún control. No importa de qué se trate. Así que es una cuestión de tiempo: cómo veo las cosas a través del tiempo.

RAMESH: Es por eso que digo: “Al final del día...”

GARY: En ese caso, siempre me parecerá que no tuve el control.

RAMESH: Ese es mi punto, exactamente.

GARY: Pero si estoy mirando hacia delante siempre me parece que tengo control.

RAMESH: Si, “siempre me parece”. Estas cien por ciento en lo correcto. “siempre me parece” que “yo” tengo el control.

GARY: En ambos casos, “parece”.

RAMESH: No. Al final del día, cuando lo analizas, llegas a la conclusión de que no tuviste el control. Ocurrió un pensamiento, o escuchaste algo, una sugerencia, o viste algo. El cerebro reaccionó a aquello que fue visto o escuchado o pensado. Puedes utilizar este análisis para cualquier acción, y al final del día encontrarás, por experiencia propia, que no fue “tu” acción.

Este análisis de la acción, de cualquier acción, es para mí el único sadhana o ejercicio que necesitas hacer. Ese es mi concepto. Realiza este sadhana en la medida en que te sea posible, y eso depende de la voluntad de Dios y del destino del organismo cuerpo-mente. Así que, en la medida en que te es posible realizar este sadhana, llegas a la conclusión de que ninguna acción es realmente “tu” acción. Y si esto sucede día tras día,

entonces en algún punto- nuevamente, si es la voluntad de Dios y el destino del organismo cuerpo-mente-surgirá desde lo más profundo de tu ser la pregunta: “No existe el hacedor de las acciones”. Esa es la conclusión a la que llegas partiendo de tu propia experiencia: si Gary no hace nada, ¿Quién es Gary? ¿Quién soy yo?

Esta es la pregunta de Ramana Maharshi, “¿Quién soy yo?”. Es muy importante comprender que no es el intelecto el que hace la pregunta. Si la pregunta la hace el intelecto, entonces el intelecto proporciona la respuesta. Y la pregunta que proporciona el intelecto nuevamente es cuestionada por el intelecto. Te mantienes moviéndote en círculos.

Pero cuando la pregunta surge de la Fuente, si la voluntad de la Fuente y el destino del organismo cuerpo-mente, entonces la respuesta no proviene del intelecto, la respuesta proviene de la Fuente. Nunca ha existido un Gary fuera del nombre que le fue otorgado a cierto organismo cuerpo mente. Así que nunca ha habido un hacedor, Gary, el ego, no existe. Y si Gary no existe, ¿qué es lo que existe?. Solo la Fuente. La Fuente es todo lo que hay.

Gary, mi concepto básico es que todo ser humano es un instrumento programado, o computadora, que es utilizada por la Fuente. Y cada computadora humana es única. No hay dos que sean iguales a causa del ADN y del condicionamiento que recibe cada una, sobre el cual no se tiene ningún control. Juntos, el ADN y el condicionamiento es lo que yo llamo la programación. ¿Y qué es lo que hace la Fuente para ocasionar una acción que ella desea? Entra información. ¿Qué es una entrada de información? La fuente manda un pensamiento, el cerebro reacciona a ese pensamiento y genera una acción de acuerdo con la programación. Gary dice que esa acción es “su” acción. Pero cuando analizas cada acción llegas a la conclusión de que ninguna acción es “tu” acción.

GARY: Pero no sé si es imposible para una persona el lograr un mayor autocontrol sobre si mismo.

RAMESH: ¿Para quién?

GARY: No sé

RAMESH: ¿Para quién? Ese es el punto, Gary. La pregunta: ¿Quién es Gary? La respuesta: ¡No existe ningún Gary!

GARY: Usted dice que el ego no existe.

RAMESH: Sí.

GARY: El ego afecta el cuerpo, el cuerpo existe desde cierto punto de vista. Si el ego está preocupado y disgustado acerca de qué es lo que va

a hacer, puede que el cuerpo enferme. Así que si aquello que existe se ve afectado por aquello que no existe, es ilógico.

RAMESH: Y es por esa razón que, mientras el ego esté allí puede afectar al cuerpo y preocuparse de que el cuerpo esté enfermo.

GARY: Así que el ego no existe.

RAMESH: El ego existe. Ahora, sal afuera y exponte al sol. Hay una sombra. ¿Hay una sombra o no hay una sombra?

GARY: Ambas, sí y no.

RAMESH: ¡Eso es! Entonces, ¿existe el ego? Si o no. Eso es lo que tienes que averiguar. Si el ego no hace nada, el ego no existe. “Gary existe porque el ego existe. Si “Gary” no hace nada. Gary no existe. Así que la aniquilación del ego significa que no hay ningún “Gary” que diga: “Ahora estoy feliz. Ahora estoy infeliz”.

Felicidad e infelicidad existen a causa del ego. Así que la comprensión y aceptación final, total e intuitiva desde el corazón, es que no hay ningún ego; nunca ha habido un ego. Felicidad e infelicidad son únicamente algo creado por el ego. El ego nunca existe realmente, al igual que una sombra nunca existe realmente: cuando entras a la casa, ¿Dónde está la sombra?. Así que con esta comprensión de que “Gary” nunca hace nada. ¡Tú entras en casa!

GARY: Yo siento este ego, este sentido de “mí”, casi como algo físico

RAMESH: Lo es, Por consiguiente, el ego causa daños considerables. ¿Por qué Gary es infeliz? Porque Gary piensa que Gary existe. ¿Por qué piensa Gary que “Gary” existe? Porque piensa que “el” hace las acciones. Si “Gary” no hace nada ¿quién es Gary?

GARY: Incluso si no puedo hacer nada, a mi me parece que yo existo.

RAMESH: Ah, si. Pero, ¿qué es lo que existe sin hacer nada?. La Fuente, Yo Soy, Yo Soy El Que Soy. Eso es lo que existe, en tanto, Gary no es el hacedor. Y cuando te encuentras en el “Yo Soy” no hay felicidad ni infelicidad, lo cual es la paz.

JANINE: Es más fácil analizar la acción mientras está ocurriendo, porque uno tiene que utilizar la mente funcional, y la mente pensante está

allí. Uno tiene que tomar decisiones. Uno tiene que hacer cosas. Es más obvio que uno no es el hacedor cuando se mira hacia el pasado.

RAMESH: No, no. ¡Me entiendes mal!. No estoy diciendo que analices las acciones mientras las estás haciendo. No se puede. Mientras estás haciendo algo debes hacerlo como si tuvieras libre albedrío. Sólo hazlo. Si tienes que tomar una decisión toma la decisión como si tuvieras libre albedrío. Este es el punto. Más tarde, al final del día, te sientas y analizas algunas de tus acciones. No te equivoques, aún es el ego el que las analizas. Deja que el ego analice las acciones al final del día y que averigüe de “quien” son. ¿Fueron “tus” acciones o acaso se originaron por algo sobre lo cual “tu” no tuviste control alguno, reaccionando el cerebro a eso sobre lo cual no tuviste el control, conllevando eso que sucediera un evento al cual llamaste “tu” acción.

Me alegra que haya salido a flote ese malentendido. No estoy sugiriendo que averigües si una acción es tuya o no mientras está sucediendo. Eso no se puede hacer.

JANINE: Es imposible.

RAMESH: En ese momento tomas una decisión como si tuvieras libre albedrío, como si fuera tu decisión, basándote en los hechos y las posibles consecuencias. Al finalizar el día analizas la acción y cómo sucedió.

El que no haya un hacedor es un concepto, una teoría. Sólo puede convertirse en verdad para ti a través de tu propia experiencia práctica. Es por eso que debes intentar analizar, a través de tu propia experiencia personal, si se trató de “tu” acción o simplemente ocurrió. De otra forma sólo será una teoría.

Entonces, para que la teoría se convierta en una experiencia real, tienes que averiguar por ti misma. Y lo que ocurrirá gradualmente es que, en la medida que analices tus acciones al final de cada día, encontrarás que mientras ocurren las acciones serás testigo de cómo las acciones simplemente están ocurriendo.

Con el tiempo ocurrirá que, mientras te encuentras haciendo algo, estarás consciente de que tú no estás haciéndolo porque ese algo simplemente ocurre. Esto no sucederá al principio. Pero cuando esto comienza a suceder, será en una fase en la cual el ego ya está muy, muy débil.

Sin embargo, olvídale. Esto también es algo que simplemente puede ocurrir. Si lo tienes en mente lo estarás esperando, tendrás expectativas y eso será una obstrucción. El ego está presente en cada esfuerzo por recordar. El ego está ausente únicamente cuando la comprensión causa la acción de recordar.

Es por eso que Ramana Maharshi dice que la autorrealización es la cosa más fácil. Luego dice que debes hacer muchos ejercicios espirituales.

¿Qué ejercicios? El preguntarte a ti mismo: ¿Quién soy yo? Mi punto es que la pregunta “Quién soy yo” surge del sadhana del análisis. Cuando se llega repetidamente al punto de que nada es “mi” acción, día tras día, entonces la pregunta simplemente surge. “Tú”, el ego, no haces la pregunta. La pregunta proviene del fondo de tu ser: si no hay ninguna acción que “yo” haga, ¿quién es ese “yo”? Así que la pregunta de Ramana Maharshi surge únicamente cuando la teoría deviene en práctica y sabes que las acciones no son “tus” acciones.

MARK: De lo que usted dijo acerca del sadhana, el único sadhana que recomienda es el análisis de quien es el hacedor, y yo conectaría eso con una forma de disminuir el poder del ego.

RAMESH: Eso es correcto, para que el ego se debilite. Lo único que digo acerca de la mayoría de los sadhanas es que hay un ego, consciente todo el tiempo de que “yo” estoy realizando este sadhana; “yo” estoy haciendo este esfuerzo; “yo” debo obtener una recompensa. Entonces, luego de veinte años el buscador sincero dice: “He meditado por veinte años y no he obtenido nada. Este sadhana es inútil. Tengo que buscarme otro sadhana. Tengo que ir a otro ashram. Tengo que ver a otro “guru”.

Mi punto es que la mayoría de los sadhanas están basados en el hacedor individual, el buscador, el ego que hace algo con las expectativas de obtener algo. Por consiguiente, se te pide que medites. Por supuesto. Pero, de acuerdo con mi concepto, mientras haya un meditador con expectativas de obtener algo de la meditación, esa meditación será inútil. La verdadera meditación es cuando, por la gracia de Dios y el destino del individuo, gradualmente el “meditador” desaparece dentro de la meditación, con lo cual, al final de la meditación, ya no queda remanente alguno de un ego haciendo la meditación con expectativas. Entonces la meditación ocurre de manera diferente. De acuerdo con mi concepto, sólo es verdadera meditación aquello donde no hay un meditador individual con expectativas de obtener algo como resultado.

El único propósito de este sadhana que yo recomiendo es deshacerse del ego. Resulta desafortunado que en la mayoría de los casos donde el sadhana es la meditación, se ha convencido al meditador para que piense que “él” va a obtener algo. Se genera una expectativa dentro del ego. Este es el lado desafortunado.

MARK: Yo me pregunto, si alguien realiza algún ejercicio espiritual con la noción de que “él” está haciéndolo y de que “él” va a obtener algo como resultado de la práctica, ¿no existe la posibilidad de que el mismo ejercicio pueda socavar las bases de la expectativa?

RAMESH: ¡Por supuesto! Es lo que estoy diciendo. En algunos casos, si es la voluntad de Dios, de la fuente, el meditador puede que se

funda gradualmente con la meditación, o por el contrario, el ego se podría fortalecer más y más con el crecer de las expectativas, creando frustración luego de veinte o treinta años.

MARK: Creo que en el fondo la pregunta que tengo acerca de todo esto es la noción del enjuiciamiento que se le hace a otros sadhanas. Si se practica uno a otro sadhana que conlleva en última instancia la pregunta ¿Quién soy yo?, y la comprensión se profundiza gracias a esa indagación, entonces, sea cual sea el sadhana que se haya practicado, éste era lo correcto para ese organismo cuerpo-mente.

RAMESH: Yo no usaría la palabra “correcto” o “equivocado”, Mark. Fue el destino de ese organismo cuerpo-mente el tomar ese camino. Yo no diría “correcto” o “equivocado”.

El placer que surge del análisis exitoso

RAMESH: Habiendo tenido éxito con el análisis, ¿cuál es la información que entra?. La información es el éxito que se ha obtenido en el análisis. ¿Qué es lo que ha sucedido?. El análisis ha sido exitoso. El cerebro reacciona ante ese evento y genera un sentimiento de placer. ¿Por qué no? Disfruta ese placer.

El sentimiento del placer es distinto al sentido de orgullo: “yo” lo he logrado, no muchos son capaces de hacerlo; eso es orgullo. Pero no se puede evitar que el cerebro reaccione al análisis exitoso y genere un sentimiento de placer. Deja que surja el sentimiento de placer. Y, por el contrario, si tu análisis no ha sido exitoso, entonces puede que haya surgido un sentimiento de fracaso. Eso es meramente una reacción mecánica del cerebro. La respuesta es: “Lo voy a intentar nuevamente en la próxima ocasión”.

Entonces, la reacción del cerebro ante un acontecimiento, ante un pensamiento que surge, ante algo visto o escuchado, es una reacción natural. La reacción personal ante la reacción natural es el ego. La reacción natural del cerebro está fuera de tu control.

Si entiendes el mensaje

TIM: En cierta forma estaba pensando que si uno comprende el mensaje del análisis, uno cuelga el teléfono.

RAMESH: ¡Eso es, exactamente!. Pienso que ésa es una muy buena metáfora. “Comprendo el mensaje”. ¿Cuál es el mensaje? Que nada sucede, a menos que sea la voluntad de Dios. ¡Cuelga el teléfono! ¿Lo ves? ¿Cuál es el mensaje?. Nada sucede a menos que sea la voluntad de Dios. Cuelga el teléfono.

JOHN: Todos estamos caminando por ahí con un teléfono en la mano.

RAMESH: Ese es el problema, celulares y otro tipo de....

Autoindagación: ¿quién soy yo?

RAMESH: ¿Tiene Ramana Maharshi alguna pregunta básica?, por supuesto, la pregunta “Quién soy yo”. Y cuando hace esa pregunta, el “yo” está en la lengua tamil. Lo que quiere decir en español no es “¿Quién soy yo?”, sino “¿Quién es este yo?”. En otras palabras, ¿existe siquiera este “yo?”. Ésta es mi interpretación. ¿Quién es este yo? ¿Existe siquiera un “yo”?

Cuando el se llega a la conclusión, si es que se llega, de que ninguna acción es “tu” acción. El intelecto no es el que hace la pregunta; la pregunta surge desde el fondo de tu ser. Si “tu” no has estado haciendo nada, si ninguna acción es “tu” acción ¿Quién es ese “yo”? ¿Existe el “yo”? ¿Quién es este “yo” por el cual me he preocupado tanto toda la vida? Esa es la pregunta de Ramana Maharshi.

Si el intelecto hace la pregunta “¿Quién soy yo?”, el intelecto proporcionará la respuesta. Habiendo dado la respuesta, el intelecto generará dudas. Habiendo generado dudas, el intelecto proporcionará más respuestas, que generarán más preguntas y más dudas. Y las preguntas y respuestas serán como un perro tratando de atrapar su propia cola.

Cuando llegas a esta conclusión por experiencia propia-que ninguna acción es “tu” acción-, no es el intelecto el que hace la pregunta, la pregunta surge desde el fondo de tu ser, que es la Fuente, Dios. Fue la voluntad de Dios que surgiera la pregunta. Fue la voluntad de Dios que tú estuvieras aquí escuchando estos conceptos. Fue la voluntad de Dios que intentaras utilizar el análisis de las acciones por experiencia propia. Así que podemos tener esperanza de que también sea la voluntad de Dios que surja

la respuesta: Nunca ha habido un “yo” como hacedor de ninguna acción. Así que, si “tú” nunca has sido el hacedor de acciones, entonces nunca nadie más ha sido tampoco el hacedor de ninguna acción.

Si surgen dudas, vuelve al punto básico-nada sucede a menos que sea la voluntad de Dios- y las dudas se desvanecerán.

El vaivén y el involucrarse

MITRA; Hablábamos ayer del vaivén, de que hay momentos de calma y momentos durante los cuales estoy observando mi propio apego a la sensación de involucrarme. Incluso eso es como decir:¿Qué puedo hacer “yo”? Y de eso nace también un sentimiento de libertad. Es como decir: “No hay nada que “yo” pueda hacer, así que si estoy sintiendo apego, estoy sintiendo apego”.

RAMESH: El acto de involucrarse ocurre, sabiendo que no había nada que hacer acerca de que ocurriera. Incluso, el que el involucrarse ocurriera fue un ocurrir que estuvo fuera de tu control. Al comprender esto, el acto de involucrarse es aceptado.

MITRA: Sólo se le observa.

RAMESH: El involucrarte con el acto de involucrarse sucede cuando deseas no haberte involucrado y esperas no volver a involucrarte en el futuro. Esto es el involucrarse con el acto de involucrarse. Sin embargo, a través de la comprensión uno se da cuenta de que el acto de involucrarse está fuera del control de uno, lo que significa que uno dice:”bien, me involucré; hay un involucrarse, pero no lo puedo evitar”. La comprensión produce una tranquilidad. Entonces, la comprensión lleva a que únicamente se sea testigo del hecho de involucrarse como algo que está sucediendo, sin el deseo de que suceda, sin la esperanza de que no vuelva a suceder.

MITRA: Eso significa que sencillamente se dejan de proyectar cosas hacia el futuro.

RAMESH: ¡Eso es! Entonces uno no se involucra con el acto de involucrarse. ¿”Quién” no se involucra con el acto de involucrarse?. El ego, el sentido personal de ser el hacedor, el que se involucra: “yo” pude haber evitado involucrarme; si “yo” no hubiera hecho esto, “yo” no me habría

involucrado; por consiguiente, para no involucrarme en el futuro, “yo” debo cuidarme de hacer esto o aquello.

Cuando has aceptado el involucrarte, ¿qué es lo que has hecho realmente? Aceptar el acto de involucrarse significa, en efecto, aceptar el ego. No aceptar el ego significa fortalecer el ego.

MITRA: Cuanto más luches contra él, más poder le estás dando.

RAMESH: ¡Esa es exactamente la cuestión!. El ego se alimenta de tu oposición a él. Se alimenta de tu lucha contra él. Pero si el ego continúa sin recibir alimento, se delimitará y la comprensión se profundiza más. Es por eso que digo. “No luches contra el ego, acéptalo”.

Mucha gente encuentra esto difícil de aceptar. La mayoría de los libros, la mayoría de los maestros, te dicen que el problema es el ego, que debes matar al ego.

MITRA: Y por eso luchas.

RAMESH: Luchas y dices: “Lo hice mal. No debí haber hecho eso”. Entonces, no luches contra el ego, acepta al ego. ¿Por qué? Porque tú no hiciste el ego. La fuente ha creado el ego y la Fuente está en proceso de destruir el ego. Es por eso que tu cabeza está dentro de las fauces del tigre. No hay escapatoria. No hay escapatoria si luchas contra el ego. Ese es mi punto. Si sigues luchando contra el ego, el tigre tendrá sus fauces abiertas por los tiempos de los tiempos. ¡Acepta al ego y el tigre cerrará sus fauces rápidamente!

El punto, por supuesto, es que el individuo es una ilusión, la liberación y la esclavitud son ilusiones, y las fauces del tigre son también una ilusión. (CC 63).

CHRISTIAN: La libertad que surge en ausencia del sentido personal de ser el hacedor. ¿es ésta...?.

RAMESH: Pero eso es lo que tienes que recordar....

CHRISTIAN: No, pero el primer momento en que está allí la ausencia, la libertad es....

RAMESH: ¡No, no!. Espera un minuto. Eso es lo que tienes que recordar, lo que has acabado de decir intuitivamente, “la libertad que surge,

no la libertad que “yo” debería lograr. Ese es el punto. La libertad sólo puede surgir. No es algo que Christian pueda lograr.

CHRISTIAN: ¿Y tiene una existencia momentánea? ¿Se desvanece nuevamente?

RAMESH: Ciertamente, hasta que la comprensión sea total habrá un vaivén: “creo tenerla; la he perdido”.

CHRISTIAN: Pero la experiencia de dicha, la experiencia de dicha que acompaña el sentimiento de libertad. Hay un sentimiento de liberarse del sentido de autoría personal, de ser el hacedor. Antes había esclavitud, luego, repentinamente, hay una comprensión de que no se es el hacedor y surge entonces un sentimiento de libertad acompañado de un sentimiento de dicha.

RAMESH: Entiende, “dicha” es la palabra. ¿Es el sentimiento de libertad un sentimiento de dicha o de paz? Yo prefiero la palabra “paz”. Y si utilizo la palabra “paz” alejaré a muchos buscadores. “Si todo lo que voy a obtener es paz, no me interesa. Quiero la dicha”.

Así que la palabra paz alejará a muchos buscadores. Es por eso que en otras partes no se utiliza muy a menudo la palabra “paz”. ¡“Dicha” es la palabra! “ven a mi ashram y te daré la dicha”. Mil, dos mil, diez mil, quinientos millones de dólares. Luego, ese ashram tiene un valor de quinientos mil millones de dólares, otro ashram vale trescientos mil millones.

RAMESH: Sucedió que un millonario, habiendo transcurrido la mayor parte de su vida buscando dinero, comenzó a dedicarse a la búsqueda espiritual. Cuando sus amigos averiguaron esto, le dijeron inmediatamente: “El mayor problema es tu apego al dinero. Es tu mayor obstáculo”. Uno de ellos le dio el número telefónico de un swami y le preguntó: “¿Qué debo hacer? Mis amigos me han advertido que la barrera más grande para mi éxito de mi búsqueda espiritual es mi apego al dinero”. El swami respondió inmediatamente. “No hagas nada hasta que yo llegue. ¡Ahora mismo estoy saliendo para allá!”

Temporalmente no hay ego, no hay hacedor

ROBERT: Hubo Un momento, mientras usted hablaba, en que sentí cómo se abría mi corazón y comencé a llorar. Y luego esta pequeña voz dentro de mí, que conozco muy bien, empezó a cuestionar, a dudar, a criticar, y luego surgió la comprensión de que incluso eso es una expresión de la conciencia.

Al suceder eso yo sencillamente me derretí y desaparecí y hubo esta sensación de que todo está sencillamente sucediendo: todo, incluida mi lucha conmigo mismo, incluidas mis dudas acerca de mí mismo y mis críticas hacia mí mismo. Todo está sucediendo, sencillamente. Y algo dentro de mí desapareció.

RAMESH: ¿Qué crees que desapareció, Robert? “Todo está sencillamente sucediendo”. ¿Qué crees que hizo desaparecer la aceptación total de eso?

ROBERT: El yo que duda, el yo, la parte de mí que....

RAMESH: Eso es correcto, el sentido de ser el hacedor.

ROBERT: Eso es lo que me deprimía. “Tú estás equivocado. Tú vas a fallar. Esa parte sencillamente desapareció.

RAMESH: De hecho, lo que desapareció fue el “¡Sí, pero!”. Eso desapareció y sólo quedó el “Sí”. ¿Y ahora qué va a suceder, Robert?. Todo sucederá como solía suceder anteriormente.

ROBERT: No importa. Se sintió como si me hubiera quitado un gran peso de encima. No importa que suceda.

RAMESH: Robert, te quedarías estupefacto de saber cuántos han dicho exactamente esas palabras: “No importa”. Estarías asombrado. Hay un punto donde son esas las palabras que te vienen: no importa. ¿Eso qué significa? Como psicólogo, ¿cuál crees tú que es el significado de “no importa”?

ROBERT: Que el ego no se está involucrando.

RAMESH: Yo diría que significa que no hay nadie a “quien” le pueda interesar. ¿Qué significa “No importa”? Significa que no hay nadie a “quien” eso le pueda interesar, siendo “eso” lo que quiera que sea. Así que el hecho de que tú vuelvas una y otra vez a estas cosas significa el debilitamiento de lo que generalmente se conoce como ego, el cual, según mi interpretación es el sentido personal de ser el hacedor, el “yo”, Así que el “No importa” significa que ya no existe un “yo”, al menos temporalmente, a “quien”, sea lo que sea que está pasando, le interese.

El Testigo y el observador

RAMESH: Lo opuesto a presenciarse es el acto de observar. Mientras se observa, hay un observador individual que es el ego, el “yo”. Cuando hay un “individuo” observando algo, es de la naturaleza de la programación del organismo cuerpo-mente, que el individuo cree ser, el juzgar ese algo. Así que el observar por parte de un observador está casi siempre acompañado del juicio. Y el juicio significa felicidad o infelicidad. Cuando algo es presenciado, no hay un individuo que esté presenciando; por consiguiente, no hay juicio.

El ejemplo perfecto del acto de presenciarse es un bebé, un bebé que acaba de despertar. El bebé presencia todo y está interesado. La mirada del bebé no está vacía, sino que no hay un juzgar de su parte. El presenciarse es impersonal, ya que no hay nadie que esté presenciando. Por el contrario, el observar es un acto personal y, por consiguiente, se emite un juicio.

SALOME: Referente a la palabra “involucrarse”, ¿uno se involucra durante el acto de presenciarse, al igual que sucede durante el acto de observar?

RAMESH: El acto de involucrarse es por parte del que observa, a través del juicio. El presenciarse es impersonal, en tanto que no hay un “presenciador” individual y, por lo tanto, no hay “nadie” que se involucre. El involucrarse es por parte del individuo, del ego, del “yo”, de la mente pensante. En el acto de presenciarse no hay un individuo.

Entonces, ¿qué está pasando aquí y ahora? Tu crees que “tú” estás hablando y que “yo” estoy escuchando, o que “yo” estoy hablando y “tú” estas escuchando. Pero lo que está sucediendo es simplemente que el hablar y el escuchar esta sucediendo entre dos organismos cuerpo-mente de acuerdo con la voluntad de Dios, y esto está siendo presenciado.

WILLIAM: ¿Usted está hablando ahora y presenciándolo al mismo tiempo?

RAMESH: Eso es correcto.

WILLIAM: Así que el presenciador en si mismo no es parte de la realidad relativa. Es algo absoluto, ya que no hay “nadie” que presencie.

RAMESH: Ese es el punto, exactamente. El suceder es algo impersonal, el hablar y el escuchar es impersonal, y el presenciar también es impersonal.

WILLIAM: Así que Ramesh es el que presenciar....

RAMESH: Ramesh no es el que presenciar. Ese es el punto.

WILLIAM: No, cierto, pero es difícil formular la pregunta. ¿Hay conciencia del presenciar?

RAMESH: Hay conciencia impersonal del acto de presenciar. No hay un "alguien" presenciando. En el acto de observar hay un observador. En otras palabras, hay "alguien" con una conciencia personal creyendo que está realizando el acto de observar, ¡y juzgando!

WILLIAM: Bueno. El acto de presenciar simplemente sucede.

RAMESH: El presenciar es la comprensión-en-acción.

El presenciar, el no presenciar, samadhi

Lo que sucede durante el acto de presenciar es que uno se está disociando del ego, pero simultáneamente se reconoce su validez como elemento operativo dentro del mecanismo cuerpo-mente el cual debe persistir como parte del constructor psíquico del mecanismo psicosomático. Obviamente, un elemento operativo de ese tipo debe continuar existiendo mientras siga existiendo el cuerpo, pero ya no se le confunde con la esencia funcional dentro del cuerpo que es común a todos los seres sensibles: la Conciencia impersonal. (CC14-15).

VALERIA: El pensar en forma de imágenes. ¿se detiene totalmente durante el estado del presenciar?

RAMESH: En el estado del presenciar, algo es presenciado. ¿Y qué es presenciado? Las imágenes.

VALERIA: ¿La imagen produce una reacción dentro del cerebro? ¿Eso también?

RAMESH: Déjame darte un ejemplo. Estás sentada en la recepción del hotel Taj. Estás sentada cómodamente esperando a alguien. ¿Qué ves? Ves la gente entrando en el hotel, registrándose. Ves gente bajando con un

equipaje. Gente hablando. Ahora, todo eso es presenciado. No se emiten juicios. Todo lo que está siendo presenciado es una película, lo que realmente no es más que una colección de imágenes. ¿En qué momento se interrumpe el acto de presenciar?

VALERIA: Cuando uno dice que algo le gusta y algo no.

RAMESH: Eso es una cosa. Se interrumpe cuando repentinamente ves entrar a alguien y dices: “Creo conocer a esa persona”. El acto de presenciar de manera impersonal se ve obstruido por el reconocimiento personal de alguien. En el caso del sabio, el que la mente funcional interrumpa el acto de presenciar no conlleva que se involucre la mente pensante. En el caso de la persona ordinaria, puede que la mente pensante se involucre, pero, de no ser así, entonces en el momento en que se da cuenta de que no es la persona que pensaba, el acto de observación personal puede que cese y continúe el acto impersonal de presenciar. Así que a veces ocurre el acto de presenciar, a veces el acto de observar. El acto de observar ocurre cuando se emite un juicio. Deja que el acto de juzgar ocurra.

VALERIA: Cuando ocurre un juicio y hay posibilidad de decir que un juicio ha ocurrido. ¿Eso también se presencia simplemente?

RAMESH: Eso es correcto. Un juicio ha ocurrido porque se supone que debe ocurrir. Entonces, si simplemente se presencia, ese juicio se interrumpe. Pero si dices: “No he debido juzgar eso. No debo juzgar”, entonces eso significa involucrarse más. Así que si llegas a involucrarte, acepta incluso el acto de involucrarte, y la aceptación del acto de involucrarte lo interrumpe en ese momento. Si no se acepta el acto de involucrarse, éste sigue y sigue y sigue.

VALERIA: Pero, ¿no hay un momento en que la mente esté en blanco?

RAMESH: El momento en blanco ocurre de esta forma. Nuevamente, por ejemplo, estás sentada en la recepción del hotel. Estás un poco cansada y no tienes interés en lo que está pasando. Estás tranquila, cierras tus ojos. No estás dormida. La conciencia aún está allí, los sonidos de la gente que va y viene, los olores, pero no hay nada que presenciar porque tus ojos están cerrados. Entonces, ése es el estado del no presenciar, pero la conciencia aún está allí.

VALERIA: Y en ese estado puede que venga un pensamiento o no.

RAMESH: Así que, si viene un pensamiento, ese pensamiento es presenciado. Del estado del no presenciar al estado de presenciar ese pensamiento y de vuelta al no presenciar. Por consiguiente, el pasar del no presenciar al presenciar es un movimiento sumamente fácil, como un cambio automático de velocidad. No requiere ningún esfuerzo. Pero si no se interrumpe el estado de no presenciar por algún tiempo y éste se profundiza, entonces en el estado más profundo puede que te duermas o que te encuentres en el estado de samadhi. Así que es fácil cambiar del presenciar al no presenciar. Y ocurre más a menudo de lo que uno se imagina.

En el estado de no presenciar no hay nada que presenciar. Tus ojos están cerrados. Luego viene un pensamiento y es presenciado, y los olores son olidos, y los sonidos son oídos. Si se profundiza ese estado, ya los olores no son olidos y los sonidos no son oídos. Y ese estado en el cual se suspende la conciencia se llama el estado de samadhi. El movimiento de regreso de ese estado al estado del presenciar o el estado del observar puede ser un sacudón más violento.

TAMARA: El estado del presenciar, ¿es constante en el caso del sabio?

RAMESH: Lo es, excepto cuando está funcionando la mente funcional. Cuando la mente funcional no está funcionando, el sabio varía entre el estado del presenciar y el estado del no presenciar.

En una ocasión, la persona que me llevó a los Estados Unidos por primera vez me escribió que vendría a Bombay por tres o cuatro días durante una gira mundial que estaba haciendo, y preguntó si podía venir a verme. Yo respondí que sí. Así que vino por unos pocos días y se quedó tres meses. Fijamos un arreglo de que vendría a verme por las mañanas. Un día yo estaba en la mecedora esperándolo; no eran muchos los ruidos de la calle y mis ojos estaban cerrados. Cuando él llegó y me vio con los ojos cerrados entró sin hacer ruido y tomó su asiento. Entonces sucedió algo y abrí mis ojos. Dije: “Henry, estás aquí”. Y él dijo: “Espere un segundo. ¿En que estado mental se encontraba?” Respondí que no lo había pensado. “Pero ahora que lo mencionas, yo lo llamaría el estado del no presenciar. Ahora tú estás aquí, estamos hablando, y esta conversación que está ocurriendo está siendo presenciada. Tú te vas y, si no ocurre más nada, el presenciar de nuestra conversación no será reemplazado por ninguna otra manifestación a ser presenciada; volveré a estar sentado con los ojos cerrados, sin presenciar nada, en el estado del no presenciar. Realmente

sólo existe una línea divisoria muy delgada entre el estado del presenciarse y el estado del no presenciarse; el cambio de uno a otro ocurre espontáneamente.

RAMESH: ¿Qué significa cuando los estados de presenciarse y no presenciarse se tornan más frecuentes?. Significa que uno se está involucrando menos. Involucrarse menos significa pensar menos. ¿Ves la diferencia? Hay menos pensamientos que están fuera de tu control. Si los estados de presenciarse y no presenciarse se profundizan, un pensamiento surge, es presenciado, y desaparece. Pero si el presenciarse y el no presenciarse no se encuentran aún en ese nivel más profundo, entonces ese pensamiento lleva a más pensamientos, al proceso horizontal del pensamiento. Cuando un pensamiento surge verticalmente, el acto de presenciarse evita que se convierta en un proceso horizontal de pensamiento. El presenciarse, junto al no presenciarse, representa la Comprensión-en-acción.

Cuando se comprende que todo esto está sucediendo, simplemente, no se puede evitar que surja una sensación de placer, de gratitud. Sencillamente surge. ¿Lo ves? Hasta que el ego es aniquilado totalmente, surge un sentimiento de gratitud de que esto esté sucediendo dentro de “ti”. Pero esto no tiene nada que ver “contigo”. No tiene que ver nada con que “tu” te involucres. El que surja un sentimiento de gratitud no es lo mismo que el acto de involucrarse.

El Guru

ALTA: ¿Cuál es el significado del guru? Eso es lo que no sé.

RAMESH: Sabes, el significado de la palabra guru es: gu ru, el que elimina la oscuridad. La oscuridad es la ignorancia. Así que aquel que elimina la oscuridad es el otorgador del conocimiento.

ROBERT: Y ese conocimiento puede ser otorgado sin palabras.

RAMESH: De hecho, Ramana Maharshi siempre dijo que ésa es la manera más fuerte.

ROBERT: La primera vez que lo vi, incluso antes de que dijera una palabra, usted me estaba mirando de la misma forma como me está mirando en estos momentos y obtuve una profunda comprensión de que todo lo que hay es la Conciencia.

RAMESH: Pero no sucede en todos los casos. Ramana Maharshi decía que era la manera más rápida. Pero sólo puede suceder en pocos casos. En la mayoría de los casos tiene que haber algo de comunicación verbal, es necesaria la presencia física. El que tú hayas leído los libros y el que hayas venido aquí y escuchado, ¿han hecho que las cosas sean distintas, Robert?

ROBERT: Sí

Al principio, el discípulo está preocupado con “adquirir” conocimiento como tal a un nivel intelectual. El guru está totalmente consciente de que no hay tal cosa como la ignorancia que pueda ser eliminada a través de la adquisición de conocimiento. El sabe que cada individuo es la Conciencia universal que se ha identificado con el organismo cuerpo-mente individual, y que esta identificación en sí es la ignorancia a la cual se refiere el discípulo. El discípulo piensa que es a través de la adquisición de conocimiento que se deshará de la ignorancia, mientras que el guru sabe que la ignorancia es en sí el resultado de la acción de identificación. (DO 13).

TAAVI: Usted presentó de una manera muy hermosa el que el ego no tiene nada que ver en realidad con la búsqueda de la verdad, que no hay nada que el ego pueda hacer. Usted también estaba diciendo que es la gracia de Dios. Pero también pareciera que la gracia está influyendo a través de los Gurus.

RAMESH: El guru es solamente un mecanismo dentro de lo fenoménico para que esto suceda. El guru es el mecanismo para que fluya la gracia.

TAAVI: Entonces, el estar en presencia de un guru o de un santo es muy bueno para el buscador.

RAMESH: Para que progrese la búsqueda. Cuando la búsqueda se inicia, el guru no es necesario. Para que la búsqueda progrese, es necesario

el guru, y el que encuentres un guru, o un guru apropiado, dependerá del destino de este organismo cuerpo-mente. Si el destino es que el proceso sea largo, entonces el proceso te llevará inicialmente a un lugar donde se llevan a cabo rituales, luego a otro lugar donde se efectúan otras cosas, luego a un tercer lugar donde se te dice qué hacer y que no hacer, hasta que gradualmente progresas. Se profundiza la comprensión de que “esto no puede ser lo que estoy buscando”. O quizás sea tu destino el ir directamente al lugar final. Algunas personas que han venido acá han venido luego de veinte años de búsqueda, mientras que otros han venido directamente.

TAAVE: La búsqueda, o la apertura, parecen ser algo muy natural en presencia del guru.

RAMESH: Ese es el concepto tradicional en Oriente. Sin embargo, sigue siendo un concepto. Es parte de lo fenoménico. Así que el que la gracia del guru ocurra aún es parte de lo fenoménico. Es parte del proceso. Es parte del funcionamiento de la Energía. Sin embargo, la manera tradicional en Oriente es decir que, para que la búsqueda pueda progresar sustancialmente, son necesarios el guru y su gracia. El que el progreso suceda o no dependerá, nuevamente, del destino de cada organismo cuerpo-mente.

SINGH: Sin embargo, incluso viniendo acá, lo que uno saque está fuera de nuestro control.

RAMESH: ¡No! Incluso el venir acá está fuera de tu control, al igual que lo que puedas sacar. El venir acá estaba en tú destino, y lo que saques también está en tu destino. (TM 114-115).

El guru da lo mejor de sí para expresar con palabras lo que verdaderamente no se puede expresar con palabras. Hace esto por una sola razón, y es que tiene la esperanza de que tal vez haya una sola palabra o una sola frase que revele la verdad y elimine la confusión que ha cubierto la verdadera naturaleza del discípulo. El guru afirma repetidamente que todo lo que hay es Conciencia y, por consiguiente, el discípulo, al igual que el guru, no puede ser otra cosa que la Conciencia; adicionalmente, afirma que todos los objetos fenoménicos-incluidos el guru y el discípulo- no son otra cosa que el Noúmeno subjetivo en su expresión objetiva como manifestación. Sin embargo, la comprensión de esta verdad en el nivel intelectual sencillamente no es suficiente, ya que en la base de la

comprensión individual todavía se halla el culpable, ¡cómo el individuo que comprende!. La costra externa individual tiene que ser destruida para que la comprensión individual pueda transformarse en aprehensión intuitiva o “percepción”. Y esta costra individual sólo puede ser destruida por medio de la desidentificación con la pseudosubjetividad a través de la experiencia subjetiva de la ausencia total de una entidad individual separada (DO 28).

El “hacedor” es, en efecto, la obstrucción, la esclavitud que debe ser cortada en pedazos con la espada de la Sabiduría. Se trata de una comprensión profunda, intuitiva, en la cual está ausente “aquel” que comprende, el ego, la mente dividida. El que esto “ocurra” no está en manos ni del guru individual ni del discípulo individual. Puede ocurrir únicamente en el momento y el lugar apropiados dentro de la totalidad del funcionamiento, cuando la relación divina entre el guru como Conciencia y el discípulo como Conciencia tenga la madurez suficiente para dar frutos, cuando el guru y el discípulo se encuentren cara a cara como dos espejos uno frente del otro. (DO 29-30).

El último paso antes de la iluminación

RAMESH: ¿Qué es lo que no estaba claro antes, Manfred, y que ahora lo está?

MANFRED: Cuando estuve aquí el año pasado había un deseo de lograr la iluminación, de que si venía a verlo a usted me podía dar la iluminación.

RAMESH: En otras palabras, viniste esperando que yo le diera la iluminación a Manfred.

MANFRED: Exacto. Y luego, después de escucharlo durante diez días, pensé: ¿qué está pasando aquí?

RAMESH: ¿Así que el año pasado viniste esperando que “yo” como individuo te diera la iluminación a “ti” como individuo?

MANFRED: No, “usted” como individuo, sino usted como sabio, además de esta energía: todo esto me daría la iluminación.

RAMESH: Así que Manfred el individuo vino a ver a otro individuo con poderes para que le diera a Manfred la iluminación.

MANFRED: Esa era mi idea, si

RAMESH: Y entonces te encontraste con que este condenado sabio sólo era otro individuo cualquiera que no podía dar nada a nadie.

MANFRED: Eso estaba totalmente claro.

RAMESH: Ahora, ¿esto ocasionó un sentimiento de libertad?

MANFRED: Quizás. Si. También la experiencia de libertad fue después de estar en Lucknow (ciudad famosa por sus ashrams): el sadhana se detuvo, la meditación se detuvo, el grupo se detuvo. Pune (ciudad donde se encuentra el ashram de Osho) se detuvo.

RAMESH: Sin embargo, como tú acabas de decir Manfred aún estaba buscando la iluminación.

MANFRED: ¡Sí, por supuesto! Es por eso que la existencia me trajo aquí, para ver este deseo. Yo no sabía que este deseo aún estaba aquí. Yo pensé: “Iré” a la India nuevamente a pasar el invierno y me detendré a visitar a Ramesh”. Y luego de unos días aquí el deseo volvió a surgir.

RAMESH: ¿Así que has comprendido la enseñanza básica que ocurre aquí?

MANFRED: Sí

RAMESH: Y esta comprensión, ¿qué ha logrado para Manfred?. ¿Esta comprensión de que Manfred no puede lograr la iluminación?

MANFRED: Mucha más libertad. Ha desaparecido la búsqueda espiritual. La vida es mucho más simple. El sufrimiento ha desaparecido.

RAMESH: Si sabes, los otros que están aquí presentes escuchando están impresionados cuando dices: “El sufrimiento ha desaparecido”, en vez de que sea yo el que diga: “Tu sufrimiento desaparecerá”. Entonces, ¿dirías que el sufrimiento estaba en la búsqueda realizada por Manfred!

MANFRED: El buscador era el sufrimiento. Manfred como buscador era el sufrimiento. Y ahora la búsqueda sencillamente ocurre, espontáneamente.

RAMESH: En otras palabras, estás diciendo que ahora ya no hay un buscador.

MANFRED: Pienso que si

RAMESH: Así que ya no hay un Manfred como buscador. Si la búsqueda continúa, que continúe.

MANFRED: Sí.

RAMESH: A Manfred no le preocupa

MANFRED: Sí

RAMESH: Si. Pero tienes razón. Manfred como buscador no tiene que hacer nada. Esto sucede únicamente cuando Manfred llega a aceptar indudable e incondicionalmente que Manfred no es el hacedor. ¿No es así?. Eso tiene que venir primero por experiencia propia.

(Hablando con otra persona) Este es el punto. Stan. Stan existe porque Stan hace. Así que, cuando Stan llega a la conclusión de que Stan no hace nada, entonces Stan no existe.

Stan existe porque Stan actúa. Y cuando llegas a la conclusión basada en tu propia experiencia, de que Stan no actúa, ¿entonces como puede existir Stan?. ¿Lo ves? Stan no existe pero existe el cuerpo-mente. Y las acciones que suceden antes a través del cuerpo-mente seguirán sucediendo, estrictamente de acuerdo con la voluntad de Dios y el destino de este organismo cuerpo-mente. Esto es realmente simple. ¿no es así?.

Es por eso que Ramana Maharshi decía que la autorrealización es la cosa más simple. Y yo estoy diciendo: Todo lo que tienes que hacer es averiguar, por experiencia propia, si Stan es el hacedor.

YOGANAND: Ramesh, usted acaba de decir que todo lo que hay que hacer es averiguar por experiencia propia que uno no es el hacedor.

RAMESH: Espera un segundo, la comprensión más profunda es que incluso eso está fuera de tu control. Esa es toda la base: nada sucede, a menos que sea la voluntad de Dios.

YOGANAD: No hay nada que yo pueda hacer. Nada.

RAMESH: Éste es el único punto relevante. Yoganand no actúa, por consiguiente Yoganand no existe. Este es el único punto relevante. Si Yoganand no actúa, el intelecto se pregunta: ¿Quién actúa? Luego, la respuesta “Dios actúa” es solamente una concesión, una pacificación, algo que se le da al intelecto. Pero es irrelevante. Esta respuesta conceptual es irrelevante.

¿Entiende que es la autorrealización? La autorrealización es la aniquilación de Yoganand como hacedor. Cuando eso sucede, el resto ya no importa.

YOGANAD: Tengo la imagen de un perro persiguiendo su cola. Y cuando obtenga la realización, veo al perro parar la persecución de su cola. En algún punto deja de perseguirla.

RAMESH: No, no. El perro no existe. El perro persiguiendo su cola desaparece porque es meramente una creación del intelecto. Es una imagen creada por la mente, así que el perro desaparece.

(Hablando con otra persona). Todo ocurre sencillamente, Robert no es el hacedor, ése es el punto relevante. Si Robert no es el hacedor, entonces Robert no existe. ¿Qué existe?. Únicamente un organismo cuerpo-mente programado que existe bajo la voluntad de la Fuente. La Fuente crea organismos cuerpo-mente. La Fuente crea acciones. Y la totalidad de las acciones a través de la totalidad de la manifestación es lo que es. Ahora, esta creación aparente que es lila, la obra de teatro Divina.

El único punto relevante es que Robert no actúa. Ese es el único punto relevante. Si hay una aceptación total e incondicional de que Robert no actúa, entonces eso quiere decir simultáneamente que Robert no existe; luego, lo que existe es sólo la Fuente haciendo sea lo que sea que ella desea hacer, y no hay ningún Robert a quien le interese lo que está sucediendo.

Así que si hay alguien pensando que “el” ha logrado el entendimiento total, entonces ese entendimiento no es total. El entendimiento total es el tipo de entendimiento en el cual no hay un entendedor o “comprendedor” individual. La comprensión que “uno” puede

tener- que uno no es el hacedor- es la aceptación por parte del intelecto de que lo que ha dicho Ramesh, lo que ha sido escuchado, es lógico; no hay ninguna objeción lógica al respecto. Es aquí donde el intelecto dice: “Yo acepto”. Pero cuando sucede por experiencia propia, entonces el intelecto colapsa, el individuo es aniquilado. El individuo ya no está allí para observar. Lo que sucede entonces es el presenciar de manera impersonal todo lo que está ocurriendo a través del organismo cuerpo-mente. Lo importante que hay que comprender es que no hay “nadie” que exista como el ente que presencia. Sólo hay un presenciar impersonal.

¿Hay algún paso justo antes de la iluminación o la autorrealización? Si. Ese paso consiste en que al individuo ya no le importa si sucede o no la iluminación. Ese es el penúltimo paso antes de que suceda la comprensión final. No hay “nadie” a quien le importe. No importa. Un pensamiento surgirá: “¿Alguna vez vendrá la iluminación a este organismo cuerpo-mente?” E inmediatamente: “¡No Importa!”. ¿Lo ves?. Así que no importa. ¡No hay “nadie” a quien le importe!.

NARAYANI: Cuando me doy cuenta de que la iluminación no tiene nada que ver conmigo... Bueno, yo estaba sentada aquí y simplemente pensaba que no tiene nada que ver conmigo. Sin embargo, aún estoy buscando. Ya no estoy buscando la iluminación. Sin embargo, no sé lo que estoy buscando aún.

RAMESH: Confundida

NARAYANI: No podría decir si me hace más libre o más feliz. Sí, estoy más confundida ahora.

RAMESH: Verás, la confusión todavía es el ego, ¿no es así?.

NARAYANI: Claro. Nunca pensé que perdería el interés en la iluminación y aún tendría el ego.

RAMESH: ¿Por qué? Porque era el ego quien quería la iluminación como un objeto. Así que Narayani quería la iluminación como un objeto que le diera.....

NARAYANI: Y entonces comprendí que la iluminación no es un objeto.

RAMESH: No hay nada de que asirse, porque el “asirse” necesita de Narayani, y la iluminación significa la aniquilación de Narayani. Es por eso

que repito una y otra vez que si tuvieras la elección, y no la tienes, elijas el millón de dólares, ya que cuando lo obtengas aún habrá una Narayani que lo disfrute. Pero si ocurre la iluminación no habrá ninguna Narayani que disfrute de la iluminación.

NARAYANI: Lo que pasa es que me he dado cuenta de que la iluminación no es un objeto, y surge esta confusión. Surge un poco de culpa de que yo sea tan afortunada en cierta forma, pero me siento confundida. Todo se está poniendo más oscuro, no se está poniendo....

RAMESH: El punto que hay que entender aquí es que esta reacción que estás sufriendo en este momento es que el ego que está siendo perturbado. El ego sabe que si este proceso continúa, ya no habrá ego. El ego se está resistiendo. El ego no cede el paso fácilmente. El ego se resiste. Hasta qué punto se resiste el ego es la voluntad de Dios y el destino de este organismo cuerpo-mente.

Entonces, ¿qué hace Narayani cuando se da cuenta de que el ego crea confusión? Lo que está haciendo Narayani ahora es decir: “No quiero estar confundida. Me estoy confundiendo”. La alternativa es: “Bien hay confusión, no hay nada que yo pueda hacer al respecto. Dejamos que la confusión esté. No importa”. Así la confusión mermará más y más, y el ego se debilitará más y más.

NARAYANI: Así que, en cierta forma, no es problema “mío” el que haya confusión o no.

RAMESH: ¿Ese es el punto!. Así que acepta la confusión. ¡No luches contra ella!

NARAYANI: Cuando solía venir a verlo siempre sabía que venía porque quería la iluminación. Y ahora, en esta ocasión, sabía que la iluminación ya no era posible. Así que tengo este sentimiento de “¿por qué estoy sentada aquí?”.

RAMESH: Sencillamente está sucediendo. Entonces, habiendo comprendido que Ramesh, como individuo, no puede darle nada a Narayani como individuo, tendrás que ver qué sucede la próxima vez. Puede que no vengas más, o puede que aún vuelvas. Puede que aún vuelvas y te preguntes, sabiendo: “Aquí no obtengo nada. ¿Por qué estoy aquí?”. ¡Deja que suceda lo que suceda!

NARAYANI: Gracias.

RAMESH: De nada. ¿Sí Vasant?

VASANT: Únicamente quiero agradecerle por el incremento de la aceptación hacia lo que usted está diciendo.

RAMESH: Entonces, agradece a la Fuente. Y cuando digo “Agradece a la Fuente”, lo que estoy diciendo es que la gratitud hacia la Fuente surge. Deja que surja.

VASANT: Luego de esta aceptación total, no queda duda.

RAMESH: Y, lo que es más importante, Vasant, no hay nada que aparezca ni desaparezca. Algo que aparece como una experiencia, desaparecerá.

VASANT: Y es un alivio tan grande

RAMESH: Nada aparece, nada desaparece. Ninguna experiencia ocurre, ninguna experiencia desaparece.

VASANT: Y la guerra ha concluido.

RAMESH: Verás, el punto es éste: ocurre una experiencia y el ego dice: “Ah, estoy iluminado”. Luego, a la semana, la experiencia desaparece. Ahora ya no soy iluminado. La frustración es terrible.

VASANT: Si. Y pienso que ése es el proceso, ese vaivén, hasta que la experiencia se mantenga allí.

RAMESH: Así que este vaivén va y viene, que es lo mismo que la confusión a la que hacía referencia Narayani. Deja que ese vaivén suceda. Acéptalo. La confusión ocurre. Acepta la confusión. No luches contra ella.

VASANT: En cierto momento ya no había nadie allí que pudiera hacer nada, y durante ese estado de relajación algo comenzó a suceder. Yo había estado haciendo de todo y, repentinamente surgió la actitud de “sencillamente olvidado”.

RAMESH: ¿Conoces la historia de Lao Tzu y su discípulo? Un discípulo, su faz encendida con la dicha del logro, se acercó a Lao Tzu diciendo: “Maestro, ¡Lo he obtenido!”. Lao Tzu, posando sus manos sobre el discípulo, dijo: “hijo mío, no lo has obtenido”. Entonces el discípulo se alejó, abatido, pero aceptando totalmente las palabras del maestro. Pasó el

tiempo, y eventualmente el discípulo retornó y se postro a los pies del maestro. “Maestro, ha ocurrido”. Así que Lao Tzu lo levantó y le preguntó qué es lo que había ocurrido. El discípulo contestó. Usted me dijo que no lo había obtenido, y acepte sus palabras como la verdad total. No tuve la menor duda acerca de lo que me había dicho. Pero tampoco tenía dudas alguna de que yo había hecho todo lo que me era posible hacer. Así que sencillamente dejé que la vida transcurriera sin desear la iluminación y sin querer hacer nada acerca de la iluminación. Entonces hubo dentro de mi corazón la realización repentina espontánea, de que había ocurrido. Ya no quedaba un “yo” queriendo la iluminación, queriendo cosa alguna”.

El efecto de la Enseñanza en la vida Cotidiana

RAMESH: ¿De que manera ha afectado la comprensión tu vida cotidiana?. A menos que una enseñanza afecte tu vida cotidiana de alguna manera beneficiosa, esa enseñanza es inútil.

La vida se torna más simple, no más fácil

RAMESH: ¿Crees que la vida va a tornarse más fácil gracias a esta comprensión, más fácil en el sentido de que habrá menos dificultades?

MICHAEL: Puede que así suceda. Realmente no me importa.

RAMESH: Si, pero si se torna más fácil, no será gracias a la enseñanza. ¿Entiendes eso?.

MICHAEL: Si.

RAMESH: Tú no sabes si va a tornar más fácil. Pero si lo hiciera, y tanto tú como yo esperamos que así sea, no tendría que ver nada con la enseñanza.

MICHAEL: Correcto.

RAMESH: Hubiera sido así tanto si vinieras aquí como si no vinieras. Sin embargo, la vida si se vuelve más simple. La vida no va a tornarse más fácil, la vida a ser tan dura como solía ser o tan fácil como solía ser, pero si se vuelve más simple, ¿No es así? ¿Dirías tú eso?

MICHAEL: Absolutamente.

RAMESH: ¿Y por qué la vida sería más simple, Michael? ¿De qué manera se simplificaría la vida? Porque uno se involucra menos.

MICHAEL: Hubo un momento cuando vi claramente que no había manera posible de que yo tuviera una perspectiva general de toda la creación. Sólo el creador podía tener esa perspectiva.

RAMESH: Eso es correcto.

MICHAEL: Así que mejor le dejo el timón a Él.

RAMESH: Nuevamente, eso es correcto. Lo que significa que Michael se involucra cada vez menos en lo que está sucediendo. ¿No es así?

MICHAEL: Absolutamente.

RAMESH: Lo que quiere decir que Michael acepta la vida tal como sucede. Michael acepta Lo-Que-Es a cada momento tal y como es, sin querer cambiarlo. Eso es correcto, ¿No es así?

MICHAEL: Correcto

RAMESH: Así que la vida se simplifica porque uno se involucra menos. Uno se involucra menos porque hay una aceptación mayor de Lo-Que-Es. Realmente simple, ¿no es así?. Entonces, ¿por qué crees que la gente lo encuentra tan complicado? Si esto es tan simple, ¿por qué crees que...?

MICHAEL: Mientras perdure la creencia de que hay que hacer las cosas, siempre tendrá que ser así.

RAMESH: Correcto.

MICHAEL: Y eso puede cambiarse, únicamente la gracia.

RAMESH: Nuevamente, sí. Así que básicamente todo el problema es el sentido personal de ser el hacedor, que es lo que se quiere decir realmente con la palabra “ego”, aunque a éste se le dan varias definiciones. Sin embargo, lo que se quiere decir realmente con “ego” es el sentido personal de ser el hacedor.

Alguien me llamó desde Madrás y me dijo: “Estoy en lo correcto si digo que usted dice que todos somos marionetas?”. Y yo le contesté: “Sí, y un hombre muy sabio llamado Rumi está de acuerdo con que todos somos

marionetas”. Entonces me preguntó: “¿Por qué es tan difícil para mí aceptar que todos somos marionetas?”. ¿Qué opinas tú Michael?

MICHAEL: Nuevamente, se trata del sentido personal de ser el hacedor.

RAMESH: Sí. Es posible pensar en términos de que todas las personas son marionetas, pero es difícil para “mí” el imaginar que yo soy una de ellas. Y el sentido de ser el hacedor viene con el sentido del libre albedrío, ¿no es así?. A las personas les es difícil aceptar que son marionetas principalmente porque no están preparadas para aceptar que no hay libre albedrío.

¡NO IMPORTA!

CARMEN: Ramesh, no entiendo cómo usted puede decir: “¡No importa!”. Eso me está molestando. Hay tanto sufrimiento y personas a las cuales no les importa lo que le sucede al prójimo. Hay momentos en los cuales llego al punto de que ya no aguanto más, y entonces usted dice: “¡No importa!”.

RAMESH: Ahora, ¡espera un segundo! No entiendes el contexto dentro del cual se dice “¡No importa!”. El contexto se refiere especialmente al supuesto buscador (a) que piensa que está realizando la búsqueda, la búsqueda de Dios, de la iluminación, o de lo que sea. “No importa” no se trata acerca de la vida en el mundo de lo fenoménico. “No importa” significa: no importa el que Dios me esté llevando por el camino velozmente o lentamente, ¡no importa!. Eso es problema de Él. Esta actitud no tiene nada que ver con la vida cotidiana.

¿Hasta qué punto se aplican las palabras “no importa” a la vida en general? Un ejemplo es de dos personas: una se preocupa mucho, a la otra no le importa nada. A la persona preocupada no le van a dejar de importar las otras personas. Aunque se le diga que deben dejar de importarle. Y a la persona a quien no le importan los demás, aunque le digas que deben importarle las otras personas no le van a importar. ¿Por qué? Porque cada organismo cuerpo-mente tiene una naturaleza específica, no una naturaleza que “el” haya adquirido, sino una naturaleza que viene con ese organismo cuerpo-mente. Un organismo cuerpo-mente ha sido creado con una gran sensibilidad donde el preocuparse por las otras personas es parte de su naturaleza. Si otro organismo cuerpo-mente ha sido creado por la misma Fuente, por el mismo Dios, con una sensibilidad mucho menor, entonces su

naturaleza será preocuparse mucho menos, y esa actitud nunca ha estado bajo su control. La manera como uno está programado, las características propias-sensibles o insensibles- no están bajo el control de nadie. No estoy sugiriendo que la actitud en la vida cotidiana sea de “no importa”. Más bien, estas palabras se refieren a la actitud del buscador respecto al progreso espiritual (TM 336-337).

Lo que trae el entendimiento

RAMESH: ¿Cómo vivirás? Vivirás exactamente igual como has vivido hasta ahora. Antes tomabas decisiones. La vida significa tomar decisiones, así que continuarás tomando decisiones. Pero antes, cuando tomabas decisiones- y esperabas que los resultados de las decisiones fueran de acuerdo a tu voluntad-, te sentías frustrado si esas decisiones resultaban equivocadas. Con la comprensión de la enseñanza, seguirás tomando decisiones y seguirás poniendo esas decisiones en práctica. Sin embargo, posteriormente las consecuencias de esas decisiones serán aceptadas como algo en lo cual no tuviste elección alguna.

Esa es la única diferencia. La vida no va a mejorar, a menos que sea el destino de este organismo cuerpo-mente el que eso suceda. Esta enseñanza no va a hacer la vida más fácil para ti. Si yo dijera lo contrario, el ego tendría expectativas: “quizás ahora que comprendo esto intelectualmente y que domino este tema, mi vida debería ser más fácil”. Pues no lo será. Si lo fuera. Sería por alguna razón.

Menciono esto repetidas veces para que la gente no se genere expectativas, y cuando lo hago veo que la gente se agita un poco. Así que pregunto: ¿Qué sucede?. Una persona dijo: “Ramesh, usted dijo que quizás mi vida no... Al menos en mi caso mi vida se ha vuelto mucho más fácil. No sólo se ha simplificado debido al cambio de actitud, sino que se ha vuelto mucho más fácil”. Así que le pregunté: “Solo porque es más fácil. ¿Garantizarías que va a ser más fácil para otros que llenen una comprensión similar, incluso intelectual?”

Lo que sucede realmente es esto: se llega a comprender la importancia de la mente funcional y no la mente pensante. La mente funcional es la mente que funciona en el Momento Presente. La mente funcional sólo está pendiente de realizar la acción en el Momento. La mente funcional no está interesada en las consecuencias. La cuestión de si

la acción será exitosa o no, o la cuestión de si la acción tendrá como resultado el dinero que se espera, son cuestiones de la mente pensante. La mente pensante es el ego y las expectativas. Así que la mente pensante siempre vive en el pasado o en el futuro, pero nunca en el Momento Presente. La mente funcional se sumerge en el pasado para tomar ventaja de experiencias previas, pero no hace proyecciones hacia el futuro. La mente pensante se sumerge en el pasado y proyecta “su” futuro, y siempre está preocupada si lo que se está haciendo en el presente está bien o mal, o si se podrá hacer mejor.

Entonces, lo que la comprensión de esto produce, incluso en el nivel intelectual, es lo siguiente: disminuyen las interrupciones de la mente funcional por parte de la mente pensante, incluso sabiendo que las consecuencias (de las acciones) están fuera de nuestro control. Y si disminuyen las interrupciones de la mente funcional por parte de la mente pensante, obviamente la mente funcional se vuelve más eficiente. Y si la mente funcional se vuelve más eficiente, tu trabajo será más eficiente. Y si tu trabajo es más eficiente, tus beneficios probablemente también serán mayores.

Hay un hombre que usualmente viene los domingos. Él me dijo: “Ramesh, en lo que a mí concierne, yo estoy convencido de que la enseñanza si hace la vida más fácil”. Él trabaja en mercadeo. Lo que dijo es que, en caso, lo que solía suceder antes era que cuando él iba a visitar a un cliente potencial le hablaba acerca de todo lo que tenía que hablarle, pero simultáneamente en el fondo siempre estaba activa la mente pensante. Ahora, dice, sabe que pase lo que pase tonel cliente, no está en sus manos. Lo que produce esa actitud de no tener expectativas es un diálogo más franco, más abierto con sus clientes. Lo que está sucediendo ahora es que él está hablando con más libertad, y dice, con más honestidad. El punto es que su franqueza, al saber que el futuro está fuera de su control, de alguna manera ha impresionado tanto a sus clientes que éstos lo están recomendando a otros. Y le va muy, muy bien. Así que él dice que no puede aceptar el que la enseñanza no haga la vida más fácil.

Yo no digo eso. Pero si podría hacer la vida más fácil en caso de que la comprensión de la enseñanza hiciera que paulatinamente la mente pensante interfiera menos. En tanto eso ocurra, la mente funcional trabajará mejor; por lo tanto, será más eficiente y las recompensas serán mayores. Sin embargo, si digo esto habrá expectativas. Por consiguiente, prefiero decir que uno no espere que la vida sea más simple; sin culpa, sin orgullo, sin odio, sin envidia. La vida se simplifica, pero no necesariamente será

más fácil. Y si al mismo tiempo se vuelve más fácil, entonces era tu destino el que se volviera más fácil.

El punto básico que estoy tratando de aclarar es: uno, que al comienzo la comprensión casi siempre tiene que ser intelectual y, dos, que la comprensión se profundiza gracias a la experiencia propia. Esto significa investigar y analizar tus acciones y tratar de averiguar si realmente se trata de tus acciones, como has venido pensando, o si han sido meros acontecimientos que realmente han estado fuera de tu control. Y en tanto la experiencia se clarifica más y más de que ninguna acción fue, en realidad, tu acción, de que se trataba esencial y absolutamente de un acontecimiento que estaba fuera de tu control.

Entonces el ego se debilita más y más. Y, en tanto el ego se debilita más y más, la Comprensión en-acción simplifica la vida. ¿Por qué más simple? Porque hay menos orgullo, menos culpa, menos odio, menos envidia. No se trata de que éstos no ocurran, pero en cuanto te involucras con ellos ese acto de involucrarte se verá cortado inmediatamente. Cuando la comprensión está presente verdaderamente, el hecho de involucrarte y el corte de ese “involucramiento” sucederán casi simultáneamente, hasta que cesas por completo de involucrarte.

RAMESH: Como decía Ramana Maharshi: “Todo acto de pensar comienza con el pensamiento del “yo”, el cual es el ego, el sentido personal de ser el hacedor”. ¿Lo ves?. Pero el sentido personal de ser el hacedor conlleva el acto de involucrarse. Eso es natural. Sin embargo, el punto importante que hay que comprender es que si algo te lleva a involucrarte, no todo está perdido.

El involucrarse continúa horizontalmente en el tiempo: hay una comprensión repentina de que te has involucrado, y entonces tu “involucramiento” se corta. ¿No es así?. Al principio quizás ni siquiera dejes de involucrarte, pero cuando se llega a cierto nivel de comprensión, esa comprensión produce una realización súbita de que te has involucrado. Entonces, en una presunta escala del 0 al 10, al comienzo quizás tu “involucramiento” se vea cortado en el 9. Al profundizarse la comprensión, la realización ocurre con más y más rapidez, y el “involucramiento” se ve cortado en el 9, 8,7, 6, hasta que finalmente la realización es instantánea y el “involucramiento” se ve cortado inmediatamente. Pero esta realización súbita no es producida por “ti”, sino por la comprensión. Eso es lo que hay que entender. La realización súbita del “involucramiento” no es algo que

“tu” puedas producir y que está bajo “tú” control. Es la comprensión la que produce la realización (TM 82).

Lo que implican las palabras de Buda claramente es que, sea lo que sea que quieran decir las escrituras, no importa cuán “sagradas” éstas sean, nada debe ser aceptado basándose en una creencia ciega o basándose en la confianza. Sólo se debe depositar la confianza en “aquello que nos enseñan nuestras propias investigaciones” (...) Invariablemente, si el momento y el lugar están “maduros” y son apropiados, las investigaciones llevarán a la entrega del investigador ante la enseñanza de la impersonalidad, el estado de “no mente” (que naturalmente incluiría la condición del no intelecto), en el cual la “enseñanza” será captada sin la presencia de un “yo” que perciba o que comprenda. (CC 45-46).

Así que la comprensión si tiene un efecto, un efecto muy bueno, no sólo en tu propia salud física y mental, sino también en aquellos con los cuales entras en contacto. ¡Pero existe un peligro! Si la comprensión no es suficientemente profunda, el ser considerado como el hombre sabio de la partida se te puede subir a la cabeza. Si el supuesto “hombre sabio! Quiere continuar siendo sabio, se perderá la espontaneidad y no pasará mucho tiempo antes de que se le descubra. (CS185)

Expectativas: la importancia de hacer algo

RAMESH: El problema son las expectativas. Ellas son el gran problema de la vida. Esperas algo, no lo recibes, te sientes frustrado. El dinero es realmente el problema principal para la mayoría de la gente. En lo personal, pienso que uno no debe menospreciar la importancia del dinero. Si el dinero no es problema, el 80 por ciento de los problemas no están allí. Luego los problemas que quedan son los que crea la mente con sus expectativas. Si las expectativas no se materializan, hay frustración. Entonces, si es posible vivir sin expectativas, no hay frustración.

Si tú meditas sin expectativas, entonces no hay problema. No te estoy pidiendo que no medites, sino que medites sin expectativa alguna. Lo que sucede ahora es que te sientas a meditar y todo el tiempo estás esperando que algo suceda: llamado silencio, llámalo estar en el uno, o lo que sea. Como lo llames, no importa. Pero el problema surge cuando meditas con alguna expectativa.

Así que si no hay expectativas, vives tu vida. Pase lo que pase. ¿Por qué no dejar que la vida ocurra? No le puedo decir esto a alguien que necesita dinero, dinero para vivir, para la familia. Hablarle de espiritualidad a una persona hambrienta es el colmo. No puedo decirle que haga algo y no espere beneficio monetario. Es por eso que nunca menosprecio la importancia del dinero. Ahora, si el dinero no es problema, ¿por qué tener expectativa alguna? Deja que la vida ocurra.

LEGAN: Siente que debo crecer. Debo cambiar. Debo convertirme.

RAMESH: ¡Ese es el punto! ¿Por qué?

LEGAN: Debo ser más espiritual...

RAMESH: ¿Por qué?

LEGAN: Eso es lo que estoy diciendo. Así que intenta vivir tu vida, o deja que la vida ocurra sin esperar nada. La expectativa ocurre porque estás aburrido. La mente está vacía, y la mente pensante nunca se permite a sí misma el estar vacía. La mente pensante siempre quiere algo. Por eso surge el pensar y ocurren las expectativas. Si no necesitas ganar dinero, entonces haz algo que le dé un chance a la mente funcional: haz algo para ayudar a la gente. Debe haber algo que puedas hacer para ayudar a la gente a tu alrededor que necesita ayuda. Así que, si el aburrimiento es tu problema....

RAMESH: Entonces hazlo. Eso es exactamente lo que te estoy diciendo. Y hazlo sin tener expectativas. Y si habiendo hecho algo, surge la satisfacción, bien. Si no surge, eso también está bien.

LEGAN: ¿Resulta útil meditar todos los días?

RAMESH: ¿Útil para qué? Esa es toda la cuestión. ¿Para qué es útil la meditación?

LEGAN: Para la serenidad.

RAMESH: ¡Ah! Entonces lo que buscas es serenidad, ¿no es así? Y éstas son las expectativas.

LEGAN: Pienso que siempre estoy buscando algo.

RAMESH: Si, Ese es el problema. Así que mantente ocupado haciendo algo, y si no necesitas hacer nada para ganar dinero, tanto mejor. Pero haz algo. Estoy seguro de que no podrás decir que no existen personas que no necesitan de algún tipo de ayuda. Hay personas cercanas a ti que necesitan de algún tipo de ayuda, ¿No es así?.

Si eres capaz de ayudar a las personas, estas con seguridad dirán: “Gracias estoy muy agradecido”. Y esa expresión de gratitud proveniente de otro te trae cierta satisfacción. ¿Qué sucede cuando la gente te alaba o expresa su gratitud?. Si hay expectativas, entonces el resultado es orgullo. Pero si no hay expectativas, entonces sólo surge un sentimiento de satisfacción por haber ayudado a alguien. Y si continúas haciendo esto por algún tiempo, entonces el sentimiento continuo de satisfacción es en si mismo la serenidad que estás buscando. Sin embargo, si hay expectativas, entonces no hay serenidad, hay orgullo.

LEGAN: Siempre quiero cambiar. La idea de la iluminación y de la transformación y de que tengo que cambiar y de que tengo que sentir....

RAMESH: Tienes que mejorar, y cambiar, y transformarte, ése es todo el problema, ¿no es así? ¿Por qué deberías transformarte? ¿Por qué no deberías aceptarte a ti mismo tal y como eres? La paz mental que buscas ocurrirá únicamente cuando dejes de buscarla y dejes que las cosas sucedan. ¡Entiendolo!. Esta es la base misma de la comprensión de que “nadie” es un hombre o mujer autorrealizado. Es de lo más importante comprender esto, de acuerdo con mi concepto. Ningún ser humano puede autorrealizarse. En realidad, mientras haya la creencia de que “Yo” he logrado la autorrealización, la autorrealización no ha sucedido. ¿Lo ves?.

El destino: extraño cómo se manifiesta

RAMESH: ¿Saben? La cuestión del destino, es extraño cómo sucede. He conocido a dos personas, ambas extremadamente buenas, generosas, pero no hacían nada. Una era un hombre que conocía desde los tiempos de Maharaj. Había tenido un negocio exitoso de venta de pieles, y cuando la

actitud general respecto a las pieles comenzó a cambiar, decidió que lo mejor era vender su tienda. Como resultado, repentinamente se vió con gran cantidad de dinero, pero también tenía la impresión errónea de que era un muy buen inversionista. Comenzó a especular y eventualmente lo perdió todo. Entonces vivió de la caridad de sus padres. También venía acá. Todos los días yo le hablaba de la importancia de hacer algo y no dejarle tanto espacio a su mente pensante, de poner su mente funcional en una posición donde ésta se mantuviera ocupada al menos un mínimo de tiempo. Siendo él tan buen vendedor, Finalmente le dije: “Toma un trabajo como vendedor”. “Oh no”, me respondió, “he tenido mi propia tienda, ¿cómo voy a trabajar para alguien más?”. Así que esa forma de pensar era su destino. Sin importar lo que yo dijera, él continuo sin hacer nada. Además, él había tenido una infancia triste y, de la forma como él lo veía, una vida triste. Hace dos o tres semanas me llamaron para decirme que se había suicidado.

También hubo una joven que era muy similar. A pesar de tener talento para las computadoras, también se dedicaba al ocio, con la mente pensante dando vueltas, y como resultado, muchas veces se encontraba decepcionada, frustrada y muy afligida, viviendo de la renta que percibía de su país además de la generosidad de un pariente y amigo. Ella también solía venir, y yo solía decirle: “Haz algo. Dedícate a algo para ganarte la vida. No dependas exclusivamente de la caridad. ¡Haz algo! Haz algo y dale una oportunidad a tu mente funcional en vez de dársela a tu mente pensante”. Pero ahí esta la cuestión del destino. Su destino era distinto al destino del otro señor. Ella si logró conseguir un trabajo y ahora está trabajando duro. A veces me llama por teléfono, y no hace mucho le pregunté: ¿Cómo estás?, “Oh, me va muy bien ahora. Trabajo la mayor parte del tiempo, quizás un poco más de lo que debería, pero estoy feliz. Así que ella le va bastante bien. El otro se suicidó.

Estos fueron dos casos donde sentí el máximo de compasión. Cada quién tomó su propio rumbo, dependiendo del destino. Todo lo que uno puede hacer es indicar el camino, el que alguien sea capaz de seguirlo depende del destino.

Hay una historia de un maestro Zen. Creció junto a su venerable abuelo, quien también era maestro Zen. Cuando era muy joven escuchaba a su abuelo decir muy a menudo: “Lo que tenga que suceder, sucederá. Todo tiene una vida predestinada”. Un día este niño, corriendo de aquí para allá. El jarrón se rompió. Entonces, el niño fue con su abuelo y le dijo: “sabes, ¿ese jarrón que te gusta mucho?”. “Sí”, contestó el anciano “Bueno, su vida acabó hace tres minutos”.

La vida si se torna más simple

FEROSE: A uno le enseñan que uno es responsable de todo, pero esta enseñanza es exactamente lo opuesto: “tú” no eres responsable de nada. Ya todo ha sucedido. Creo que la ventaja es- como usted ha dicho- que quizás haga la vida más fácil. Quizás no, pero al menos uno dejará de pensar al respecto.

RAMESH: Lo has dicho muy bien, “uno deja de pensar al respecto”.

FEROSE: Uno se relaja mucho, pienso.

RAMESH: ¿Ha sido ésa tu experiencia. Feroze?

FEROZE: Si, ciertamente todo ha estado más relajado en las últimas semanas. Dejar que suceda, en vez de hacer.

RAMESH: Debes llegar a la conclusión de que tu realmente no tienes nada que ver con lo que sucede. Ramana Maharshi aclaró este punto cuando le preguntaron: “Puedo aceptar que quizás las cosas más importantes hayan sido predeterminadas. Pero, ¿una cosa pequeña también está predeterminada? Si tomo este ventilador que estoy utilizando y lo pongo en el suelo, ¿quiere usted decir que incluso esa acción está predeterminada?”. Y Ramana Maharshi contestó: “Por supuesto”, ¿Lo vez? Cada acción está predeterminada, cada fracción de segundo.

FEROZE: De acuerdo con lo que usted ha dicho, debe ser así. Ya que si todo es como una película, uno no puede tener una película por partes. La película completa tiene que estar lista. Ya todo está hecho y terminado.

RAMESH: Eso es exactamente. La película está allí

FEROZE: Entonces si hace que las cosas sean más simples

La responsabilidad

RAMESH: ¿Qué es lo que uno quiere decir realmente con la palabra “responsabilidad” Usualmente, para la mayoría de las personas la responsabilidad depende de las consecuencias. Cuando la gente dice: “Yo

soy responsable de mis actos” lo que se presupone es que las acciones van a tener ciertas consecuencias por las cuales me van a hacer responsable a “mí”.

PETER: Yo no estaba pensando acerca del castigo o la recompensa por parte de la sociedad, sino acerca de uno mismo....

RAMESH: Así que realmente se trata de ambas. La responsabilidad se basa en dos cosas, tanto en lo que “yo” pienso que “yo” debería hacer, como en las consecuencias que “mis” acciones puedan tener para otros. Así que la responsabilidad, en cuanto concierne a mis propias convicciones, dependerá del condicionamiento que yo tenga en ese momento acerca de lo que es correcto y erróneo, por lo general, lo que uno denomina las normativas morales. ¿Y cómo surgen las normativas morales? Surgen del condicionamiento que ocurre a través del tiempo.

PETER: Pero hay diferentes normas para personas en diferentes sociedades, en diferentes grupos...

RAMESH: Entonces, el punto básico que hay que enfatizar es que no existe una norma universal de moralidad y disciplina. Puede que haya una normativa dentro de una sociedad, si esta la impone. Sin embargo, lo que a mi me interesa verdaderamente es mi sentido de la justicia y de lo que está bien y lo que está mal. Y si lo que yo considero bueno o malo difiere de lo que considera la sociedad, entonces todo lo que yo puedo hacer es ser honesto conmigo mismo. Todo lo que puedo hacer es aquello que yo pienso que es lo correcto bajo las circunstancias. Esa es la única opción que me queda.

PETER: Por otra parte, también esto podrá ser inducido por el condicionamiento.

RAMESH: ¡Por supuesto! Eso es el condicionamiento. Las normas propias que uno tiene de lo bueno y de lo malo son parte del condicionamiento, que a su vez es parte de la programación. La programación es el ADN más el condicionamiento. Si hay un sentido de bueno y malo. De hecho, lo que digo es que si existe la pregunta: “¿hago esto o aquello?”, mi respuesta siempre ha sido que haga lo que sea que tú pienses que está bien o mal en ese momento. ¿Por qué? Porque “tu” no lo estás haciendo de todas formas. No hay un hacedor individual, ni tú ni nadie más.

Si en ese momento piensas que debes hacer una cosa en vez de otra, será basado en el condicionamiento. ¿Y quien ha producido ese condicionamiento? ¿Lo has producido tú? ¡No! Ese condicionamiento es parte de la voluntad de Dios y del destino de ese organismo cuerpo mente. Esto es precisamente lo que se dice dijo el Buda: “Las acciones son hechas, no hay hacedor individual dentro de la sociedad. En cuanto a la sociedad concierne, si hay hacedores. Uno no lo puede negar.

PETER: ¿Qué hay acerca del castigo?

RAMESH: Acciones y consecuencias. Es una cosa peculiar. Tú sabes que no existe ningún individuo, ni dentro de este cuerpo ni dentro de ningún otro, pero también sabes que la sociedad no lo sabe.

PETER: Creo haberle escuchado decir el otro día: “Haz lo que quieras”. Parece haber una gran diferencia entre hacer lo que se quiere y hacer lo que se piensa es lo correcto.

RAMENSH: Lo que quieres hacer en un momento en particular de acuerdo con tu sentido de lo que esta bien o mal, es exactamente lo que la Fuente quiere que pienses en ese momento. De otra forma “tu” tendrías iniciativa propia, y mi punto es que el individuo no existe en absoluto.

Uno no puede vivir la vida sin tomar decisiones, y ni respuesta es que tomes decisiones como si tuvieras libre albedrío. Considera todas las consecuencias y alternativas, luego llega a una decisión. Sin embargo, muy en el fondo sabes que esa decisión no pudo haber sido otra que la voluntad de Dios; de otra forma, esa decisión no se hubiese tomado. Una decisión no ocurrirá, a menos que sea la voluntad de Dios; y una decisión tendrá consecuencias estrictamente de acuerdo con la voluntad de Dios. ¿Dónde entras “tú”, exceptuando el hecho de que tomas una decisión como si tuvieses libre albedrío? La dificultad estriba en que ¿qué va a pasar “conmigo”? ¡No existe un “conmigo”!. Por consiguiente, toma las decisiones sabiendo en el fondo que no es “tú” decisión sino la voluntad de Dios.

La responsabilidad se toma por el hecho de que se actúa como si se tuviese libre albedrío. Al actuar como si tuvieses libre albedrío has asumido la responsabilidad por las consecuencias de tus actos, pero en el fondo sabes que cualesquiera sean éstas, son el destino de este organismo cuerpo mente.

De acuerdo con mi concepto, la cuestión de la responsabilidad no existe, pero, viviendo dentro de la sociedad, uno no puede ignorar el sentido de la responsabilidad. Por consiguiente, ¿qué es lo que uno hace?. Actúa tan responsablemente como está programado para hacerlo.

No se puede evitar el dolor dentro del mundo manifestado

PRATIMA: Nada sucede en realidad. Todo es simplemente una manifestación de la Conciencia, y aparentemente sucede.

RAMESH: Entonces, si alguien te golpea, ¿es sólo una ilusión?

PRATIMA: Si

RAMESH: ¿No sientas el golpe? ¿Nadie lo siente? Si alguien golpea a otra persona, ¿éste no siente el golpe que le han dado?

PRATIMA: En el nivel relativo sí, hay la apariencia de dolor, pero en realidad no hay un individuo separado que realmente sienta...

RAMESH: Entonces estás diciendo que realmente no hay un individuo separado, y sin embargo el individuo dice: “¡Caray! Si alguien me golpea la cara, yo lo siento”.

PRATIMA: Así que alguien me golpea. Eso es una cosa, el golpe ocurre. El problema es hasta qué punto yo identifico eso como problema.

RAMESH: No, ¿Hasta qué punto el ser golpeado y el ser lastimado es real o ilusorio?

PRATIMA: No hay un problema en sí con el ser golpeado. El problema surge únicamente cuando la mente lo interpreta.

RAMESH: No. El problema surge cuando alguien me golpea y siento dolor.

PRATIMA: Pero es sólo la interpretación negativa que la mente da al golpe lo que crea el problema.

RAMESH: El problema es que yo siento dolor, ¡y tú me estás diciendo que es ilusorio! E incluso, si yo te golpeo, vas a sentir dolor. ¿O No? ¿Vas a quedarte parada allí y dejar que te alcancen más golpes ilusorios?

PRATIMA: Así que el golpear sucede. No hay problema en eso....

PRAMESH: Oh, si hay problema para la persona que está siendo golpeada...

PRATIMA: Sólo cuando entra la mente y lo interpreta como un problema.

RAMESH: “¡Oh no! ¡A mí no me importa la mente”, te dirá esa persona. “¡Siento el dolor” Me duele, ¡ ¿y tú me estás diciendo que este dolor es ilusorio?”.

PRATIMA: Bueno, quizás deba expresarlo de otra manera y decir que todo lo que ocurre es aparentemente real. En la vida suceden muchas cosas y todas son parte de la Conciencia. Quizás el ser golpeado sea un llamado a despertar que se requiere para sacarte a patadas de la mente pensante.

RAMESH: Pratima. ¿Me estás diciendo que esto sería aceptarlo?

PRATIMA: Yo no sé lo que sería aceptarlo o no, pero el hecho es que sin la identificación con esto que sucede, al saber que el organismo cuerpo mente no le pertenece a uno....

RAMESH: Pratima, la respuesta va a ser: “Bien” yo me identifico, y no puedo identificarme. Tengo que identificarme con el cuerpo y por ende el dolor que siento es real. Tú dices que todo esto es ilusorio. Mi respuesta a todo esto es que la manifestación y todo su funcionamiento son tanto reales como irreales, al igual que la sombra es real cuando la proyecta el sol y deja de existir cuando se entra en la casa. La totalidad de lo manifestado es real durante el estado de vigilia. Cuando brilla el sol durante el estado de vigilia, la manifestación es real. Pero cuando estás en casa, durante el sueño profundo la manifestación no existe.

La pregunta válida que te hago. Pratima, es ésta: “¿Cómo puedes evitar el estado de vigilia? Y la respuesta es que no puedes evitar el estado de vigilia. Por consiguiente, no puedes evitar la manifestación ni el dolor dentro de la manifestación.

Uno sólo se puede rendir ante el maestro

RAMESH: El maestro Eckhart lo expresó de manera hermosa: “Todo lo que el ser humano puede hacer es maravillarse ante el esplendor de la creación de Dios: miles y miles de variedades de objetos, cada uno con una programación diferente. En otras palabras, lo que dice es que la creación del Señor es un misterio y todo lo que puede hacer el objeto humano es rendirse ante el misterio y no tratar de resolverlo.

No hay un propósito tras el escuchar únicamente el gozo

RAMESH: No es necesario escuchar una y otra vez con el propósito de tratar de entender, ¿lo ves? Uno lo disfruta. Puede ser que se disfrute de lo que ha sido dicho, sin ningún propósito. ¿Dónde está el propósito de escuchar la música de Beethoven o de Mozart? A algunas personas no les gusta Beethoven porque es demasiado violento. Muchos prefieren a Mozart. O muchos prefieren a Leonard Cohen. ¿Por qué la gente escucha una y otra vez la música de Leonard Cohen. Les gusta. El escucharla no tiene ningún propósito.

¡No importa!

Acerca de las dos preguntas que haces: a) las distracciones sexuales: ¿”quién” se distrae?! Recuerda a Yang Chu: “Deja que el odio escuche lo que anhela escuchar, que el ojo vea lo que anhela ver, que la nariz huela lo que anhela oler, que la boca hable lo que quiere hablar, deja que el cuerpo tenga todas las comodidades que desea, deja que la mente haga lo que quiera...” ¿Por qué asociarte, por que identificarte en lo absoluto con el cuerpo? Puede que a veces sientas menos hambre que otras. ¿Por qué pensar en términos de “tú” sintiendo menos hambre o más hambre? ¿Por qué no pensar en que hay menos hambre o más hambre? Entonces, cuando hay una desasociación o desidentificación con lo que sea que le sucede al mecanismo cuerpo-mente-incluida una tendencia menor o mayor hacia el sexo-, las tendencias que prevalecen dentro del cuerpo-mente son simplemente presenciadas sin comparaciones o juicios. En ese presenciar; el hecho de que ciertos cambios están ocurriendo es meramente presenciado, sin siquiera relacionar esos cambios con “mi” cuerpo. Este es

el punto: sea cual sea el cuerpo con el que estos cambios se relacionan, el punto básico es que los cambios se relacionan con el cuerpo.

Esta misma perspectiva se puede aplicar a tu otra pregunta b) “En tiempos de enfermedad, ocasionalmente me pregunto si lo que comenzó cuando la cabeza se introdujo dentro de las fauces del tigre tendrá asignado suficientemente tiempo para llegar a su último destino dentro de ese organismo cuerpo-mente en particular”. Mi querido amigo, ¿Acaso importa? Sólo le puede importar a una entidad deseosa de tal consumación, y la entidad misma es la última barrera para que suceda el acontecimiento llamado iluminación o despertar. La entidad es inherente a cualquier deseo o expectativa, tanto si el deseo es de obtener un objeto modesto como si lo es de un acontecimiento sagrado como la iluminación. Todo lo que hay es la conciencia, y todo lo que aparece o sucede es simplemente un movimiento dentro de ella. Entonces, ¿cómo puede haber jamás “alguien” que quiera incluso la iluminación? Tanto el tigre como la cabeza dentro de sus fauces son conceptos que desaparecen, se funden y se disuelven dentro de la Comprensión misma. Es en este sentido que Nisargadatta Maharaj solía repetir todo el tiempo que “La comprensión lo es todo” Dentro de esta comprensión la entidad misma se disuelve, no importa a “nadie” que desee o espere nada (CW34)

Es difícil para una persona común comprender y apreciar las sutiles y sin embargo importantes diferencias entre el disfrutar de los placeres sensibles y sentir apego por los placeres sensuales. No es que, después de la iluminación, el organismo cuerpo-mente deje de disfrutar de los placeres sensuales. La diferencia entre el sabio y la persona común en cuanto al disfrute de los placeres sensuales es que, mientras la persona común está constantemente en busca de dichos placeres, el sabio no anhela esos placeres, sino que los disfruta con entusiasmo cuando ellos se presentan en el transcurso de la vida. El sabio no busca el placer ni lo rechaza cuando se presenta. En otras palabras, no discrimina deliberadamente entre lo aceptable y lo inaceptable: él está abierto a ambos en el transcurso normal de su vida diaria. Cuando hay que hacer una elección, el organismo cuerpo-mente (del sabio) continúa eligiendo de acuerdo con las circunstancias, de acuerdo con sus tendencias y características naturales, sin pensar en bueno y malo...

De este modo, el sabio Ashtavakra dice: “La ausencia de apego (no la abstención del placer) hacia los objetos sensoriales es la liberación; la pasión por los objetos sensoriales es la esclavitud. Comprende este hecho y luego haz lo que quieras (LR 50, 52)

RAMESH: Tu verdadera pregunta es: “¿Cómo sabré jamás si tengo la comprensión final o no?”. Te molesta, ¿no es así?. Molesta a la mayoría de la gente. La respuesta es, nuevamente, muy simple. Cuando esa comprensión final está a punto de suceder, la persona que está tan ansiosa por saber si la comprensión ha sucedido o no finalmente dirá “No importa”. ¿Ha sucedido la comprensión o no? ¡No importa!

El llegar a ese punto es casi sinónimo de que ha ocurrido la comprensión, porque ya no hay “nadie” a quien le importe.

CLAIRE: Creo que lo que me molesta es que a veces la comprensión existe y luego ya no está allí y luego esta allí y luego ya no está allí.

RAMESH: La respuesta es: déjalo suceder. Hay un vaivén: “A veces pienso que lo tengo. A veces pienso que no lo tengo. Entonces, deja que ocurra. El acto de involucrarse ocurre únicamente si dices: “No quiero que ocurra este vaivén. Eso es involucrarse. Si ocurre el vaivén, deja que ocurra. ¿Por cuánto tiempo ocurrirá? ¡No importa!

Hablando de la enseñanza

Bruce: Ramesh, cuando me vaya de aquí, puede que haya personas a las cuales me gustaría contarles acerca de este tipo de experiencias, pero que van a tener dificultades con ciertos aspectos. Me pregunto si usted ha encontrado una manera delicada de compartir este conocimiento con la gente. ¿Cómo le podemos contar a las personas sin asustarlas? No puedo acercarme a alguien y decirle “Amigo”, ¡tú eres una ilusión!

RAMESH: El punto es que si sucede que hablas, deja que suceda, ¡y el efecto de lo dicho dependerá del destino del oyente! A veces la gente me pregunta: “¿Debería yo hablar con ellos? Y mi respuesta es: “No hables con ellos, pero si sucede que hablas, deja que suceda”. Si tú quieres hablar con

ellos hay un “yo” queriendo hablar. Sin embargo, el que hables o no hables no está en tus manos de todas formas. (TM 116)

Disfruta la vida

Una vez que te das cuenta de que Yo, el Yo Soy, la Conciencia-que es lo que somos en realidad- es el hacedor y el testigo, verás que no sólo es innecesario que renuncies a tus actividades diarias, sino que es deseable continuar con tu vida normal. Continuemos con la profunda comprensión de que nosotros como objetos dentro de lo fenoménico, estamos “siendo vividos” dentro de la totalidad del funcionamiento de la manifestación. El supuesto hecho de que el “yo” es el hacedor no es nada, sino una ilusión. Las actividades de la vida cotidiana, si se continúan sin un sentido de ser el hacedor, son la mejor preparación posible para que ocurra la iluminación repentina (FT 190).

APÉNDICE

Bhaktijñana y Maharaj

RAMESH: Alguien preguntó a Maharaj: « es la diferencia entre usted y Ramana Maharshi?». ¿Sabes qué respondió Maharaj? «Nada en absoluto, excepto que yo me visto un poco más elegante». Tenía un gran sentido del humor. Pero parte de su humor se basaba en su origen típicamente Maratha, así que muchos no lo podían disfrutar realmente, en especial los extranjeros.

Él decía que nunca le había interesado el Advaita. Utilizaba la palabra piada, la cual significa, y no literalmente, el «verdadero núcleo de su ser». Así que decía que el verdadero núcleo de su ser era el bhakti. Solía decir que él se daba por satisfecho con trabajar durante el día y al final de éste cerrar su negocio, ir al templo y cantar bhajans junto con otros. Él decía que se daba por satisfecho con eso. No tenía interés en el Advaita.

Sin embargo, uno de sus amigos le insistía en que debía acompañarlo a ver a su guru. Siempre que su amigo visitaba Bombay trataba de persuadir a Maharaj para que lo acompañara. Una vez insistió y logró llevarlo a visitar a su guru. Se [la tradición, cuando se visita a un guru en la India se le llevan unas flores, o frutas o alguna otra cosa. ¡Maharaj contaba que incluso las flores que él debió haber llevado las compraba su amigo! Tal era su falta de interés en ir. Sin embargo, Maharaj decía que, incluso el primer día, lo que dijo el guru su amigo le llegó directo al corazón: «Nada existe que no sea la Fuente». Maharaj decía que eso tocó tremendamente su corazón.

Otra historia que recuerdo que Maharaj solía contar es él continuó visitando a este guru siempre que éste venía a ciudad. Al final de las charlas del guru, éste solía ir a o habitación donde todas las personas que estaban presentes tenían unos pocos minutos para hablar con él personalmente acerca de cualquier duda o pregunta. El guru llamaba a cada uno por su nombre. Al final de una de estas charlas, el guru entró en la otra habitación y comenzó a llamar a cada uno, Maharaj estaba esperando que lo llamara, pero el guru nunca lo llamó. Finalmente, el guru salió. Maharaj decía que se sintió muy triste: «¿No valgo siquiera dos minutos del tiempo de mi

guru?». Así que Maharaj le preguntó, mitad enfadado mitad triste: “ me merezco un poco de su tiempo?». Y guru posó su mano sobre su hombro y le dijo: «¿Que preguntas podrías tú tener?». Maharaj ya tenía el entendimiento y guru lo sabía.

Ramana Maharshi solía decir que bhakti y jñana realmente no son dos. Decía que en el bhakti tú te entregas y en el jñana aceptas que la Fuente es lo Único. No te equivoques, la búsqueda siempre comienza con un buscador. Al principio, tanto el bhakta como el jñani están involucrados en el dualismo. En el bhakti hay una entrega, hasta que al final desaparece aquel que se entrega. En el jñana hay una aceptación, h que finalmente desaparece aquel que acepta. Y en el, comprensión, el jñani acepta que la Fuente es todo lo que hay, que lo único que hay es la comprensión.

En el bhakti, el devoto se entrega; sin embargo, ¿qué que posee que pueda entregar? ¿Qué posee el individuo pueda entregar? Existe un abhanga muy famoso de Kabir. El dice: ¿Que te puedes llevar de aquí? Viniste a este mundo con los puños cerrados y te vas de este mundo con las manos abiertas». Entonces, está diciendo: ¿Que posees que puedes entregar?. Pero hay una cosa que el devoto puede entregar eso es el sentido personal de ser el hacedor. Entonces, ¿qué puede entregar? El ego. ¿Qué otra cosa podría entregar excepto la noción falsa de que es el hacedor? Así que esta mañana se me volvió a ocurrir: bhakti y jñana no son dos realmente. ¿Cuál es la base de lo que digo? «Hágase Tú voluntad’. Eso quiere decir que «mi» voluntad no prevalece. La única voluntad es la voluntad de Dios. Y al decir (‘Dios» quiero decir la Fuente. No quiero decir una entidad superpoderosa, ya sea dentro o fuera de la manifestación.

En el Bhagavad Gita hay una hermosa frase que reza: «Cuando la intensidad de la devoción de un bhakta llega hasta cierto punto, Yo le doy la receptividad para que reciba el Conocimiento». Pero mi punto es que bhakti y jñana siempre han sido considerados como dos caminos que llevan a la misma meta. Sin embargo, está mañana se me ocurrió que ni siquiera son dos.

Lo ves, estoy diciendo que básicamente el Advaita puro es »Hágase Tú voluntad», y por supuesto que el «Tú» no quiere decir una entidad todopoderosa, sea o no sea parte de la manifestación, que es por donde comienza el devoto. Sin embargo, estrictamente, los dos caminos son uno si aceptas »Hágase Tú voluntad». Entonces no existe un «yo». ¿Por qué no existe un «yo»? Averiguas por experiencia propia que tú no eres el hacedor. Ninguna acción es tu acción, lo cual averiguas por experiencia propia. Entonces surge la pregunta, desde el fondo de tu ser: «Si ‘yo’ no hago ninguna acción, entonces, ¿quién soy yo? ¿Existe algún ‘yo’?». Así que comienzas con la devoción, diciendo: «Hágase Tú voluntad”, y terminas

diciendo: «Yo no soy el hacedor. Y si yo no soy el hacedor, entonces ¿quién soy yo?». Esto es el Advaita puro. Comienzas con la devoción y terminas en el Conocimiento. Así que se me ocurrió que ni siquiera sean dos. El que sean dos ya es en sí una concepción errónea.

La base es —si lo comprendes por experiencia propia, vuelvo y repito, «por experiencia propia»— que tú no eres el hacedor. ¿Cómo averiguas esto por experiencia propia? Analizas cada acción. Al menos todas las que puedas. ¿Fue mi acción, o fue algo que llevó a algo que llevó a alguna otra cosa y la acción ocurrió? En otras palabras, ocurrió una reacción pura mente mecánica del cerebro a una entrada de información fuera de tu control, de acuerdo con la programación que está fuera de tu control. Y llegas a esta conclusión día tras día: las acciones han estado sucediendo. Esto es lo que dijo Buda: «Los acontecimientos suceden. Las acciones son hechas. No hay un hacedor individual de éstas».

Los himnos de Adi Shankara a la Madre

BLAYNE: Ramesh, ¿no compuso Adi Shankara, al final de su vida, himnos dedicados a la Madre? Entonces hay otro jñani bhakta.

RAMESH: Espera un segundo. Alguien sí me preguntó: «Hay una cosa que jamás he podido comprender, y me ha estado molestando por muchos años. ¿Cómo pudo jamás Shankaracharya, la personificación misma del Advaita, escribir versos alabando a la Madre?». Así que le dije que su pregunta básica estaba equivocada. ¿Cómo pudo Shankaracharya escribir versos tan hermosos y emotivos acerca de la Madre? Ésa fue la pregunta, y yo dije que estaba mal concebida. Adi Shankara no los escribió. «Él» no los escribió. Los versos sucedieron, porque Jñana y bhakti no son distintos.

JANE: No entiendo mucho conceptualmente, ya sea acerca de bhakti o...

RAMESH: Lo que sucede, Jane, es esto: todo sucede, simple mente. Mi punto básico es que cada ser humano es un instrumento o computadora utilizada por la Fuente para Sus propios propósitos. Así que si la Fuente crea un objeto que desea utilizar para el bhakti, eso es lo que sucederá. Si la Fuente crea otro objeto que será utilizado para enseñar jñana, eso es lo que sucederá. ¿Lo ves?

JANE: Bueno, entonces me siento sobrecogida por todo eso.

RAMESH: ¿Qué quieres decir? ¿Dónde entra el sobrecogimiento en todo esto?

JANE: Porque repentinamente me he dado cuenta de que no es tan complicado.

RAMESH: Entonces no es sobrecogimiento, es un misterio., ¿Sabes? Nick va a cantar luego una canción que dice: «Entrégate al misterio». A mí me gusta mucho. »Entrégate al misterio»: no se trata de intentar resolverlo. Entrégate al misterio, no lo puedes resolver. Es así. El bhakti y el jñana deben juntarse. Adónde llegarán juntos, uno no lo sabe nunca.

Así que Adi Shankara se vio obligado a escribir esos versos, esos versos tan conmovedores. Y aquellos que no comprenden este concepto básico de que bhakti y jñana están juntos y desean mantenerlos separados, quieren hacer esta pregunta: “¿Por qué lo hizo Adi Shankara? ¿Cómo pudo?”. Y el problema que tenía la persona que me hizo la pregunta no era ¿por qué?, sino ¿cómo? ¿Cómo pudo un hombre común, tímido, matar a alguien? Es tan serio como eso. ¿Cómo pudo Adi Shankara, un jñani, escribir esos versos devocionales? Ése era el problema de esa persona.

Es por esa razón que digo que la pregunta estaba mal concebida. La pregunta estaba mal concebida porque fue olvidada el entendimiento básico. ¿Cuál fue la comprensión básica que fue olvidada? «Nadie» hace nada; »nadie» escribe nada; p busca nada! ¡Todo sucede, simplemente! Es por esto que te digo que durante el proceso de profundización de la comprensión desde el intelecto hacia el corazón, habrá un vaivén, habrá dudas. Si hay dudas, vuelve al punto básico y las dudas desaparecerán. ¿Y cuál es el punto básico? Las palabras de Buda: «Los acontecimientos suceden. Las acciones son hechas. No hay un hacedor individual de éstas». Nada sucede, a menos que sea la voluntad de Dios. Todo sucede, simplemente, «nadie» hace nada. Entonces, si esto se comprende, la mayoría de las dudas se disiparán.

DARA: Me pregunto, cuando usted dice que bhakti y jñana son lo mismo, si lo dice porque uno lleva al otro. ¿Por qué dice usted que el efecto que ambos tendrán sobre alguien, en última instancia, llevan al mismo...?

RAMESH: No. Está el ejemplo de Adi Shankara, quien fue el que creó el sistema del Advaita de varias fuentes. ¿No fueron escritos los versos bhakti mencionados anteriormente a través de ese organismo cuerpo-mente, un jñani, que era la personificación del Advaita? «Siempre irán juntos» es el concepto, ¡mi concepto exclusivo!

Bhakti, jñana y el individuo

Algunos de los que visitan a Maharaj, en especial los estudiosos extranjeros entre ellos, no se dan cuenta de que él no es un hombre «instruido», en el sentido usual de la palabra. Esperan de él disertaciones eruditas acerca de diversos temas filosóficos. Uno de estos temas es la preferencia entre el bhakti y el jñana como camino espiritual. Cuando le hacen este tipo de pregunta, Maharaj se ríe y dice que cómo es posible que se espere de un hombre casi iletrado que la conteste. Quizás él indique a alguien en la audiencia y lo presente como un estudioso con una maestría en filosofías de la India, quien seguramente estaría mejor calificado para iluminar al visitante. Entonces, quizás, en voz baja, le pregunte al visitante que quién es el, que desea la información y con qué propósito. El visitante mira rápidamente a Maharaj para ver si está bromeando, pero encuentra que éste ha hecho la pregunta con toda seriedad: ¿Quién quiere saber la respuesta?. Y esta pregunta de Maharaj pronto hace sentir al visitante que su pregunta original lo ha atraído hacia aguas profundas y hasta entonces inexploradas por él. Dándose cuenta del aprieto en que se halla visitante, el Maestro entonces le facilita las cosas, explicando que es la conceptualización la que deriva en estos temas innecesarios, atrapa al individuo en sus redes y le hace olvidar pregunta fundamental de «quién» es realmente el que hace la pregunta. El que hace la pregunta, ¿es realmente la persona cree ser? ¿Existe siquiera la tal cosa que se dice “persona” una entidad individual con el poder de decisión independiente para escoger un camino espiritual en particular?

El punto principal de la enseñanza de Maharaj es que dentro de este sueño que vivimos que es la vida, nosotros no somos los personajes soñados que creemos ser, sino que somos el soñador, y que es nuestra identificación equivocada con el personaje del sueño como entidad independiente y separada, como «hacedor», la que causa la ilusión de «esclavitud». De igual manera, entonces, no puede ser el personaje del sueño, una mera aparición, el que puede ser «despertado» o «liberado». En efecto, el despertar se halla en la disolución de esta «aparición» y la liberación consiste en aniquilar totalmente la entidad falsa con la cual nos hemos estado identificando erróneamente. Es más, de igual manera, el despertar o la liberación no pueden ser «logrados» por medio de ningún esfuerzo. ¿Quién hará el esfuerzo? ¿Un fenómeno, una mera aparición? El despertar sólo puede suceder, y puede suceder sólo cuando existe la convicción total, a través de la apercepción intuitiva, de que somos el soñador subjetivo y no los objetos soñados que desaparecen al final del sueño. Para llevar este tema a su conclusión lógica, la pregunta final sería: ¿Cómo surge o surge esta apercepción intuitiva? Pero entonces, ése es justamente el punto. Si el proceso estuviese enmarcado dentro de los parámetros de la comprensión intelectual, ¿cómo podría ser «intuitivo»? El intelecto es bastante necesario para comprender ciertos fundamentos, pero hay un límite muy estricto asta

donde puede llegar el intelecto, y, a partir de entonces, s únicamente cuando el intelecto ceja en todo su empeño y admite la entrega total, que la intuición toma el mando.

Debería estar claro, por consiguiente, que la identificación con una entidad imaginaria, independiente y separada debe desaparecer totalmente antes de que pueda haber despertar, iluminación o liberación. Se debe renunciar a la identidad falsa antes de asumir la identidad verdadera. Lo que es falso debe salir antes de que pueda entrar lo que es verdadero. Esto puede suceder de varias maneras, dice Maharaj. La profunda concentración intelectual del jñani en la fuente de la conciencia que somos puede llegar a un punto donde la dualidad, la base del intelecto, desaparece repentinamente y la unicidad intuitiva toma el relevo. También la profunda devoción del Bhakta por su Dios puede llegar a una intensidad tal que, nuevamente, desaparece repentinamente la dualidad entre el bhakta y su Dios y surge la realización de que él, el bhakta y Él, su Dios, son uno, no dos. El mismo resultado podría lograrse a través de un largo y arduo proceso de prácticas yóguicas, o incluso a través del servicio genuinamente desinteresado a la sociedad. Sin embargo, en todos los casos el punto de despegue final es la aniquilación total de la falsa identidad, individual. Y el milagro sucede en esta fase final. En el momento en que es liquidada la falsa identidad, no queda nada con qué identificarse, ¡excepto la totalidad! Y ésta es la experiencia del jñani, del bhakta, al igual que del yogui.

Maharaj da en el clavo en lo que se refiere a este tema de la devoción y el conocimiento cuando dice que ambos están mezclados de una forma tan inextricable, que en efecto se trata de una misma cosa. El amor por el yo y el amor por Dios no son distintos. Las siguientes palabras, tomadas de la edición corregida de *I Am That*, capítulo 46, p. 213, son verdaderamente esclarecedoras:

Eso que tú eres, tu verdadero yo, lo amas, y todo lo que haces lo haces por tu propia felicidad. El encontrarlo, el conocerlo, el apreciarlo, es tu impulso básico. Desde tiempos inmemoriales te has amado a ti mismo, pero no sabiamente. Utiliza tu cuerpo y tu mente de manera sabia al servicio del yo, eso es todo. Séle fiel a tu propio yo, ama a tu yo de manera absoluta. No pretendas que amas a otros como te amas a ti mismo. No puedes amarlos, a menos que hayas realizado que son uno contigo. No pretendas ser lo que no eres, no te niegues a ser lo que eres. Tu amor por otros es el resultado del autoconocimiento, no su causa. Sin la autorrealización ninguna virtud es genuina. Cuando sepas más allá de toda duda que la vida misma fluye a través de todo l que es, y tú eres esa vida, amarás todo de manera natural y espontánea. Cuando realizas la profundidad y la plenitud de tu amor por ti mismo, sabes que todo ser vivo y el universo están incluidos en tu afecto. Pero cuando ves cualquier cosa

como algo separado de ti, no puedes amarlo porque le temes. La alienación causa el miedo y el miedo profundiza la alienación. Es un círculo vicioso. Sólo la autorrealización puede romperlo. ¡Haz el firme intento!

El problema que Maharaj ha delineado tan deliberadamente —el que no puedas amar nada que consideres como separado de ti porque entonces le temes, y cuanto más lo intentas más difícil se vuelve— es un tipo de problema que los modernos antropólogos psiquiátricos denominan del tipo de «doble vínculo», donde a la persona se le pide que haga algo contradictorio. Por ejemplo, cuanto más te piden que te relajes, más tenso te pones; cuanto más lejos quieras golpear la pelota de golf, más tenso te pones, ¡y menor es la distancia que viaja la pelota!

Un visitante europeo le dijo a Maharaj en una ocasión: «El más importante de los mandamientos es: ‘Amar a Yahvé, tu Dios’. Sin embargo, lo encuentro en efecto bastante frustrante, por que este mandamiento se hace difícil de obedecer por la adición de las palabras ‘con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas’. Eso quiere decir claramente que un simple y esperanzado acto piadoso no es suficiente, ya que las palabras añadidas enfatizan en que el amor que se demuestra o debe únicamente aparentar ser amor, sino que debe realmente ser amor. Uno puede actuar como si uno amase, ¿pero cómo puede uno garantizar que realmente Ise] ama? ¿Cómo se puede garantizar la espontaneidad?». La respuesta de Maharaj fue simple y hermosa: Sin la autorrealización, ninguna virtud es genuina; sólo cuando se llega a la convicción más profunda de que la misma vida fluye a través de todo, y que tino es esa vida, que se comienza a amar todo de manera natural y espontánea. Esa convicción sólo puede surgir a través de la apercepción intuitiva, por supuesto, y la Naturaleza (Ni sarga) tomará su propio rumbo en este proceso intuitivo.

Respecto a la identidad del yo y de Dios, es interesante notar la gran similitud existente entre las enseñanzas de los grandes místicos de las diferentes religiones de todas las épocas. Nos dice San Juan de la Cruz en sus Cánticos que: «La hebra del amor une tan de cerca a Dios y el alma, y los une tanto, que los transforma y los hace uno por amor; así que, aunque diferentes en esencia, sin embargo en su apariencia y su gloria el alma parece Dios y Dios el alma». (Cánticos XXXI) Y, aún más: «Deja que en Tu belleza me transforme de tal manera que, siendo iguales en belleza, nos podamos ver ambos en Tu belleza; así, contemplando el uno al otro, cada quien pueda ver su propia belleza en el otro, la belleza de ambos siendo Tuya sola, y la mía consumida en ella». (Cánticos XXXVI). También el gran Plotino nos dice: «Si entonces el hombre se ve transformado en uno con lo Uno, tiene dentro de sí una semejanza de lo Uno, y si pasa de sí mismo como imagen hacia su arquetipo, ha llegado al final de su viaje. Esto se puede llamar el vuelo del uno hacia el Uno». (Enneadas, VI.

9.9.11). Los místicos ven la relación entre el yo y Dios como algo similar a la relación entre una imagen y su prototipo, pero nunca más que una semejanza, nunca representada totalmente, pero lo suficientemente parecida como para ser inexpresable.

Bhakti y jñana realmente no son distintos. En las etapas finales, en ambos casos, la identidad con la entidad individual sí desaparece, y Maharaj, en su enfoque típicamente directo e inmediato, nos pide que aceptemos esta base verdadera inmediatamente y que rechacemos totalmente la falsa. No dice que sea fácil, pero al mismo tiempo nos exhorta a no seguir persiguiendo una mera sombra como ideal. Él desea que aceptemos nuestro verdadero lugar ahora, firmemente, con convicción, ¡y dejemos que la sombra se funda con la sustancia! Si sigues persiguiendo la sombra como el ideal, el ideal siempre estará alejándose de ti, dice él.

Lord Krishna señala en el Bhagavad Gita, shloka (estrofa) 10, capítulo 10: «Yo le doy el buddhi Yoga, el Yoga del discernimiento, a aquellos siempre devotos que Me veneran con amor, a través del cual ellos llegan a Mí». Cuando la gloria de Di» empieza a despuntar en la mente del adorador y éste se y más y más envuelto en su amor por Dios, la Naturaleza lleva a hacer todo lo que sea necesario para que progrese a más. Maharaj dice que el guru siempre está allí, presto con gracia; todo lo que se requiere es la capacidad, el tipo de receptividad requerido, para aceptarla. Todo lo que se necesita es sinceridad y determinación. La Naturaleza hace el resto c acuerdo con las necesidades y circunstancias de cada caso.

Sería interesante examinar dentro de este contexto lo que dos de los grandes místicos de la India —Jñaneshvara, fundamentalmente un jñani, y Tukarama, reconocido como uno de los grandes bhaktas— tienen que decir al respecto.

En su Jñaneshvari (XVIII, 1130-1183), quizás el más grande de todos los comentarios hasta ahora hechos sobre el Bhagavad Gita, Jñaneshvara dice: «A través del espejo del conocimiento y de la devoción [él místico intuitivo] se funde en Mí, y se ha vuelto uno Connmigo [...] al igual que, cuando un espejo es enfrentado con otro espejo, ¿cuál se puede decir que refleja a cuál? [...] Él se regocija en Mí aun cuando él se ha vuelto uno Connmigo».

En el Jñaneshvari, y en especial en su Amritanubhava, vemos la grandeza de Jñaneshvara como filósofo. Sin embargo, es en su literatura Abhariga donde lo vemos expresando toda la devoción que emana de su corazón. Comúnmente se cree que, siendo un jñani, Jñaneshvara, también conocido como Jñanadeva, no sufría de los dolores de la separación de Dios de los que sufre el bhakta. Pero muchos de sus primeros abhangas muestran que, al igual que Tukarama y otros bhaktas, Jñaneshvara también

sufría por su amado Dios. Él gime que, a pesar de ser uno con Dios, no es capaz de verlo. »Gimo por Ti», dice, «como un hombre sediento anhela el agua». Luego, frustrado, dice: «Hágase Tú voluntad, porque todas mis súplicas han sido en vano».

Jñaneshvara, en un arrebatado poético, nos describe la realización de la dicha lograda a través de la comunión con Dios:«Al acercarme a Dios mi intelecto se quedó inmóvil, y viéndolo me convertí en Él...». (Abhanga 79). Y, nuevamente: «A lo largo de todas mis experiencias he sido abrumado por el silencio. ¿Qué debo hacer si no puedo decir ni una palabra? Nivritti (el retorno a la interioridad) me ha mostrado a Dios dentro de mi corazón, y cada día he estado disfrutando un nuevo aspecto de Él». (Abhartga 76). Y, nuevamente: «Lleno de Dios, por dentro y por fuera, cuando uno va a abrazarlo se vuelve uno con Él. Dios no puede ser rechazado aunque uno lo desee. La yoidad ha llegado a su fin. Cuando el deseo persigue a Dios, Dios Se esconde. Sin embargo, Dios se muestra a Sí mismo inmediatamente que todos los deseos se calman».

Jñaneshvara simboliza una unidad no sólo entre e el bhakti, sino también del yoga en sus aspectos variado totalmente consciente de que es imposible comprender la naturaleza de Dios, o la verdadera naturaleza propia en el nivel intelectual, nos dice: «No se puede hacer que el frío viento del sur gotee agua como un pedazo de tela mojad puede amarrar la fragancia de las flores con una cu no se puede hacer que el brillo de las perlas llene un se puede encerrar el cielo». (Abhanga 93). Para él, 1 aparece como la unidad entre el hombre y la mujer; Shiva y Shakti se funden en Él. La verdadera dicha, dice Jñaneshvara, sólo se puede encontrar en la visión propia describe así: «Él ve su propia forma presente en todas partes. Él ve el reflejo de la forma sin forma. Se desvanece el que ve, en todas partes está presente Dios. Dios no sale ni se pon mente Dios es, y Él disfruta de Su propia dicha dentro de Su experiencia unitiva. El esposo invisible se mantiene d en su cama sin que haya participe alguno». (Abhanga 91).

De acuerdo con el Dr. R. D. Ranade: «La filosofía de Jñana-deva conserva tanto la unicidad como la multiplicidad de la experiencia. Su misticismo reconcilia tanto el monismo como el pluralismo». Luego cita las siguientes palabras importantes de Macnicol: «La paz no se puede encontrar ni en el a de Shankaracharya ni en el dualismo que se satisface de permanecer dual, sino en la experiencia espiritual que trasciende e incluye ambos».

En contraste con Jñaneshvara, la carrera espiritual de Tukarama nos muestra una instancia típica del bhakti puro. Éste padece de sufrimientos y ansiedades increíbles hasta que finalmente, de manera repentina, tiene la visión de Dios o la visión propia, lo cual transforma su cansada vida en una

vida de luz, libertad y armonía total. Tukarama describe sus experiencias más íntimas en versos líricos. Ahora el mundo entero se ha iluminado y la oscuridad ha llegado a su fin... Es imposible describir la dicha de la iluminación incesante... Ahora Dios y el yo están acostados sobre la misma cama... El mundo entero está lleno de música divina. Tanto mi exterior como mi interior están llenos de la dicha divina...». Y, finalmente, la experiencia más sublime del místico: «Yo di a luz a mí mismo, salí de mi propio vientre; todos mis deseos han legado a su fin y mi meta ha sido alcanzada [...] todas las cosas se han fundido y han desaparecido en la unicidad [...] no veo nada y sin embargo lo veo todo. Yo y mío han sido eliminados de mí, hablo sin hablar. Como sin comer [...] no necesito nacer ni morir. Yo Soy el que Soy. Para mí no hay nombre ni forma, y estoy más allá tanto de la acción como de la no acción [...] Adorarte se hace imposible porque Tú eres uno con todos los medios de adoración. Si quiero cantar una canción (de alabanzas) Tú eres esa canción. Si toco los platillos tú eres los platillos».

Los abhangas de Tukarama están repletos de misticismo. I dice que querría que su Dios no fuese informe: «Sé informe para aquellos que Te quieren así, pero para mí adquiere una forma y un nombre que yo pueda amar...». Más tarde, sin embargo, Tukarama establece una identidad entre Dios y el devoto: «Ahora hemos logrado conocer Tu verdadera naturaleza. No existen ni el santo ni Dios. No existe la semilla, ¿cómo puede existir la fruta? Todo es una ilusión».

Hemos visto en acción tanto el bhakti como el jñana, y está claro que no se trata de caminos separados para «alcanzar» lo Último. Realmente no es cuestión de «seleccionar» uno o el otro. En la experiencia mística el «individuo» es totalmente aniquilado, bajo las circunstancias que sean; es decir, ya sea que el punto de partida haya sido alcanzado a través de la devoción, a través del conocimiento o a través de una combinación de ambos. La conclusión, por demás clara, es que mientras exista la idea de una entidad independiente y separada como hacedor, la experiencia mística de que el universo es una ilusión no podrá ocurrir. Por consiguiente, debemos aceptar el hecho de que nunca existió, ni nunca podría existir una entidad separada, ya sea para ser esclavizada o para ser liberada.

Hay millones de seres humanos en el mundo, y cada psiquis, debido a su temperamento, se inclina hacia donde indica su composición física (o sea la combinación particular del tono específico de cada uno de los cinco elementos y los tres atributos, sattva, rajas y tamas). Si esto se tuviera en mente, apreciaríamos inmediatamente las aptitudes muy distintas de las personas deseosas de conocer su verdadera naturaleza. Hay algunas psiquis que, como solía decir Ramana Maharshi, son como viruta de madera seca o pólvora, que sólo necesitan de una chispa del fuego del conocimiento

proveniente de los labios del guru para prenderse en llamas, mientras que hay otras, tan mojadas, que no son capaces de reaccionar rápida mente ni siquiera ante un fuego abrasador. Y, por supuesto, entre estos dos parámetros extremos se halla la totalidad de la población mundial.

En este plan, ¿no sería ridículo hablar acerca de la diferencia entre bhakti y jñana y acerca de qué «camino» «escoger»? Además, ¿quién está ahí para «escoger»? Cuando Maharaj le preguntó al visitante europeo deseoso de saber la diferencia entre devoción y conocimiento, acerca de «quién» estaba haciendo la pregunta, sin duda fue dentro de este contexto. La totalidad del proceso conocido como «vida», comenzando por el «nacimiento» de un cuerpo físico y terminando con su muerte, es parte del funcionamiento total de la Conciencia, la manifestación en lo relativo del Absoluto Inmanifiesto. Y la experiencia mística, que ocurre espontáneamente en algunos casos muy contados, es también parte de este funcionamiento total. ¿Puede el individuo, una entidad ilusoria, decidir independientemente que desea ser «liberado», que debe escoger el método, a saber, bhakti o jñana, y que debe hacer un cierto esfuerzo en esa dirección? No, no puede. ¿No sería más sabio de su parte, e incidentalmente más práctico también, el aceptar pasivamente lo que es como parte del funcionamiento total y contemplar sea lo que sea que suceda, el funcionamiento de la Naturaleza, con maravillosa admiración? Muchas veces la reacción a esta sugerencia, rápida pero irreflexiva, es: si todo el mundo adopta una actitud tan «fatalista», nadie trabajará o progresará. La respuesta inmediata de Maharaj a este tipo de reacción es: bueno, en realidad inténtalo y ve si la Naturaleza funciona de esa manera. ¿Cuánto tiempo puedes estarte quieto sin hacer nada? ¿Diez minutos? Aquí es donde entra la conformación física y psicológica de cada aparato psicosomático: funcionará de acuerdo con la forma como está construido, ya sea dentro del campo material o espiritual.

Hay un aspecto sumamente importante, aunque bastante sutil, que se pierde de vista muchas veces. Se trata de que en cada caso el desarrollo espiritual ocurre espontáneamente dependiendo de la conformación de cada psiquis, y cualquier esfuerzo deliberado por parte de la pseudoentidad sólo crearía obstáculos y obstrucciones. Si este hecho se tiene en mente constantemente, uno automáticamente se mantiene alejado del más grande de los obstáculos espirituales, a saber, el surgimiento del ego. En ausencia de un afianzamiento firme de la mente en la no existencia de una entidad independiente, los aspirantes, ya sea que sigan el camino del jñana o del bhakti, quizás, sin darse cuenta, comenzarían a pensar acerca de sí mismos como personas privilegiadas, superiores no sólo a aquellos que en su opinión son individuos corrientes e insensatos, sino también en comparación consigo mismos. Cada quien consideraría su «camino»

superior frente al de los otros. Pero en realidad no existe diferencia entre jñana y bhakti. Al escuchar las palabras de su guru Jñani, el aspirante que se encuentra en el camino del jñana encuentra sus ojos empañados de lágrimas y su conciencia casi paralizada cuando la flecha del guru da en el blanco. Igualmente, el bhakta se pierde totalmente dentro del canto y el baile devocionales del guru y de sus compañeros discípulos. ¿Puede existir alguna diferencia real entre los dos?

Parece que hemos llegado a una fórmula funcional acerca del tema. ¿Qué ha de hacer el individuo? Lo único que uno puede hacer es tener siempre en mente el hecho de que una entidad independiente no puede existir, y también el hecho de que toda la manifestación es el funcionamiento de la Conciencia, dentro de la cual cada uno de nosotros tiene asignado su papel a jugar y, finalmente, aceptar con extraordinaria admiración todo lo que sea que sucede dentro de ese funcionamiento total. Lo único que queda a partir de entonces ya no es ningún «ejercicio» (espiritual), en el sentido de un esfuerzo de liberado, sino simplemente un dejar que nuestra verdadera comprensión impregne profundamente nuestro mismísimo ser, de manera paciente y pasiva, para que todas las ilusiones y obstrucciones se caigan gradualmente por su propia cuenta.